

 ALTERNATIVAS
CUBANAS
en psicología

Volumen 13. Número 37 /2025

ISSN 2007 – 5847



Revista Cubana de Alternativas en Psicología.

Revista Alternativas Cubanas en Psicología, Vol 13 Núm 37, es una publicación cuatrimestral editada por la Asociación Mexicana de Alternativas en Psicología A.C., calle Instituto de Higiene No. 56. Col. Popotla, Delegación Miguel Hidalgo. C.P. 11400. Tel. 5341-8012, www.acupsi.org, info@acupsi.org. Editor responsable: Manuel Calviño. Reserva de derechos al uso exclusivo No. 04-2012-041911383500-203 otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. ISSN 2007-5847. Responsable de la actualización de este número, emotional.com.mx, Javier Armas. Sucre 168-2, Col. Moderna. Delegación Benito Juárez. C.P. 03510. Fecha de última modificación: 27 de marzo de 2013. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Alternativas cubanas en Psicología

Revista cuatrimestral de la
Red cubana de alternativas en Psicología.
Volumen 13, Número 37, enero / abril 2025

Comité Editorial

Manuel Calviño (Director)

Reinerio Arce Valentín
Patricia Áres Muzio
Jorge Enrique Torralbas Oslé
Roxanne Castellanos
Aurora García Morey

Lourdes Ibarra Mustelier
Alexis Lorenzo Ruiz
Daybel Pañellas Álvarez
Miguel Ángel Roca Perera
Bárbara Zas Ros

Consejo Editorial

Javiera Andrade (Uruguay)
Javier de Armas (México)
Edgar Barrero (Colombia)
Ana Bock (Brasil)
Rogelio Díaz (México)
Álvaro Díaz Gómez (Colombia)
Horacio Foladori (Argentina-Chile)
Mara Fuentes (Cuba-Canadá)
Diana Lesme (Paraguay)
Ericka Matus (Panamá)
Albertina Mitjans (Cuba-Brasil)

Liliana Morenza (Cuba-Bolivia)
Mario Molina (Argentina)
Carolina Moll (Uruguay)
Marco Eduardo Murueta (México)
Gustavo Pineda (Cuba-Nicaragua)
Danay Quintana (Cuba-México)
David Ramírez (Costa Rica)
Ana Maria del Rosario Asebey (Bolivia- México)
Rolando Santana (Cuba-Dominicana)
Maria Cristina Teixeira (Cuba-Brasil)
Luís Vazquez (Perú)
Nelson Zicavo Martínez (Uruguay-Chile)

 **ALTERNATIVAS
cubanas**
en psicología

directorio
latindex 

ÍNDICE
INDEX

EDITORIAL <i>EDITORIAL</i>	4
--------------------------------------	----------

Tribuna
Tribune

¿Y...? PONENCIA DE CIERRE <i>AND THEN...? CLOSING REPORT</i> José Luís González Fernández	6
--	----------

Diversidad reflexiva
Reflective diversity

ALGO PARA RECORDAR (A manera de presentación) <i>SOMETHING TO REMEMBER (By way of introduction)</i> Manuel Calviño	8
---	----------

EN LA CAPITAL DE LAS ILUSIONES. APUNTES PENDIENTES. <i>IN THE CAPITAL OF ILLUSIONS. PENDING NOTES.</i> Manuel Calviño	16
--	-----------

**MÁS QUE NATIVOS DIGITALES: CULTIVANDO LA CREATIVIDAD Y
LAS COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES EN LA EDUCACIÓN
ADOLESCENTE** **26**

*MORE THAN DIGITAL NATIVES: CULTIVATING CREATIVITY AND SOCIO-
EMOTIONAL COMPETENCIES IN ADOLESCENT EDUCATION*

Gabriela Rodríguez Pons

DESENTRAÑANDO LA INTEGRACIÓN SOCIAL... POSTPANDEMIA **38**

UNRAVELING SOCIAL INTEGRATION... POST-PANDEMIC

Armando Sánchez Gutiérrez

Mirando a la práctica profesional
Looking at professional practice

**PRÁCTICA DEPORTIVA GRUPAL Y EXPERIENCIAS DE TRANSFORMACIÓN
PSICOSOCIAL** **48**

*GROUP SPORTS PRACTICE AND PSYCHOSOCIAL TRANSFORMATION
EXPERIENCES*

Dalia A. Hernández Castillo,
Bárbara Zas Ros
Edislier Verdecia Gómez

**LIDERAZGO Y EFICACIA COMPETITIVA EN EQUIPOS DE BEISBOL
EN LA SERIE NACIONAL CUBANA** **58**

*LEADERSHIP AND BASEBALL TEAMS EFFECTIVENESS
IN THE CUBAN CHAMPIONSHIP*

Julio César Casales
Ibis María Lage
Lisandra Yumar J.

EL APEGO COMO VARIABLE MEDIADORA EN EL AFRONTAMIENTO DEL DUELO: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA	74
<i>ATTACHMENT AS A MEDIATING VARIABLE IN COPING WITH GRIEF: A SYSTEMATIC REVIEW</i>	
Sonia Martínez Orta Ignasi Navarro Soria Claudia Crespo Marhuenda Eniuska Hernández Cedeño Olivia Rodríguez Reyes	
ESTEREOTIPOS DE GÉNERO ASOCIADOS A MATERNIDAD Y PATERNIDAD EN PROFESORAS UNIVERSITARIAS CUBA	95
<i>GENDER STEREOTYPES ASSOCIATED WITH MOTHERHOOD AND FATHERHOOD IN CUBAN FEMALE UNIVERSITY PROFESSORS</i>	
Dianly Pérez Fuentes Lilian Milagros Martínez González Karolyn Echemendia Batista Claudia Esther Samón León Melissa Valladares López	
PLUTO, TRIBILÍN Y GOOFY	110
<i>PLUTO, TRIBILIN AND GOOFY</i>	
Mario Flores Lara	
OBITUARIO – Guillermo Bernal (1949 – 2025)	112
LOS AUTORES	113
<i>THE AUTHORS</i>	

Nota editorial

El comité editorial de *Alternativas cubanas en Psicología*, celebra y agradece la decisión del equipo editorial de Latindex de incluir nuestra revista en su prestigioso directorio. La promoción de la Psicología que se hace en los países de nuestro continente ha de ser un compromiso de todos los agentes editoriales.

Muchas gracias

The Editorial Committee of Cuban Alternatives in Psychology celebrates and appreciates the decision of the Latindex Editorial Team to include our Journal in its prestigious Directory. The promotion of Psychology in the countries of our continent must be a commitment of all editorial agents.

Thank you very much.

Manuel Calviño
Director

¿Y...? PONENCIA DE CIERRE

José Luís González Fernández

Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Círculo psicoanalítico mexicano.

Resumen

En el cierre del VI Encuentro Latinoamericano de Psicoanalistas y Psicólogos Marxistas, el Dr. José Luís González Fernández, del Círculo Psicoanalítico Mexicano, presentó sus ideas sobre el Encuentro. Una mirada sagaz, crítica y comprometida se trasluce en el texto. Una ventana abierta para entrar a la historia de la más larga y profunda conversación entre psicoanalistas y psicólogos marxistas en un país socialista.

Palabras clave: psicoanálisis, psicología marxista, diálogos

Abstract

At the closing of the VI Latin American Meeting of Marxist Psychoanalysts and Psychologists, Dr. José Luís González Fernández, of the Mexican Psychoanalytic Circle, presented his thoughts on the Meeting. A shrewd, critical, and committed perspective emerges in the text. It offers a window into the history of the longest and most profound conversation between Marxist psychoanalysts and psychologists in a socialist country.

Keywords: *psychoanalysis, Marxist psychology, dialogues*

Hacer una síntesis de un encuentro en una plenaria de cierre no es algo sencillo, aún menos cuando se trata de un encuentro como el nuestro, donde las similitudes y diferencias conceptuales sobre la materia se fraternizan o contraponen, donde psicoanalistas y psicólogos marxistas en muchas ocasiones convivimos, pero en otras protagonizamos un encuentro que más se asemeja a uno de “astrónomos y paleontólogos”. Para poder entender un encuentro de esta naturaleza siempre una revisión histórica, aunque breve, pone orden en las ideas.

Hay una enorme coincidencia entre nosotros, este grupo de psicoanalistas y los psicólogos marxistas, y reitero “este” grupo de psicoanalistas, porque no todos los psicoanalistas piensan y trabajan igual. Los psicoanalistas tomamos en cuenta, siempre a partir de la escucha, la historia del sujeto apelamos en nuestras intervenciones en cierto sentido a ella, con la obligación de evitar esquematismos, formulas dadas, de una manera que podríamos llamar más estructural y, desde luego, “analítica”. No debemos de sorprendernos entonces cuando los planteamientos de otras disciplinas que abordan al sujeto y lo social, en particular, los de la psicología marxista, incluyen un largo recorrido histórico, es decir, la “historización” no es un punto de desencuentro entre nosotros. El problema surge cuando el sujeto en cuestión luego

de haber analizado las diferentes novelas y condiciones de su historia nos dice a ambos profesionales ¿..y ahora?. A ese ¿...y ahora?, lacónico, inquisitivo, demandante, etc., los psicoanalistas sólo podemos responderle con el silencio o quizá con otro ¿...y. Lo que no hacemos es apelar a un orden social o a una moral o ideología determinada para “corregir” el rumbo, de hacerlo incurriríamos de lleno en el orden del “adaptacionismo”, y desde luego, no estaríamos reunidos aquí hoy. Lo mismo ocurre con las otras disciplinas. Historiamos sí, y quizá nos vamos del 18 Brumario al último minuto del último día del año de Carl Sagan, ¿...y.

La respuesta de este problema está dentro de las elaboraciones teóricas de cada una de nuestras “disciplinas”. (¿Se me está ocurriendo que quizá lo que deba proponer ahora es que alguno de los próximos encuentros de psicoanalistas y psicólogos marxistas lleve como título “¿...y”).

Pero volviendo a la historia de estos encuentros, son varios los momentos fundamentales que a mi juicio debo señalar y de una manera muy somera ya que Armando Bauleo, Juan Carlos Volnovich y demás compañeros en varias ocasiones han hecho mención de ello.

El primero, cuando los trabajos de Marie Langer entre otros, facilitaron el camino para que estos encuentros tuvieran lugar. El segundo, cuando ya iniciados los encuentros se reconoce la existencia del Inconsciente, al menos dinámico. Un tercero, frente al hecho de que pueden coexistir psicoanalistas y marxistas, no sólo en la teoría, sino también en el hecho de que ser psicoanalista no impide poder ser marxista, aunque válgase el juego de palabras, y concediendo una supuesta denominación de origen a los cubanos, quizá aún no existan marxistas-psicoanalistas. El cuarto, y no en un orden necesariamente cronológico, consistió en que pudimos vencer el miedo al mutuo cuestionamiento y al abatimiento en gran medida de las posturas dogmáticas y/o pseudocientíficas que en ambos casos nos antecedían. El quinto momento corresponde a este encuentro; ¿...y?, Creo que habremos de reelaborarlo.

En este encuentro muchos sentimos cierta desubicación; temas difusos, palabras y frases unas veces en apariencia, pero otras veces totalmente descontextualizadas. Pero si intentamos hacer un análisis general quizás encontraremos que predominaba la inquietud surgida a raíz de la actual situación en Cuba y de su Período especial. Quiero intentarlo pero no puedo ponerlo en palabras; mi impresión, lo que tuve oportunidad de sentir (y estamos de lleno en lo subjetivo), fue un clima donde la emoción, la angustia, la subjetividad, estaban presentes en cada una de las participaciones frente a un proceso socio-económico de actualidad.

Esta situación me da a pensar que trabajamos con subjetividad y procesos históricos, los objetivos del encuentro se cumplieron entonces; el trabajo de reelaboración vendrá después.

Quizá podría agregar que, para momentos como éste, si queremos comprender los valores socialistas, requeriremos de la construcción de un nuevo espacio de discurso que pueda revisar el funcionamiento de esta sociedad a todos sus niveles y en el que todos los ciudadanos puedan encontrarse a sí mismos. En mi opinión, encuentros como éste contribuyen a la construcción de ese nuevo espacio.

El estudio de lo subjetivo y los procesos históricos adquiere un valor fundamental hoy en día. No podemos ver el ser humano sin advertir que sus “debilidades” no necesariamente constituyen una claudicación ideológica o un abandono de principios. Hoy más que nunca, frente a la realidad de un Período especial en Cuba, de pobreza en las Américas y también frente a la realidad política que todos enfrentamos a nivel global, tenemos que darnos cuenta de que el deseo y la demanda no siempre han de estar del lado de la moral, sea esta revolucionaria, sino en muchas ocasiones de la sobrevivencia de lo que aquí diríamos “lo psíquico”, pero también del propio sujeto y su entorno (la frustración puede rebasar la conciencia, de esta manera no es revolucionaria ya que apunta a la regresión).

Voy a platicarles algo que apenas ayer Juan Carlos Volnovich nos contaba: decía que cuando a cierta persona le preguntó si pensaba en viajar a Cuba, éste le dijo “no, no, que tristeza, ¡lo que está pasando en Cuba!”, “¿y a donde piensa viajar entonces?” –le decía su interlocutor– “¡a Jamaica!” contestó. Claro, pero “la tragedia”, la verdadera tragedia radica en lo que el mundo espera de ella, lo que esperan de Cuba todos aquellos infartados que como los del Partido Comunista Italiano mencionados por Bauleo en la mesa de apertura, ven en Cuba la última vela de esperanza para un mundo mejor, o dicho en otras palabras, el último bastión del socialismo. Tragedia porque la responsabilidad que se le asigna es enorme. Tanto a dirigentes nacionales como internacionales, así como hasta el último de los simpatizantes les pedimos a gritos fortaleza y no-claudicación, pedimos súper-revolucionarios, superhombres, súper mujeres, súper niños, hombres y mujeres de acero, que objetiven e historiasen hasta lo subjetivo en un momento histórico como éste, y el psicoanálisis puede en este caso ir de la mano de la psicología marxista. En cada cubano recae entonces un peso enorme sobre sus espaldas, donde cualquier debilidad, deseo, necesidad e incluso demanda es vista como una desviación que va en contra del concepto de lo estoico y lo auténticamente revolucionario.

Con todo esto, no me da más que concluir, como aludía Manolo Calviño en su intervención de apertura con una metáfora a la cubana, y con el mismo sentido que él le dio al referirse al agobio ante tanta “directriz” de los psicoanalistas: “Suelta mi bicicleta para que aprenda a andar”, pero habría que agregar entonces una a la mexicana: “...y ya no me ayudes, compadre”.

Felicidades a todos los participantes y que estos encuentros sigan vivos por mucho tiempo.

Muchas Gracias

ALGO PARA RECORDAR

(A manera de presentación)

Manuel Calviño

Facultad de Psicología, Universidad de La Habana

Resumen

Este artículo apareció publicado por primera vez, en el año 1997, en la *Revista cubana de Psicología*, volumen 14, número, 1. pp.5-10. Fue la presentación del referido número de la revista, dedicado a los “Encuentros entre psicoanalistas y psicólogos marxistas”. Aquí lo reproducimos, con la autorización de la mencionada publicación, dado el valor de recuperación histórica que encierra.

Palabras clave: psicoanálisis, psicología marxista, Cuba.

Abstract

This article was first published in 1997 in the Cuban Journal of Psychology, volume 14, no. 1, pages 5-10. It was the introductory section of the aforementioned issue of the Journal, dedicated to the Meetings between Psychoanalysts and Marxist Psychologists. It is reproduced here, with the permission of the aforementioned publication, given its historical recovery value.

Keywords: psychoanalysis, Marxist psychology, Cuba.

Cuando fui invitado por la secretaria de esta revista, Carolina de la Torre, a hacer la presentación de este número especial de la *Revista Cubana de Psicología* me alegré mucho. Lo tomé como un reconocimiento, bien merecido por cierto, de los que disfruto plenamente. Enseguida recordé años de dedicación, largas horas de discusión, seguidas de desvelos, decenas de incomprendiones superadas y otras que todavía están por superar, dolores de espalda después de días casi enteros tirado sobre una mesa tratando de organizar algo parecido a un Programa Científico.

Alguien, creo que Albertina Mitjans, una vez, por allá por junio de 1986, me llamó “secretario ejecutivo del encuentro”, denominación que me gusta mucho menos que la que la amiga Sandra Fagundes, una de las baterías brasileñas de los primeros “Encuentro-nazos” me regaló en la sesión plenaria de cierre de la segunda cita: “alma do Encontró”. Con más o menos claridad de lo que significa he cargado con la primera etiqueta los últimos diez años, y durante ese mismo tiempo he tratado de darle a Sandra la razón.

Diez años. Es poco cuando miro a mis hijos. Es mucho cuando me miro a mí mismo en un espejo. Es muchísimo cuando pienso en la propuesta, nacida a mediados del año 85, de organizar un espacio de reflexión conjunta entre psicoanalistas latinoamericanos y psicólogos cubanos. Pero no entre psicoanalistas y psicólogos cualesquiera sino de los comprometidos con la lucha por el bienestar humano, con el pensamiento progresista que salido de las

entrañas de un espacio geográfico que va del Río Grande a la Patagonia se extiende a múltiples confines y se adhiere a una ilusión común: independencia, justicia social, solidaridad humana para los latinoamericanos. Saliendo de Freud y Marx para llegar a nosotros por un escrito con nombres propios.

Me veo allí en el salón de reuniones del decanato de la Facultad, con el aire acondicionado roto, conversando, junto a Fernando González y Juan José Guevara con el Beto Galano, antiguo compañero del preuniversitario devenido funcionario de no recuerdo qué departamento de Cubatur, y dos psicoanalistas brasileños, Fabio Landa y Jorgre Broide, que estaban a punto de volver a su país en franco estado de frustración por no haber podido organizar alguna cosa en la que se produjera un intercambio entre psiquiatras y psicólogos cubanos y psicoanalistas brasileños y quien sabe si de otros países del continente. Allí, sin ser preconcebida, como dice que sucedió con el Mesías, se parió la idea del Encuentro según lo que yo conozco directamente, sin demeritar otras fantasías que rememoran el origen. Así comenzamos a trabajar en la sublime obsesión, que me acompaña hace ya más de diez años, y que entonces se presentó disfrazada con el nombre de “Encuentro de problemas teóricos, epistemológicos y metodológicos de la psicología en América Latina”.

Desde el primer Encuentro hasta el más reciente, realizado en febrero de este año, recuerdo muchas cosas. Mejor aún, recuerdo mucha gente que al menos hasta donde mi memoria los conserva, eran hermosas.

Una buena parte están todavía. Más aún, están con la misma ilusión y la certeza inagotable del porvenir. Han formado junto a los que somos de por acá el Comité Organizador Internacional. Un comité que, como todos, ha tenido miembros de tarea y miembros de corazón y tarea. Los primeros pudieran no haber estado y dar espacio a otros que, por corazón y trabajo, lo merecen. Porque el comité es algo que tiene que ver con el deseo de hacer, de llevar adelante un proyecto, de facilitar el Encuentro. Armando Bauleo, Pedro Gross, Enrique Guinsberg, Juan Carlos Volnovich, Silvia Wertheim, José Luís González, Guillermo Delahanty, Úrsula Hausser Viviana Fumagalli. No alcanzo a ponerlos a todos. Lo cierto es que en un continente enseñado y acostumbrado a las rupturas, en medio de un imaginario institucional poblado de fantasías y realidades persecutorias, habituados a estar en la porción no domesticada del psicoanálisis, en lo contestatario, en la ruptura, forman parte de un acuerdo de unidad heterogénea, de una interdependencia para la unidad y la ruptura. No ha sido fácil. No lo es. Ojalá no lo sea nunca. Esta gente sigue siendo hermosa.

Algunos se fueron demasiado lejos, donde las personas cobran sentido en la memoria de los otros, pero están con su habitual hermosura: Marie Langer, a quien en un lapsus sintomáticamente inolvidable un cubano llamó “Mami”, Iussara Carvalho, que al dedicarme un libro de Psicoanálisis descubrió el sentido mismo del Encuentro: “...com o desejo de que te possa acrescentar algo ao processo permanente de criacao”. Armando Suárez el maestro mexicano tan querido. Hirán Castro, que sin mucho aviso nos dejó esperando su próximo libro, y después Oscar Ares, a quien todos recordamos con esa sonrisa limpia y humilde que sólo

tienen los buenos. A Héctor Arias lo devoró el mar en pleno apogeo de su desarrollo personal y profesional.

Ocho años después de haber avisado su participación, llegó de Montevideo Alejandro Scherzer. Espero que no nos haga esperar ocho años más para volver. Perdí la pista de los también uruguayos Marcelo y Mauren Vignar, que nunca entendieron por qué en el socialismo era tan difícil conseguir agua caliente para hacer un “matecito”. Es posible que el mismo avión que los devolvió de París a su tierra natal, los llevó a los brazos del lacanismo a los Landa, Fabio y Eva.

Se distanciaron los paulistas. Primero Zelik y su esposa, que no pudieron sobrevivir en la densidad complicada y esquizoparanoide del mundo “psi”. Después Broide y Marco Aurelio Velloso. Ivanisse aún da señales de vida y desde allá nos apoya. Entre Río y Niteroy se quedaron los cariocas Ary Band, Cezar Mussi, Helena Julia, Carlos Castellar, la Cecilia Coimbra, Mirtha, Ira, Cristina, Leila, que decía que Campo Grande era la tierra de Roque Santeiro, no asistió al milagro de la resurrección de las utopías. También se esfumaron los “gauchos”, no los “Analistas de Baje”, sino Turka, la otra Sandra, que saltó del sol sureño a la opacidad inglesa. No sé qué será de aquel “filósofoanalista”, Walter Evangelista, que desde la región de Minas Gerais, que para muchos cubanos es la tierra de *Doña Beija*, se adentraba en las lecturas althouserianas de Freud, Marx y Lacan.

Muchos amigos brasileños dejaron su marca en estos diez años, psicoanalistas que, haciendo honor a la más estricta historiografía, apenas cinco o seis días después de haberse acordado en París el reinicio de las relaciones entre los gobiernos de Cuba y Brasil, desembarcaron en un batallón de más de 300 miembros para entrar en un combate sin precedentes en la historia de los países socialistas, en la triturante historia de las relaciones entre Marxismo, Psicoanálisis y Psicología. Fueron ellos los que simbolizaron la ruptura de un bloqueo de muchos años.

Los argentinos, llegados desde diversos puntos del planeta, desde países tan distantes como Mendoza, Córdoba y Buenos Aires, nos hicieron comprender aquella sentencia que dicen pronunció Freud acercándose a la costa de Norteamérica: “Los pobres no saben que le traemos la peste”. Hasta el día de hoy siguen haciéndolo por mediación de la gestión impulsora de los Volnovich, Baremlitt, en una mesa que compartimos en el 86, decía no ser psicoanalista. Ahora no sé dónde está. A Libertad Berkowicz la vi en Madrid en el 89. Yo venía deprimido de Moscú (pueden imaginarse por qué). Nos dijo que estaría en el próximo Encuentro, el tercero. Mandó como adelanto cuatro o cinco tomos de las obras completas de Freud. Estamos esperando el resto. Ojalá que los traiga ella misma. Al “pibe alegría”, Rafael Paz, también lo esperamos.

Se desvanecieron otros muchos: Jerusallnsky, Saidón, Fucks, Rozichtner, Ulloa, Carpinacci, la Silvia Berman, Cabral, pero aparecieron más: Ana María Fernández, Osvaldo Cucagna, la María Pepa, Raúl Courel. Gracias Carlitos Reppeto, siempre estás donde, cuando y como hay que estar. Recuerdo con especial color la Psicología Marxista que vino a defender

Verdichersky, y que por momentos me hacía dudar si “el hombre piensa como vive” o “si vive como piensa”... Lo cierto es que en “Villa Freud” me di cuenta que Engels tenía razón cuando afirmaba que “los hechos siguen siendo hechos no importa cuán falsas sean las interpretaciones que de ellos se hagan”.

Es cierto que algunos de los argentinos vinieron a Cuba con la dulce y bondadosa intención de “convertirnos”, y fue esto motivo de buena parte de las incomprendiones iniciales. A pesar de los pesares, y seguramente considerando que todos tenemos un pequeño argentino adentro, es hacer justicia reconocer que la producción psicoanalítica argentina ha sido en lo fundamental una de las estrellas rutilantes en el espacio galáctico de los discursos instituidos desde, para y sin el Encuentro.

Los mexicanos llegaron primero de a poquito. Barriguete, Campuzano, Molina, Villamor, vinieron una sola vez. Fue suficiente. Perrés, uruguayo por partida de nacimiento, debe estar esperando mis comentarios de su “Freud y la Ópera”, pero nunca más lo vi. Con ellos siempre existe la posibilidad de que aparezcan sin avisar, y por el lugar menos sospechado. Están tan cerca que algunos piensan que si todos hablamos un poco más alto, no hace falta venir. Del D.F. siempre han venido Miguel y Mirtha Matraj, argentinos, o más bien, compañeros de lucha.

Los “europeos” se merecen un aparte. No digo de los latinos que por razones harto conocidas residen en el viejo continente y han aprendido a convivir con la nostalgia. Me refiero sobre todo a los nativos que, por vocación latinoamericanista, nos han acompañado en diferentes momentos.

De los suizos al primero que conocí fue a Emilio Modena por un artículo suyo que leí en ruso en una revista de psicología soviética. Bertoldo, Rothschild, con su estilo peculiar, y más encariñado con las rupturas que con las alianzas, no nos perdonó a nosotros la caída de Nicaragua. Los pasillos de la Facultad, lugar donde desde el inicio se hace el Encuentro, recuerdan las enigmáticas ausencias y silencios de la Beate Koch, los Von Salís. La “Chono”, Nelda Villagra, me llegó como suiza en una carta. No se pueden imaginar cómo me reí al verla y darme cuenta que si engordara varios kilos le dirían Mercedes Sosa, aunque seguramente cantaría música de salsa. Ruedi Studer, como se veía con Cuba sólo una vez al año, decidió llevarse un pedazo de Cuba al Zolikom. Se casó con una cubana, que por suerte no es del mundo “psi”. Cuando Pedrito Gross nos invitó, a Fernando y a mí, a hablar en inglés de la psicología en Cuba en el Seminario Psicoanalítico de Zurich, nadie se imaginó que los suizos preferirían el español si es que sale de la boca de un cubano.

De Italia llegaron varios, y otros siempre dijeron que vendrían, pero nunca llegaron. Bauleo llegó con Marty y toda la isla se enteró. Bastó con una de sus carcajadas. Armando no se ha ido, y aunque quisiera irse no puede: porque ya dejó aquí suficiente como para que se le reclame y no se le olvide, y porque Cuba sigue siendo para él, como me dijo un día, “La capital de las ilusiones”. Chiara volvió, pero para desaparecer. Mauro Rosetti, Lía Lucato, Alfredo, Massimo, aficionados todos a la buena mesa italiana, no lograron imaginarse que en nuestro Encuentro, sin exageraciones típicas del cubano, se abría un capítulo distinto, un capítulo de

solidaridad, de comprensión, de permeabilidad, en el traumático historial de un “Amor en tiempos de cólera”, guerra fría, tecnocracias, neoliberalismo, posmodernismo, y cosas aún peores.

Federico Suárez, Violeta Suárez, Juan Carlos Duro fueron parte de la sonoridad española, así como aquella murciana, Ana Sánchez, a quien su larga estadía en Italia no le quitaba el acento de los nacidos en la madre patria. De España también llegaron los Cucco, Mirtha y Luis. Se dice que encontraron un mejor negocio que el Encuentro, pero la verdad es que el Aché cubano los atrapó. La última vez que vi a Mirtha se movía al compás de un canto Yoruba que entonaba Merceditas Valdés.

Las instituciones psicoanalíticas oficiales por suerte no han comulgado mucho con nuestro proyecto. Pero de la mano de Luis Rodríguez de la Serra, un español, mejor dicho catalán, residente en la tierra de Melany Klein, vinieron algunos ingleses afiliados a la International Psychoanalytical Association. Hasta el día de hoy intentan abrir una cabeza de playa en La Habana, y hay aquí quienes creen que es una buena opción.

El mundo hoy se quiere mover en epistemologías de convergencia o colaborativas, lo necesita. Las epistemologías radicales o de fragmentación han de renovar sus modos, las “adicciones paradigmáticas” a ciertos modelos o tipos de respuesta, incluso no sólo a respuestas, sino también a modos únicos de buscarlas, no son un camino para hoy. En el caso de Cuba, país separado por mucho tiempo de una buena parte de la historia científica y profesional del mundo, es comprensible que los “huecos de la historia”, los lugares de la falta quieran ser llenados con un intentar vivir a destiempo –hacer en hoy lo que no se hizo ayer –.

Yo creo y me adhiero a lo que considero fue la previsión de gente como Bleger y Pichón, también Vygotsky y otros muchos, que entendieron que el mejor camino es el de la asimilación crítica y universal, el estudio y la comprensión desprejuiciada, la mirada amplia y abarcadura, la respuesta “operativa”. Es claro que se asimila desde un lugar, que se mira desde un lugar, pero no es lugar el que hace la mirada. Aceptar lo contrario sería aceptar un “fatalismo geográfico” ahora en la “geografía epistemológica”. Yo quiero mirar desde Freud, pero también desde muchos otros, y siempre intento mirar también desde mí.

Realmente no me imagino una Asociación Psicoanalítica Cubana, tratando de nacer al estilo de lo más dogmático, elitista y reaccionario del psicoanálisis, y además con cincuenta años de retraso. Es como fundar el Partido Bolchevique en la Antártida con pretensiones de construir un socialismo a la usanza de los años 40 que nadie supo construir desde principios de siglo y hasta hoy.

Todo esto fue lo que le dije a Armando y a Pedro en una carta que como tantas otras creo que nunca llegó. Y esto es otra cosa que recuerdo de estos diez años. Cartas que no llegan, otras que no se escriben. Intentos de comunicarse que son aplastados por la absorbente cotidianidad de la vida. Dice Murphy que si no fuera por el último momento casi nada de lo hecho se hubiera hecho. El Encuentro no ha sido una excepción. Soy de los convencidos de

que es algo que se lleva por dentro dos años y se vivencia intensamente en una semana. Tratar de que fuera de otro modo es lo que siempre hemos querido, pero nunca hemos logrado. Su modo de existencia continuo es lo que queda de duda, de satisfacción, de molestia, de proyecto, de cariño cuando, como cada último viernes de la segunda o tercera semana de febrero de los años pares, nos decimos: “Nos vemos en febrero”.

Cientos de luchadores por el bienestar humano han pasado por acá. Perdí la cuenta pero acredito que son muchos más de mil. Muchos han llorado en el Hospital Psiquiátrico de La Habana. Otros se han ido decepcionados o indignados porque en este “paraíso”, continente de tantas “deposiciones”, transferencias, proyecciones, y muchas otras significadas en el diccionario de Laplanche y Pontalis, existen “jineteras y jineteros”. La mayoría encuentra algo, a otro y otros, a sí mismo.

En diez años hemos pasado por discusiones teóricas, de profundo carácter fundamental epistemológico, y hemos intercambiado sobre las prácticas. Hemos hablado de personas, de grupos, de instituciones, de sociedades, de cultura. Allí están los cintillos que subseñalaban la especificidad de cada cita: Intercambio de experiencias, Cultura y Subjetividad y Proyecto Social, los fundamentos de las prácticas. Pasamos de Encuentro Latinoamericano de Psicología Marxista y Psicoanálisis, a Encuentro Latinoamericano de Psicoanalistas y Psicólogos Marxistas. Somos psicólogos, somos psicoanalistas, somos marxistas, ¿y qué? No renunciamos a nuestras filiaciones y compromisos, porque sería renunciar a nuestra historia, al sentido de nuestras prácticas, a nuestra identidad.

Eso sí, nuestra vocación revolucionaria pasa por el cambio, la modificación, la relectura. Aunque los hallamos no sólo sufridos, sino también reproducidos, no nos gustan los dogmatismos. De ningún tipo, ni “lacanicistas”, que parecen estar de moda todavía, ni “marxisticistas”, que se ven muchísimo menos, después de que Gorbachov facilitó que la incertidumbre no sólo reinara, sino que también gobernara. Intentamos alejarnos de las insinuaciones del Poder. El único Poder por el que luchamos es el poder hacer. No queremos la ilusión de alternativas, ni la alternativa de la alucinación. Queremos las alternativas que se asumen libremente con ilusión, queremos refundar la esperanza, andar mirando adelante con los pies bien puestos sobre la tierra.

Cuando comenzamos en el 86 creíamos tener algunas verdades que decir, y sabíamos que “las verdades más espinosas acaban por ser escuchadas y reconocidas una vez que los intereses heridos y los afectos por ellos despertados han desahogado su violencia. Siempre ha pasado así... hemos de saber esperar”. Pero no queríamos esperar en silencio. Ya habían esperado mucha gente antes que nosotros. Nuestra voz, el emergente de tantas cosas acumuladas, fue el Encuentro.

He pasado del yo al nosotros quien sabe si para recordar otra vez que en la encrucijada de la horizontalidad, la verticalidad y la transversalidad de estos diez años de Encuentro hay decenas de gente buena, con buenas intenciones, con buenas acciones. Gente convencida de que es la calidad humana la que hace al psicólogo, al analista, y no a la inversa.

Pero he de volver al yo, pues he sido el invitado a hacerme cargo de la presentación de este número de la revista y presiento que aún no lo he logrado.

El atípico editorial de estos seis Encuentros fue indiscutiblemente el segundo, que celebramos del 15 al 19 de febrero del año 1988. Cinco volúmenes de cerca de trescientas páginas cada uno conserva una buena parte de lo que allí se discutió. Todavía hoy no encuentro respuesta a la pregunta de cómo fue posible hacer esto. La atipicidad ha sido otra. No hay casi nada publicado, pocas cosas escritas conservadas, y sí, como es obvio, muchos recuerdos.

En el discurso de la objetividad siempre apareció como causa la situación económica de Cuba. Dudar de esto sería injusto. Si alguien puede confirmarlo somos los cubanos, que terminamos hasta usando “camellos” como medio de transporte. Súmese a esto que las distancias son grandes, y se hacen más grandes porque son muy costosas, que el fax en nuestra Facultad es un lujo y no un imprescindible instrumento de trabajo y comunicación, por no hablar de correos electrónicos, computadoras, etc. que sólo aparecieron en nuestra Facultad hace uno o dos años. Por cierto, que en gran medida esto ha sido posible gracias a los Encuentros, a las donaciones y gestiones económicas de ellos emanadas.

Desde lo subjetivo muchas cosas pudieran ser señaladas. Para los cubanos diría de la predominancia pasional por lo hablado, lo que nace desde adentro en el “aquí-ahora”, la falta de un hábito y de una razón suficiente que convoque a lo escrito. No es sólo de los psicólogos. La historia de Cuba de los últimos treintaisiete años está sobre todo hablada y monumentada, actuada y edificada, pero muy poco escrita. Pero no parece ser esta la causa principal.

¿Por qué Armando tiene tantos libros y en diez años nunca ha entregado un resumen de las ideas que presentará?, ¿Por qué Enrique que tanto escribe, incluso del Encuentro, ha dejado lo que ha traído, pero no lo que ha presentado?, Carlos Repetto este año dejó varias cosas, pero siempre lo que hace en sus talleres es mucho más. Pongo sólo algunos, pero pudieran ensanchar las listas a la mayoría de los que por aquí han pasado.

El tema es otro. El tema es la naturaleza misma del Encuentro. “Aquí venimos a dialogar abiertamente, a pensar juntos en voz alta, a decirnos cosas, a ‘lenguajear’”, dijo un “encuentrista” en una de las sesiones plenarias de los primeros años. Y es cierto, una mirada inteligente a la propia estructura del Encuentro, a su metodología de organización, denuncia sin tapujos que es el intercambio vivo y directo, el contacto con los ojos que acompañan a la palabra, el decir sonoro y sin mediación del papel y la tinta, lo que se ha querido facilitar y se ha logrado. Si no lo ha sido más, es porque somos víctimas de representaciones sociales que nos pueblan, y a pesar de que no nos gustan los congresos fríos y formales, nos gusta “presentar un trabajo”. Como organización, hemos dado siempre prioridad a los talleres, a los encuentros grupales, a los espacios abiertos para la discusión y el análisis conjunto. Recuerdo que en el primer Encuentro todos los que trajeron “trabajos independientes” se vieron en un horario de distribución que significaba hacer la presentación después de la cinco o las seis de la tarde.

No obstante, y para suerte de Carolina de la Torre quien ha tenido la feliz idea y el horrible trabajo de organizar este número de la *Revista Cubana de Psicología*, algunas cosas escritas existen. No sé cómo se pudieron salvar de la voracidad de los que prefieren la biblioteca en su casa y sólo a su servicio, que la pública, la de la Facultad u otra cualquiera. No se cómo ha sido posible que se grabara y se transcribiera lo que con tanta emoción se dijo en una mesa, que tengamos algunos trabajos completos, que tengamos intervenciones importantes. Me produce alegría y tristeza. Lo primero es obvio. Lo segundo porque me hace recordar lo que se ha perdido. Tengo la esperanza de que se haya quedado en nuestro crecimiento personal y profesional. Creo que sí, que así ha sido. En definitiva, como dice Galeano “cuando es verdadera, cuando nace de la necesidad de decir, a la voz humana no hay quien la pare. Si le niegan la boca, ella habla por las manos, o por los ojos, o por los poros, o por donde sea”.

Entonces quede claro que lo que se ha incluido en esta revista no es el resultado de una selección, ni es una muestra representativa, no es tampoco algo de lo que pasó en cada uno de los seis encuentros ya realizados. Es un modo de decir algo más esencial que las ideas de un autor. Es una suerte de recordatorio. Un justo homenaje a los que soñaron y sueñan que es posible. Cualquier cosa sirve a la relación mnémica cuando es producida auténticamente, con honestidad, con cariño. La pretensión es que los que lean esta revista y nunca hayan venido, vengán, o al menos que indaguen cómo venir, se sumen a algún modo de estar en el Encuentro. Para los que ya han estado y no están, para los que siempre vamos a estar, es sobre todo una convocatoria al recuerdo, lo que quiere decir a mantenernos aquí.

Recordar es volver a vivir, vivir hoy sin olvidar el ayer. Seguir amando lo que hicimos y lo que hacemos. El encuentro está cambiando. Por suerte. Y parafraseando a Calderón “los que lo amamos tenemos que tratar de pensar, hoy más que nunca qué es esto que lo está cambiando y hacia dónde y para qué”.

Disfruten los lectores de esta Revista. Les recomiendo que para hacerlo dejen volar su imaginación, su fantasía. Créanme “Vale la Pena”.

EN LA CAPITAL DE LAS ILUSIONES. APUNTES PENDIENTES

Manuel Calviño

Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

Resumen

Este trabajo apareció publicado por primera vez en 1987, en la *Revista cubana de Psicología*, volumen 14, número 1. pp.5-10. Apareció como presentación de la edición referida de la revista, dedicada en la ocasión a los *Encuentros de psicoanalistas y psicólogos cubanos*. Con la autorización expresa del Consejo editorial de la revista, se reproduce aquí por su significado histórico y como acto de recuperación de la Memoria histórica de la profesión.

Palabras clave: psicoanálisis, psicología marxista, Cuba.

Abstract

This work was first published in 1987 in the Cuban Journal of Psychology, volume 14, no. 1, pp. 5-10. It appeared as a presentation for the aforementioned issue of the Journal, dedicated on that occasion to the Meetings of Cuban Psychoanalysts and Psychologists. With the express authorization of the Journal's Editorial Board, it is reproduced here for its historical significance and as an act of recovery of the profession's historical memory.

Keywords: psychoanalysis, Marxist psychology, Cuba.

*“Nuestro encuentro tiene que ser en Cuba,
porque para nosotros La Habana
siempre fue la capital de las ilusiones”.*

ARMANDO BAULEO

*“Guardo escondida una esperanza humilde
Que es toda la fortuna de mi corazón”.*

GARDEL-LE PERA

Hoy, temprano en la mañana, mientras adelantaba mi habitual recorrido por el “mundo virtual *on line*” en busca de las noticias del día, aún con poco ejercicio consciente de voluntad, me tropecé con una entrevista que alguien hizo a Armando Bauleo. A una pregunta de los entrevistadores, Walter Vargas y Daniel Seghezzeo, con esa envidiable capacidad de construir al vuelo frases antológicas Armando dijo: *“En la Argentina falta memoria y se acabó la*

curiosidad” (Vargas, Seghezze, 2015). No sé con exactitud el contexto argentino al que se refería (la entrevista fue publicada en el 2015, pero es de 1998). Pero el valor “operativo” de la sentencia activó en mí una deuda que, por demás, Armando compartía conmigo y con otros compañeros que seguramente irán apareciendo en el texto que recién empiezo a escribir. Quiero activar la memoria y dar un poco de alimento a los que albergan curiosidad (vaya pretensiones). Son apenas apuntes, pero de una urgencia asociada a una deuda.

La deuda tiene un nombre repetido siete veces, aunque no todas con la misma denominación, en el transcurso de doce años: Encuentros entre psicoanalistas latinoamericanos y psicólogos cubanos. Encuentros inaugurados en 1986 e interrumpidos (como Encuentros organizados) en el 2000. Encuentros de los que quedan recuerdos, huellas y proyectos. Incluso hijos más o menos *bastardos*.

Algunos pocos de los actores principales, incluso de los de reparto, han dado de una u otra manera, su versión de lo acontecido (Guinsberg, 1997). Respeto la construcción personal de cada uno de los que se ha animado a reconstruir lo sucedido. Me atrevo a decir que los “contadores psicoanalizados”, participantes que han versionado los hechos, tienen un gran riesgo de *depositario histórico*: tendencia a re-crear lo sucedido más que contarlo. Los cubanos tampoco estamos exentos de la parcialidad de la conciencia.

Han pasado casi cuarenta años del primer Encuentro. El psicoanálisis en América Latina ha cambiado. La psicología marxista ha cambiado. La psicología en Cuba, también, y La Habana, no es la excepción de las metamorfosis que se han producido a nivel objetivo y a nivel simbólico. Los recuerdos ya están impactados por estos cambios.

Algunos acontecimientos habían vaticinado nuestro Encuentro en Cuba. Se conoce de una semi frustrada reunión en la escalera del Hotel Rossía entre un pequeño grupo de psicoanalistas, básicamente de izquierda, con Bassin (Filip Vienaminovich, quien entre 1978 y 1985 había coordinado y publicado un extenso trabajo, en cuatro tomos, que llevaba por título “El inconsciente”) En una escalera. No es una metáfora. Quizás sí un simbolismo. El encuentro fue en la escalera contraincendios del hotel. Bassin no era de los preferidos del *establishment* soviético. Era impensable que una institución soviética diera espacio a tan sacrílego encuentro.

De aquél encuentro solo quedan fragmentos de narraciones escuchadas, repetidas o publicadas (con evidentes sesgos, a mi juicio).

“...en junio de 1971, Moscú. Pleno poder soviético. Mími (se refiere a Marie Langer-N. del A.) con nada más ni nada menos que Aleksandr Románovich Luria y con Leontjew, en alemán, por supuesto. El señor con quién discute es Bassin, el viejo profesor que está intentando acercarse al concepto de inconsciente.

–“Pues bien, pregunta Bassin molesto ante la negativa a materializarlo, existe el inconsciente, pero ¿en qué parte del cerebro se ubica?”

–“En las circunvoluciones dos y tres del lóbulo frontal” responde Mími sin inmutarse” (Volnovich, Werthein. 2001)

Una vez más, una historia marcada por desencuentros entre el marxismo institucional y el psicoanálisis. (Gabarron-García, 2018; Acanda, 1998; Balbuena, Sánchez-Barranco, 2004).

Pero creo que llevaba razón el mexicano Armando Suárez, cuando escribió:

“Tanto el psicoanálisis como el marxismo, son praxis históricas a las que amenaza un doble peligro: el dogmatismo en lo teórico y la institucionalización ortodoxa en lo práctico. Ambos han hecho la experiencia; un pensamiento inicialmente revolucionario se convierte pronto en secta reaccionaria. El germen revolucionario no ha muerto en ninguna de las dos, ni en el Partido Comunista ni en el psicoanálisis ortodoxo, pero la necesidad de una autocrítica constante es imperiosa en ambos movimientos, esa autocrítica es la condición previa de todo diálogo”. (Suárez, 2015)

Idea cercana a la que manifestó Enrique Guinsberg en la Mesa Redonda “Reconstruyendo la historia. Memoria colectiva de los Encuentros”.

“...la recuperación de los sentidos críticos y subversivos del psicoanálisis y del marxismo lo que obliga a repensarlos y recrearlos en prácticamente todos los sentidos, sin que esto signifique de manera alguna el abandono de sus principios teóricos básicos pero sí la realización de una firme y fuerte evaluación tanto de múltiples aspectos de sus teorías como de sus práctica/s, eliminando lo deteriorado y lo deteriorante de las mismas” (Guinsberg, 1997. 268)

Con un decir psicoanalítico, al menos psicodinámico, los déficits históricos, en algunos casos, hicieron emerger historias hiperbolizadas, que desde acá sabemos que no tienen mucho que ver con la realidad.

“En 1986 se comienzan a dar cambios, a partir de un importante encuentro en la Casa de las Américas, donde participan psicoanalistas en el exilio de mucho prestigio y de reconocida militancia junto con los dirigentes de la revolución, incluyendo a Fidel Castro (¡quien en su diálogo con Frei Betto publicado como *Fidel y la Religión* reconoció haber leído a Freud!). De los prejuicios se pasa entonces a una etapa de curiosidad y a partir de allí se dan 7 encuentros en 14 años de psicoanalistas latinoamericanos y europeos juntos con cubanos” (Ferrari, 2001)

Pero Nuestro Encuentro fue obra de la casualidad y la causalidad, como casi todo. No hubo ningún instigador ni promotora “gubernamental”. Fue un acto de total voluntad. Al menos,

desde nuestra propuesta, la idea de conjugar crítica y autocrítica, recontextualizar los intentos de acercamiento, eran fundantes de nuestro propósito en encontrarnos (en todo el sentido directo e indirecto del término) con los diferentes modos de hacer y pensar la Psicología en América Latina.

Ya habíamos dado algunos pasos en esta dirección: encuentros con psicólogos mexicanos, algunos que salían del conductismo más radical que se pueda imaginar (Jorge Molina, Benjamín Domínguez, Germán Gómez) y otros soldados de la tercera fuerza: la psicología humanista (Juan Lafarga); Con argentinos marcados por *la profesión imposible*, pero no psicoanalistas como tal; de Venezuela ya había estado por aquí José Miguel Salazar y otros colegas. Traían una impronta de compromiso socio político desde la psicología social. De allí nos llegó también la Maritza Montero; de Puerto Rico vinieron a establecer vínculos varios *SIPianos* (Guillermo Bernal –descendiente directo de nuestro Bernal del Riesgo, Wanda Rodríguez). Profesionales latinoamericanos con enfoques más cercanos a las problemáticas sociales.

Lo ocurrido en el origen de los encuentros con psicoanalistas, fue muy sencillo: Un agente de viajes, antiguo compañero de estudios, llegó un día a la Facultad, con dos psicoanalistas brasileros que habían intentado organizar algo con el MINSAP, pero no lo habían logrado. De aquella reunión, salió el propósito conjunto de favorecer un encuentro.

Desde la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, organizadora y promotora de lo que algunos consideraron un desafuero, como señalé antes, el propósito era diáfano: ampliar los intercambios con la psicología que se hacía en América Latina, en toda su diversidad. Escucharnos sin mediaciones, ni prejuicios (lo primero se logró, lo segundo no tanto).

Lo cierto es que las aulas de nuestro centro, durante los cuatro días que duró el Primer Encuentro, se inundaron con más de 300 psicoanalistas, provenientes de Brasil, México, Argentina, Colombia, Perú, Chile y también de Suiza, Inglaterra, España, Alemania, Estados Unidos (en general, psicoanalistas latinos, residentes en esos países).

Los psicoanalistas tenían mucha ansiedad en sus maletas y un deseo exacerbado de enseñar, tanto como reducido el de aprender. Incluso años después, me encontré en un salón del Palacio de las Convenciones de La Habana diciendo cosas similares a estas y un “veterano psicoanalista”, participante de los encuentros, se me acercó y me dijo: *“Solo te hago una precisión. Nosotros no teníamos nada que aprender. Ya lo sabíamos todo, veníamos de vuelta”*.

Nosotros, los de la isla, queríamos sobre todo escuchar y decir, aprender lo que de valioso para nosotros, podría tener el psicoanálisis. Mostrar que había un modo de hacer y pensar la

psicología distinto al norteamericano, al europeo, incluso distinto (en ciernes) al de los “soviéticos” (que ya no existen, pero en la época eran paradigma). Andábamos buscando intercambios con los “psi” de nuestro continente.

Los primeros cinco encuentros fueron muy productivos. Se trabajaba en sesiones plenarios, inspiradas por aportaciones de representantes de ambas tendencias. Luego se hacían grupos de análisis y discusión. Al finalizar la tarde, los más “tradicionales”, tenían la oportunidad de presentar contribuciones personales. El ambiente era de contraposición, debate, conflicto, solución, pasando de uno a otro. Quizás el déficit fundamental estaba en la construcción colectiva. Pero es comprensible dado la distancia que existía entre los participantes. Digo distancia teórica, porque a nivel personal se conformaron nexos muy constructivos, algunos de los cuales duran hasta hoy.

Por detrás del escenario nacional, existía una preocupación: ¿será que van a debilitar nuestra ideología? ¿será que van a crear una “cabeza de playa” del psicoanálisis en Cuba? Pero la preocupación no era de los que participábamos como profesionales en los encuentros, sino de los que atendían las dinámicas no profesionales que se podían derivar del encuentro. No eran preocupaciones del todo infundadas, aunque no pertinentes. El problema de los modelos monolíticos es que, increíblemente, son más propensos a la seducción de lo diferente. A lo que puedo sumar que el pensamiento y la obra, sobre todo de Freud, siempre ejerce una fascinación en muchos de sus lectores.

Fue al finalizar el V Encuentro que se planteó la necesidad de dejar una memoria escrita. Quedé encargado de presentar una “Propuesta-boceto de libro”. Cada miembro del comité internacional haría su análisis y propondría su rosario de “*lo que no y lo que sí*”.

Propuesta-boceto de libro conjunto para editar por el comité internacional

“PSICOANALISIS , PSICOLOGIA Y MARXISMO.

ENCUENTROS Y DESENCUENTROS DESDE CUBA”.

PRIMER BLOQUE DE TEMAS. HISTORIA

Este primer bloque trata específicamente el tema del ENCUENTRO, su historia, las condiciones que favorecieron su realización, las expectativas que lo movilizaron, las personas que por “*aquí*” pasaron, balanceando una mirada desde el mirar psicoanalítico y el de los psicólogos cubanos.

I. LA MIRADA HISTÓRICA: “EL CENTENARIO DE LOS DIEZ AÑOS” (1986 - 1996)

1. “*La capital de las ilusiones*”-. Una mirada al por qué de los Encuentros desde el psicoanálisis.
2. “*Una lucha común*”-. Una mirada al por qué de los Encuentros desde Cuba.
3. “*Anecdóticos y narraciones. Historia e historiales*”. Recuento de los sucesos que construyen a los Encuentros. Narraciones de diferentes miembros del Comité Internacional y personas muy vinculadas a los Encuentros desde sus inicios.
4. Trabajos de los primeros Encuentros. (Los trabajos de la mesa inaugural pudieran ser una buena presencia).

SEGUNDO BLOQUE DE TEMAS. PENSAMIENTO

II. LA MIRADA EPISTEMOLÓGICA. “LOS SUSTENTOS TEÓRICOS. ENCRUCIJADAS Y DILEMAS DEL PENSAR EL PSICOANÁLISIS Y LA PSICOLOGIA DESDE EL MARXISMO.

Este segundo bloque intenta una reflexión epistemológica, que contiene por supuesto la reflexión teórica y conceptual, desde la perspectiva histórica y la actual, sobre:

1. La teoría psicoanalítica.
2. La psicología Marxista.

Aquí se persigue el esclarecimiento de los fundamentos mismos del psicoanálisis, las vertientes del pensamiento psicoanalítico, la psicología marxista, sus escuelas y corrientes. Se discute el sentido mismo de “*lo marxista*” en psicología y psicoanálisis.

TERCER BLOQUE DE TEMAS. COMPROMISO

III. LA MIRADA DESDE LO SOCIAL. “SOCIEDAD, CULTURA Y SUBJETIVIDAD”.

En este bloque se presentan las reflexiones que se han hecho dentro de los distintos Encuentros y desde la lógica discursiva de los mismos en torno a las problemáticas que han sido objeto de debates.

1. A las puertas del siglo XXI. El fin de los inicios o los inicios del fin.
2. La caída del muro - El fin de las ideologías, la hecatombe neoliberal.
3. La crisis del marxismo o el marxismo en la crisis.
4. Los retos de los psicoanalistas y los psicólogos marxistas.

Se deben incluir las intervenciones del 6to. Encuentro que especialmente se dedicaron a esta temática.

CUARTO BLOQUE DE TEMAS. ACCIÓN

IV. LA MIRADA DESDE LA PRÁCTICA. “QUÉ HACEMOS DESDE EL COMPROMISO Y EL PENSAR”.

1. Experiencias concretas en los diferentes ámbitos de la práctica psicoanalítica y la psicológica.
2. La clínica institucional y grupal. Educación y formación. Lo comunitario. Salud mental.
3. El trabajo psicoterapéutico y el analítico.
4. Experiencias de la psicología en Cuba.
5. El psicoanálisis no domesticado.
6. Investigaciones, aplicaciones clínicas, etc.

Esencialmente este es un bloque que ha de nutrirse con trabajos concretos presentados en los seis Encuentros.

Todos los trabajos que se publiquen llevarán la fecha en que fueron escritos y el año en que se presentaron en el Encuentro. Se hará un trabajo de recopilación tomando como base los trabajos que se conservan y los resúmenes publicados de los primeros Encuentros. Se debe invitar a escribir a personas que hayan participado en alguno de los Encuentros, aunque ya no lo estén haciendo.

La selección final de los trabajos será aprobada por la mayoría simple del Comité Internacional. Los miembros del Comité Internacional enviarán a la Facultad las consideraciones que hagan sobre este primer boceto de trabajo, incluyendo las propuestas de trabajos y/o personas para cada uno de los bloques.

Se solicita a todos los miembros del Comité Internacional que conserven trabajos presentados en años anteriores lo hagan saber para tomarlos en consideración.

(Tomado de mi archivo personal)

Este proyecto de texto, no pasó de ser eso: un proyecto. Pero al leerlo es posible percibir (sentir) el interés de diálogo que existía. Era necesario dejar una constancia escrita, pero somos sobre todo profesionales de la palabra hablada y nos concentramos en ella.

En cualquier caso, con una mirada más realista y probablemente con mayor carga de empeño, Carolina de la Torre se lanzó a la aventura de hacer un número especial de la *Revista Cubana de Psicología*, de la que entonces ella era directora. Lo logró (como todo lo que se propone). Salió así el volumen 14, no. 1 de 1997. Allí Carola me privilegió al pedirme escribir la presentación de la revista, la que titulé “Algo para recordar” (Calviño, 1997) Cómo escribió la

especialista, una edición que *“no se ajusta en su forma de presentación al estilo y las normas tradicionales de esta publicación...ya que el consejo de redacción creyó conveniente subordinar la forma al contenido y dedicar el primer número de 1997 al VI Encuentro de psicoanalistas y psicólogos marxistas, y con esto, a los diez años de los Encuentros comenzados en 1986”* como escribió De la Torre en la presentación editorial de la revista (De la Torre, 1997. p. 3).

La fuerza inicial de los encuentros fue menguando, sobre todo en proporción directamente proporcional a la situación económica que vivía el mundo y América Latina en particular. Recuerdo que en una reunión del Comité Organizador propuse hacer un esfuerzo para bajar los costos de participación en el Encuentro, para que pudieran participar más personas. Con su sabia picardía, Armando (Bauleo) me dijo: “El problema no es tanto lo que nos tenemos que gastar para estar acá por una semana. El problema es lo que dejamos de ganar allá, que hoy lo necesitamos como nunca antes”. El esfuerzo se hizo. Logramos bajar un poco los costos. Pero entendimos que la acción de salvamento no era funcional.

A la espera de la decisión de hacer o no el Encuentro, elaboramos una propuesta de convocatoria. La misma traduce el crecimiento y actualización que esperábamos de las discusiones. No hay mucho que agregar. La vocación expresa de esta convocatoria no necesita aclaraciones.

Propuesta de convocatoria al VII Encuentro

VIII ENCUESTRO LATINOAMERICANO DE PSICOANALISTAS Y PSICOLOGOS MARXISTAS

Febrero 15 al 19 del 2000

Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.

TEMA CENTRAL.

GLOBALIZACIÓN Y SUBJETIVIDAD.

PSICOANALISTAS Y PSICÓLOGOS ANTE LOS RETOS DEL TERCER MILENIO.

Los contextos socioculturales, ideopolíticos y paradigmáticos para el psicoanálisis y la psicología. Globalización e identidad. Unidad y ruptura de los procesos de conformación y desarrollo de los discursos subjetivos.

Las discusiones epistemológicas y su significado para las prácticas de psicoanalistas y psicólogos en la realidad latinoamericana y mundial. Alternatividad y alternativismo. Participación y compromiso. Ética, psicoanálisis y psicología. Proyectos sociales y comunitarios.

Los grupos y las instituciones en la perspectiva psicoanalítica y psicológica. Movilización social.

Cultura y subjetividad. Los medios de comunicación en la conformación de la subjetividad. Trabajo, ocio y conformación subjetiva.

Psicoanalistas y psicólogos en la lucha por la justicia, la integridad y los derechos humanos. Relaciones de poder, marginación y desarrollo desigual. Mujer, emancipación y desarrollo. Peculiaridades nacionales.

SUBTEMAS

La práctica clínica. Intervenciones psicoanalíticas y psicoterapéuticas. Alternativas terapéuticas y de diagnóstico.

Las prácticas grupales. Grupo y desarrollo social. Diferentes abordajes con dispositivos grupales.

Acciones desde y con la comunidad. Psicoanalistas y psicólogos en el trabajo con las comunidades.

Formación y desarrollo de profesionales de la psicología y del psicoanálisis. Exigencias de profesionalidad. Psicología y psicoanálisis infantil. Educación y desarrollo. Educación especial y excepcional. Lo institucional. Experiencias desde los contextos latinoamericanos.

Las prácticas de los psicoanalistas y los psicólogos en los ámbitos laborales.

Epílogo

Los Encuentros dejaron huellas reconocibles en el desarrollo ulterior de los profesionales cubanos que participamos. No sé si pueda decir lo mismo de los que vinieron.

Los Encuentros nos ayudaron a modificar algunas percepciones erradas que teníamos de los y las psicoanalistas, encontramos en ellos una dimensión social y política de sus prácticas que no teníamos muy claras. Así como el compromiso con las realidades de nuestro continente, y algunas posiciones más flexibles. Encontramos también luchas políticas construidas desde el psicoanálisis (plataforma, documento). Hallamos personas con quienes nos hermanamos en las luchas emancipadoras. Y encontramos que el arribo a un mejor futuro pasa por la colaboración epistemológica, teórica y práctica.

Incluso, como dije antes, desde entonces se organizaron grupos de profesionales cubanos que operan dentro de los esquemas psicoanalíticos. Ensanchan la diversidad.

Descubrimos juntos que los congresos tradicionales, de ponencia y ponentes, pueden ser cambiados, dinamizados, construidos desde otro modo de pensar y hacer probablemente más productivo.

Ahora queda no dejar que esto sea solo un acto de recuerdo, sino sobre todo de construcción.

Referencias bibliográficas

Acanda, J.L. (1998). La confluencia que se frustró. Psicoanálisis y bolchevismo. *Temas*. no. 14: abril-junio 1998, pp. 107-120.

Balbuena, F., Sánchez-Barranco, A. (2004). Breve historia del psicoanálisis en Rusia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, no. 90, Madrid, abril-junio 2004. versión On-line ISSN 2340-2733 versión impresa ISSN 0211-5735

Biblat UNAM. *Revista cubana de Psicología*. Disponible en:
<https://biblat.unam.mx/es/revista/revista-cubana-de-psicologia/17>

Calviño, M. (1997). "Algo para recordar". *Revista cubana de Psicología*, vol.14, no. 1, pp.5-10.

De la Torre, C. (1997). Repesando la historia: a diez años del primer encuentro entre psicoanalistas y psicólogos marxistas. *Revista cubana de Psicología*, vol. 14, no. 1, 1997, pp. 23-39.

Ferrari, S. (2001). Diálogo con Úrsula Hauser, psicoanalista suiza de Medicuba. Entrevista. Servicio de prensa UNITE setiembre 2001. <http://www.gvom.ch/default.html>)

Gabarron-García, F. (2018). El psicoanálisis en el territorio soviético. En: *Religiones. Actuel Marx*. 2018/2 no. 64, pp. 162-174.

Guinsberg, E. (1997). Acerca de los Encuentros de La Habana. *Revista Tramas*, no.11. UAM México. 259-269.

Suárez, A. (2015). "Psicoanálisis y Marxismo". Conferencia 1. En:
<http://www.cartapsi.org/mexico/psimar1.htm>

Vargas, W. Seghezzo, D. (2015). Armando Bauleo / Entrevista de Walter Vargas y Daniel Seghezzo. 1968 grupalista / Biblioteca de Psicología Social Pichoniana. Disponible en:
<https://milnovecientoosesentayocho.blogspot.com/2015/05/armando-bauleo-entrevista-de-walter.html>

Volnovich, J.C, Werthein, S. (2001) .Marie Langer: Recuerdos y Retratos de una Psicoanalista Argentina. En *Topia*. Un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura. Disponible en:
<https://www.topia.com.ar/articulos/marie-langer-recuerdos-y-retratos-de-una-psicoanalista-argentina>

MÁS QUE NATIVOS DIGITALES: CULTIVANDO LA CREATIVIDAD Y LAS COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES EN LA EDUCACIÓN ADOLESCENTE

Gabriela Rodríguez Pons

Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

Resumen

Este trabajo empírico ha analizado la compleja relación entre los adolescentes y la tecnología, reconociendo la paradoja de su familiaridad con las herramientas digitales, pero con un desarrollo aún incompleto de habilidades para su uso crítico y creativo, crucial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Si bien los adolescentes, como nativos digitales, han navegado con facilidad entre el mundo físico y virtual, también han tendido a un uso superficial y pasivo de la tecnología, lo que ha podido afectar su desarrollo socioemocional y creativo. El presente texto ha tenido como propósito reflexionar sobre este impacto, explorando cómo las competencias socioemocionales y la creatividad han actuado como escudos protectores frente a los riesgos del uso de la tecnología. Se ha propuesto un enfoque equilibrado, donde la tecnología ha complementado las experiencias esenciales para el crecimiento de los adolescentes, y se ha destacado la necesidad de estrategias educativas que los empoderen para ser usuarios responsables, creativos y conscientes en la era digital. Este trabajo, enmarcado en un programa científico de educación superior, ha sentado las bases para futuras investigaciones que profundicen en la problemática abordada.

Palabras claves: desarrollo sostenible; empoderamiento digital; bienestar juvenil

Abstract

This empirical work has analyzed the complex relationship between adolescents and technology, recognizing the paradox of their familiarity with digital tools, but with an incomplete development of skills for their critical and creative use, crucial for achieving the Sustainable Development Goals (SDGs). While adolescents, as digital natives, have navigated easily between the physical and virtual worlds, they have also tended to a superficial and passive use of technology, which may have affected their socio-emotional and creative development. This text has aimed to reflect on this impact, exploring how socio-emotional skills and creativity have acted as protective shields against the risks of technology use. A balanced approach has been proposed, where technology has complemented the essential experiences for adolescent growth, and the need for educational strategies that

empower them to be responsible, creative, and aware users in the digital age has been highlighted. This work, framed within a scientific program of higher education, has laid the groundwork for future research to delve deeper into the issues addressed.

Keywords: *Sustainable Development; Digital Empowerment; Youth Welfare*

Introducción

La tecnología se ha convertido en un elemento omnipresente en la vida de los adolescentes, tejiéndose en la trama de su desarrollo personal, social y educativo. Si bien ofrece un sinnúmero de oportunidades para la conexión, la creatividad y el aprendizaje, también plantea desafíos que exigen una reflexión profunda sobre su impacto en las competencias socioemocionales y el florecimiento de la imaginación.

Nacidos en la era digital, los adolescentes de hoy navegan entre el mundo físico y el virtual, difuminando las fronteras entre ambos. Los adolescentes de hoy tienen una vida de relación en contextos presenciales y otra en ambientes virtuales, una identidad física y una digital, experiencias *offline* y *online* (Morduchowicz, 2013). Sin embargo, a pesar de ser considerados “nativos digitales” por su familiaridad con dispositivos y plataformas, a menudo se limitan a un uso superficial y pasivo de la tecnología, priorizando el entretenimiento y la conexión social por encima del aprendizaje profundo y la creatividad (Greenfield, 2014). Este fenómeno ha despertado la preocupación de investigadores y educadores, quienes advierten un impacto negativo en el desarrollo de competencias socioemocionales y en la capacidad creativa de los jóvenes.

En consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (Naciones Unidas, 2015) que promueve una educación de calidad e inclusiva, reconoce el papel crucial de la tecnología en el aprendizaje de los adolescentes. Sin embargo, es fundamental abordar los desafíos que presenta su uso problemático. Dentro de este marco, múltiples han sido las estrategias que han sido diseñadas para fomentar el uso adecuado de la tecnología en el mejoramiento de la calidad educativa, el acceso a la información y la personalización del aprendizaje. Sin embargo, presenta ciertos desafíos que requieren una mirada crítica sobre su impacto en el desarrollo socioemocional y la capacidad imaginativa de los adolescentes

Durante la adolescencia se experimentan profundos cambios físicos, psicológicos y sociales. En este contexto, la tecnología se presenta como un factor de gran influencia, que puede potenciar el desarrollo de los adolescentes o generar nuevos desafíos. Si bien ofrece innegables beneficios para la educación, como el acceso a información ilimitada y herramientas de aprendizaje interactivo, su mal uso puede convertirse en un obstáculo para el desarrollo integral de los adolescentes.

Este fenómeno ha generado preocupación por sus posibles consecuencias en el desarrollo de habilidades esenciales para el siglo XXI. El consumo excesivo de contenido en redes sociales,

donde las interacciones suelen ser superficiales y basadas en la imagen, puede dificultar el desarrollo de la empatía y la comprensión de diferentes perspectivas (Livingstone, 2009). Pasar demasiado tiempo frente a las pantallas puede llevar a la disminución de las interacciones sociales cara a cara, esenciales para el desarrollo de habilidades sociales como la comunicación asertiva y la resolución de conflictos (Turkle, 2011). Además, el consumo pasivo de contenido digital, como videos o juegos prediseñados, puede limitar la capacidad de los adolescentes para usar su imaginación y generar ideas originales, afectando su potencial creativo.

Resulta válido destacar que estos ejemplos no implican que la tecnología sea inherentemente negativa, sino que su uso pasivo y excesivo puede tener consecuencias en el desarrollo de los adolescentes. La clave está en fomentar un uso responsable y equilibrado de la tecnología, que complemente y enriquezca la vida de los jóvenes, en lugar de sustituir las experiencias esenciales para su desarrollo socioemocional y su capacidad creativa.

Ante esta paradoja digital, surge la urgencia de cultivar las competencias socioemocionales y la creatividad como antídoto a los efectos negativos del uso problemático de la tecnología. El desarrollo de habilidades como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía, la comunicación asertiva y la toma de decisiones responsables son fundamentales para el bienestar y el éxito de los adolescentes en la era digital. A su vez, fomentar la imaginación, la curiosidad y la capacidad de generar ideas originales es esencial para que los adolescentes puedan aprovechar el potencial de la tecnología para la innovación, la resolución de problemas y la expresión personal.

El presente texto tiene como objetivo reflexionar sobre el impacto de la paradoja digital en los adolescentes, explorando cómo las competencias socioemocionales y la creatividad actúan como escudos protectores frente a los riesgos del uso de la tecnología. Se busca comprender la importancia de estas habilidades para fomentar el desarrollo integral de los adolescentes en un mundo cada vez más digitalizado. Al hacerlo, el proceso educativo puede contribuir a que los adolescentes se conviertan en ciudadanos digitales responsables, creativos y emocionalmente inteligentes, preparados para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades del siglo XXI.

Este trabajo, enmarcado en un programa científico de educación superior, sienta las bases para futuras investigaciones que profundicen en la problemática abordada. Se desarrolla en el contexto de un esfuerzo de colaboración latinoamericana, fruto de un convenio internacional financiado por la Agencia Presidencial de Cooperación de Colombia y la Institución Universitaria de Envigado. Dicho convenio busca impulsar el progreso de la región en materia de bienestar, educación y derechos de los más jóvenes, y contribuir al avance investigativo de temas relacionados con las competencias socioemocionales y la creatividad en adolescentes y jóvenes.

Paradoja digital: ¿Maestros de la tecnología o usuarios pasivos?

Un autor que ha abordado el tema de la paradoja digital en adolescentes es Danab Boyd, una investigadora y académica conocida por su trabajo en el campo de los medios sociales y la tecnología. En su libro *It's Complicated: The Social Lives of Networked Teens* (2014), la autora explora cómo los adolescentes utilizan las redes sociales y otras plataformas digitales para conectarse con otros, expresar su identidad y explorar el mundo en línea. Boyd analiza las complejidades de la vida digital de los adolescentes, incluidas las paradojas que enfrentan al equilibrar la conexión y la desconexión, la privacidad y la visibilidad, y la autonomía y el control. Su trabajo ofrece una perspectiva informada sobre cómo los adolescentes interactúan con la tecnología digital y cómo estas interacciones pueden influir en su desarrollo social y emocional.

La paradoja digital, que plantea la cuestión de si los adolescentes son maestros de la tecnología o meros usuarios nativos, surge de la aparente contradicción entre su familiaridad con la tecnología y su limitada comprensión de sus implicaciones sociales y éticas. Si bien los adolescentes pueden navegar con destreza por las plataformas digitales y utilizar las herramientas tecnológicas con facilidad, a menudo carecen de una comprensión crítica de cómo estas tecnologías influyen en sus vidas y en la sociedad en general. Esta brecha entre el dominio técnico y la madurez digital crea una paradoja, ya que los adolescentes parecen ser expertos en el uso de la tecnología, pero no necesariamente son conscientes de sus consecuencias.

La realidad es que la relación de los adolescentes con la tecnología es compleja y varía según diversos factores individuales, sociales y educativos. Los adolescentes de hoy han crecido rodeados de tecnología y se sienten cómodos utilizándola para comunicarse, entretenerse y acceder a información. En lugar de una dicotomía, es preciso hablar de un espectro en el uso de la tecnología por parte de los adolescentes. Algunos se encuentran en el extremo de “usuarios pasivos”, mientras que otros demuestran un mayor dominio y capacidad crítica, acercándose a la categoría de “maestros de la tecnología”. La mayoría se ubica en algún punto intermedio, con diferentes niveles de habilidad y conciencia sobre el uso de la tecnología.

A pesar de lo diferente que puede ser la comunicación cara a cara del intercambio mediado por tecnologías, los chicos de hoy pasan de uno a otro contexto con total naturalidad y lo hacen además permanentemente a lo largo del día (Paoloni, 2019). Mientras los adultos en general separan lo virtual de lo presencial, para los jóvenes todo forma parte de una única dimensión: “la realidad^a” (Busquet *et al.*, 2013). Según Paoloni (2019) ellos están prácticamente todo el día “conectados”, su rutina diaria incluye revisar el celular al despertar y antes de dormir, donde consultan mensajes en WhatsApp y publicaciones en Instagram. Son adeptos a la multitarea, utilizando varias aplicaciones a la vez en sus dispositivos móviles, como redes sociales y juegos. Pueden estar activos en Instagram, editar contenido multimedia para compartir en Snapchat, chatear en WhatsApp, tuitear en X, jugar Clash Royale y publicar en Facebook, todo en un mismo momento.

El consumo excesivo de contenido digital pasivo, como juegos, y redes sociales, pueden tener consecuencias negativas a largo plazo en el desarrollo de los adolescentes, incluyendo problemas de atención, disminución del pensamiento crítico y falta de creatividad. Además, la exposición constante a contenido inapropiado o la interacción con desconocidos en línea puede generar riesgos para su seguridad y bienestar emocional (Selwyn, 2009).

Prevalece hoy una concepción desde la cual se considera que los adolescentes pertenecen a una generación de “nativos digitales” que utilizan con habilidad las tecnologías y que, por tanto, dominan una serie de habilidades digitales básicas que les permiten operarlas con soltura y eficacia. En un estudio realizado por dos licenciadas en psicopedagogía y educación física (Paoloni, 2019) se exploraron las habilidades de sus alumnos en el uso de Google Drive para una tarea docente. Se les dio la opción de realizarla de forma virtual o física. Los resultados revelaron que los alumnos que optaron por la modalidad virtual mostraron deficiencias en la comunicación virtual y en la escritura colaborativa a través de la aplicación. Sorprendentemente, más de la mitad de los alumnos no conocía Google Drive. Entre los que afirmaban conocerla, algunos solo habían oído hablar de ella, otros la habían usado para otros fines (como almacenar fotos) y solo tres habían utilizado Google Drive con fines académicos en el pasado.

El estudio anteriormente mencionado, cuestiona la idea común de que los adolescentes, a pesar de ser considerados “nativos digitales”, poseen un dominio natural de la tecnología. Los hallazgos revelan que muchos jóvenes carecen de conocimiento o habilidades en herramientas digitales básicas, como las funciones de Google Drive, lo que limita su capacidad para aprovechar al máximo el potencial de la tecnología. Además, presentan dificultades para comunicarse de manera efectiva a través de plataformas como WhatsApp, evidenciadas por la falta de participación activa, iniciativa y colaboración en los grupos de trabajo virtuales. Esta realidad contradice la suposición de que los adolescentes son expertos en tecnología y destaca la necesidad de una educación que desarrolle habilidades digitales más profundas.

Aunque familiarizados con las tecnologías digitales, muchos adolescentes se limitan a un uso superficial centrado en el entretenimiento y las redes sociales. Carecen de habilidades para utilizar la tecnología como herramienta de aprendizaje, resolución de problemas o expresión creativa. Investigaciones realizadas en los últimos años señalan la necesidad de relativizar el concepto de “nativos digitales” y de no sobrevalorar las habilidades de los estudiantes actuales con las tecnologías. Tienen sin dudas habilidades tecnológicas, pero tal vez limitadas a algunas actividades y a determinados contextos (Bennett y Maton, 2010; Bennett *et al.*, 2008; Chiecher, 2016; Chiecher *et al.*, 2016; Garrido *et al.*, 2016; Gisbert y Esteve, 2010; Paoloni, 2019). Es por ello que en estudios más recientes se habla de “aprendices digitales” en lugar de “nativos digitales” (Gallardo *et al.*, 2016).

La clave para superar la paradoja digital y empoderar a los adolescentes como usuarios críticos y creativos de la tecnología radica en fomentar una educación tecnológica que vaya más allá del uso básico de herramientas y se enfoque en desarrollo de habilidades de pensamiento

crítico, resolución de problemas, creatividad y ciudadanía digital responsable, que a su vez vaya acompañada del desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía, la resiliencia y la autorregulación, que son esenciales para el bienestar y el éxito en la era digital. Necesitan aprender a navegar el mundo digital de manera segura, crítica y creativa, aprovechando las oportunidades que ofrece la tecnología sin comprometer su desarrollo integral. Aunque los adolescentes, e incluso los niños, tienen una relación cercana con la tecnología, sus habilidades para utilizarla pueden variar. Mientras pueden ser expertos en juegos en línea, muchos tienen dificultades para comunicarse, organizar tareas grupales, debatir ideas de forma asincrónica o colaborar en la creación de documentos utilizando herramientas tecnológicas (Paoloni, 2019).

La educación juega un papel crucial en este contexto, impulsando la alfabetización digital y las habilidades esenciales para el siglo XXI. Es necesario que los educadores se conviertan en facilitadores de experiencias de aprendizaje que permitan a los jóvenes desarrollar habilidades de comunicación y trabajo en equipo en entornos virtuales. Al mismo tiempo, los propios docentes deben estar abiertos a aprender y desarrollar nuevas competencias digitales que les permitan guiar a sus estudiantes en este proceso.

Las competencias socioemocionales y la creatividad como condición protectora en la adolescencia frente a la paradoja digital.

La combinación de competencias socioemocionales y creatividad se convierte en un poderoso escudo protector para los adolescentes frente a los desafíos de la paradoja digital. Mientras las primeras les permiten navegar las complejidades de las relaciones y emociones en el mundo *online*, la segunda les brinda la capacidad de pensar de forma crítica, generar ideas originales y aprovechar el potencial creativo de la tecnología.

Las competencias socioemocionales y la creatividad se han convertido en temas cruciales en la educación y el desarrollo humano, especialmente en el contexto actual de la era digital. Existe un consenso general en que las competencias socioemocionales son un conjunto de habilidades que permiten a las personas interactuar de manera efectiva con el entorno y consigo mismas. Esto implica reconocer, comprender, gestionar y expresar las emociones de forma adecuada (Gómez, Salazar y Rodríguez, 2014). Diversos autores coinciden en que el desarrollo de estas competencias contribuye a la obtención de resultados positivos en diferentes ámbitos de la vida, incluyendo las relaciones interpersonales, el rendimiento académico y el bienestar personal (Repetto, Beltrán, Garay y Pena, 2006). Se han propuesto diferentes modelos para clasificar las competencias socioemocionales. Entre las más destacadas se encuentran las de Bar-On (1997), Boyatzis, Goleman y Rhee (2000), y Mayer y Salovey (1997). Estas taxonomías identifican cinco grupos principales de competencias: autoconciencia emocional, autorregulación, empatía, motivación y habilidades sociales.

Por otro lado, la creatividad se considera una capacidad inherente a todos los seres humanos, que puede ser fomentada y desarrollada mediante la educación y el estímulo adecuado (Taja, Tej y Sirkova, 2015). La creatividad no solo potencia el desarrollo personal, sino que también

mejora las habilidades de resolución de problemas y toma de decisiones (Beghetto, 2013; Ortega et al., 2017).

Tanto las competencias socioemocionales como la creatividad son esenciales para el desarrollo integral de los individuos. Se complementan entre sí, ya que la creatividad requiere de una base sólida de habilidades socioemocionales para poder expresarse de forma efectiva y responsable. Asimismo, el desarrollo de la creatividad puede fortalecer las competencias socioemocionales, promoviendo la autoconfianza, la empatía y la capacidad de adaptación.

Numerosos estudios demuestran que los programas de aprendizaje socioemocional (SEL) en las escuelas contribuyen a mejorar el bienestar emocional de los adolescentes, reducir el comportamiento problemático y promover un uso más responsable de la tecnología (Durlak, 2011). Investigaciones sugieren que los adolescentes con mayor inteligencia emocional son menos propensos a ser víctimas de ciberacoso y tienen más herramientas para hacerle frente (Garaigordobil, 2014).

Si bien es cierto que numerosos estudios respaldan la relevancia de las competencias socioemocionales para el éxito académico, la mirada actual se queda corta al enfocarse principalmente en este aspecto, dejando de lado otras variables cruciales como la creatividad. En nuestro país la línea de investigación sobre competencias socioemocionales ha sido abordada (Colunga y García, 2016; Orta y Bello, 2016; Ramírez, Vizcaíno, Guerra, y Ramis, 2021), pero no se encuentran estudios que se propongan su análisis en relación con la creatividad. Es fundamental comprender que tanto las competencias socioemocionales como la creatividad no son simples herramientas para el éxito académico, sino pilares fundamentales para el desarrollo integral de los adolescentes, especialmente en un contexto marcado por la paradoja digital y sus desafíos.

Enfocarse sólo en el impacto de las competencias socioemocionales en el rendimiento académico limita la comprensión de su verdadero potencial. Estas habilidades, junto con la creatividad, son esenciales para la gestión de emociones, construir relaciones saludables y tomar decisiones responsables que contribuyan a equipar a los adolescentes con herramientas para adaptarse a los cambios constantes del mundo digital, superar obstáculos, y afrontar dificultades con resiliencia y pensamiento crítico a la información en línea.

La paradoja digital, con su constante bombardeo de información y estímulos, la presión por la comparación social y los riesgos del ciberacoso, presenta desafíos únicos para los adolescentes. En este contexto, las competencias socioemocionales y la creatividad se convierten en herramientas esenciales para: ayudar a los adolescentes a comprender sus emociones, gestionar el estrés y la ansiedad provocados por la sobreestimulación digital, y tomar decisiones responsables sobre el uso de la tecnología. A su vez, permiten a los adolescentes construir relaciones positivas en línea, evitar el ciberacoso y promover la inclusión y el respeto en las interacciones digitales. De esta forma, un adolescente con buena autorregulación emocional será capaz de controlar su impulso de responder agresivamente a un comentario negativo en las redes sociales, o un adolescente con habilidades de toma de

decisiones responsable, pensará dos veces antes de publicar información personal en línea o aceptar solicitudes de amistad de desconocidos. Investigaciones sugieren que los adolescentes con mayor inteligencia emocional y habilidades de autorregulación son menos propensos a desarrollar un uso problemático de internet y adicción a las redes sociales (Billieux, 2015).

Según Ortega-Ruíz (2012) los adolescentes con habilidades sociales más desarrolladas, como la empatía y la comunicación asertiva, son menos propensos a ser víctimas o perpetradores de ciberacoso. En relación a ello, el desarrollo de un pensamiento crítico y responsable contribuye a la búsqueda de soluciones a los desafíos que enfrentan en el mundo digital como el ciberacoso o la adicción a la tecnología, así como analizar la información que encuentran en línea, identificar sesgos y desinformación, que les permita actuar de manera ética y responsable.

Utilizar la tecnología de forma creativa y significativa en lugar de ser meros consumidores pasivos de contenido digital, les permite a los adolescentes aprovechar su creatividad para generar contenido original, expresar sus ideas y contribuir positivamente al mundo *online*. Por tanto, las recomendaciones para una educación integral en la era digital se hacen más que evidentes a partir de la integración del desarrollo socioemocional y la creatividad en el currículum escolar mediante la implementación de programas que fomenten la empatía, la comunicación asertiva, la resolución de problemas de forma creativa y el pensamiento crítico. Promover un uso responsable y consciente de la tecnología deviene en el proceso de educar a los adolescentes sobre los riesgos y oportunidades del mundo digital, estableciendo límites al tiempo de pantalla y fomentando actividades *offline*. Crear espacios de aprendizaje que fomenten la colaboración, la innovación y la expresión creativa fomentan los trabajos en equipo, debates, lluvia de ideas y actividades que incentiven a los adolescentes a pensar fuera de la caja y utilizar la tecnología de forma creativa. Por último, involucrar a las familias y a la comunidad para crear un entorno de apoyo que promuevan el desarrollo socioemocional y la creatividad de los adolescentes constituye tarea de docentes e instituciones educativas en general.

Adoptar un enfoque holístico que integre las competencias socioemocionales y la creatividad en la educación, permite empoderar a los adolescentes para que no solo se adapten a la era digital, sino que la transformen de forma positiva y constructiva.

Conclusiones

La paradoja digital presenta un desafío complejo para la educación de los adolescentes. Si bien la tecnología ofrece oportunidades increíbles para el aprendizaje y la creatividad, su uso pasivo y excesivo puede afectar negativamente el desarrollo de competencias socioemocionales cruciales. Los adolescentes, a pesar de ser nativos digitales, no siempre poseen las habilidades necesarias para navegar el mundo digital de forma crítica y responsable.

Es esencial promover la educación digital que vaya más allá del simple manejo de herramientas tecnológicas y se enfoque en el desarrollo de habilidades socioemocionales y pensamiento crítico. Las competencias socioemocionales y la creatividad, por su parte, constituyen constructos esenciales para que los adolescentes puedan afrontar los riesgos de la paradoja digital. Estas habilidades les permiten gestionar sus emociones, tomar decisiones responsables, construir relaciones saludables y utilizar la tecnología de manera significativa.

Las reflexiones aquí compartidas se articulan en aras de mostrar la necesidad de un enfoque holístico en la educación que integre el desarrollo socioemocional, la creatividad y la educación digital. Esto implica no solo enseñar habilidades tecnológicas, sino también fomentar la reflexión crítica, la empatía, la comunicación asertiva y la resolución creativa de problemas.

Integrar la tecnología en la educación de los adolescentes no se trata sólo de equiparlos con dispositivos, sino de guiarlos para que sean usuarios conscientes, creativos y emocionalmente inteligentes. El desafío radica en encontrar un equilibrio que permita aprovechar el potencial de la tecnología sin sacrificar el desarrollo integral de ellos. Solo así podremos navegar la paradoja digital y formar a una generación que utilice la tecnología como herramienta para construir un futuro más justo, creativo y humano.

Recomendaciones

La investigación continua es esencial para asegurar que las estrategias educativas y las intervenciones se basen en evidencia sólida y que se adapten a las necesidades cambiantes de los adolescentes en la era digital. Solo a través de la investigación podemos comprender plenamente los desafíos y las oportunidades que presenta la paradoja digital y desarrollar soluciones efectivas para promover el desarrollo integral de los jóvenes. Por lo tanto, resulta relevante:

1. Investigar cómo las nuevas tecnologías, como la inteligencia artificial, la realidad virtual y aumentada, influyen en el desarrollo socioemocional y la creatividad de los jóvenes.
2. Evaluar la eficacia de los programas educativos a partir de la realización de estudios rigurosos para determinar qué programas y estrategias son los más efectivos para promover las competencias socioemocionales y la creatividad en el contexto digital.
3. Identificar las necesidades específicas de los adolescentes mediante el estudio de las diferencias individuales y las necesidades de grupos específicos de adolescentes en relación con la tecnología, considerando factores como el género, la cultura, el nivel socioeconómico y las habilidades previas.
4. Estudiar las consecuencias a largo plazo del uso de la tecnología en el desarrollo socioemocional y la salud mental de los adolescentes.
5. Adaptar las estrategias educativas a los cambios tecnológicos ya que resulta esencial conocer las tendencias emergentes en el uso de la tecnología por parte de los

adolescentes para poder adaptar las estrategias educativas y los programas de intervención a las nuevas realidades.

6. Proporcionar evidencia científica sólida que permita a los educadores tomar decisiones informadas sobre las políticas y prácticas educativas relacionadas con la tecnología y el desarrollo socioemocional de los adolescentes.

Referencias bibliográficas

Bar-On, R. (1997). The Emotional Intelligence Inventory (EQ-I): *Technical Manual. Multi-Health Systems.*

Beghetto, R.A. (2013). Killing Ideas Softly? The Promise and Perils of Creativity in the Classroom. *Information Age Publishing, Inc.*

Bennett, S. y Maton, K. (2010). Beyond the “digital natives” debate: towards a more nuanced understanding of students’ technology experiences. *Journal of Computer Assisted Learning*, 26 (5), pp. 321-331.

Billieux, J., Philippot, P., & Maurage, P. (2015). Can Disordered Mobile Phone Use Be Considered a Behavioral Addiction? An Update on Current Evidence and a Comprehensive Model for Future Research. *Current Addiction Reports*, 2(2), 156-162

Boyatzis, R.E., Goleman, D., Rhee, K. (2000). Clustering competence in emotional intelligence: insights from the emotional competence inventory (ECI). En R. Bar-On y J.D A. Parker (Eds). *The handbook of emotional intelligence*. Jossey-Bass. pp.343-362.

Buckingham, D. (2009). *Beyond technology: Children's learning in the age of digital culture*. Polity.

Chiecher, A. (2016). Tareas grupales mediadas por Facebook. Síntesis de resultados tras 4 años de experiencias. 7mo Seminario Internacional de Educación a Distancia, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 20 y 21 de octubre de 2016. Disponible en http://7moseminariorueda.org/sites/default/files/Chiecher_Rueda.pdf

Colunga, S. y García, J. (2016). Intervención educativa para desarrollar competencias socioemocionales en la formación académica. *Humanidades Médicas*.16(2). pp.317-335.

Durlak, J. A. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. **Child Development**, *82*(1), 405-432. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>

Gallardo, E.; Marqués, L. y Bullen, M. (2016). Hablemos de aprendices digitales en la era digital. *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia*, no 15.

Garaigordobil, M. (2015). Cyberbullying: Prevalence, consequences and intervention strategies.

Gisbert, M. y Esteve, F. (2011). Digital learners: la competencia digital de los estudiantes universitarios. *La Cuestión Universitaria*, no 7, p. 48-59

Gómez, M., Salazar M. y Rodríguez, E. (2014). Los talleres vivenciales con enfoques centrados en la persona, un espacio para el aprendizaje de competencias sociales [versión electrónica]. *Revista internacional en psicología y educación*. (16). pp.175-190

Greenfield, P. M. (2014). *Mind change: How digital technologies are leaving their mark on our brains*. Penguin Books.

International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 15(2), 233-254 Garrido, M.;

Busquet, J. y Munte, R. (2016). De las TIC a las TRIC. Estudio sobre el uso de las TIC y la brecha digital entre adultos y adolescentes en España. Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura, no 54, pp.. 44-57. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.7238/a.v0i54.2953>

Jenkins, H., Purushotma, R., Clinton, K., Weigel, M., & Robison, A. J. (2009). Confronting the challenges of participatory culture: Media education for the 21st century. *The MIT Press*.

Livingstone, S. (2009). *Children and the Internet: Great expectations, challenging realities*. Polity Press. Morduchowicz, R. (2013). *Los adolescentes del siglo XXI. Los consumos culturales en un mundo de pantallas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. <https://sdgs.un.org/2030agenda>

Orta, Y. y Bello, Z. (2016). Desarrollo de competencias emocionales: un programa de entrenamiento para directores en equipos de trabajo. Folletos Gerenciales XX. (1). pp.35-48.

Ortega-Ruiz, R., Del Rey, R., & Casas, J. A. (2012). The emotional correlates of cyberbullying: An analysis of differences between bullies, victims and bully-victims. *Computers in Human Behavior*, 28(6), 2144-2151

Paoloni, P. V. (2019). ¿Nativos digitales? Un estudio sobre las competencias digitales de los alumnos de primer año de la universidad. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, (59).

Paoloni, P. V., Rinaudo, M. C., Martin, R. B., & Gaeta González, M. L. (2019). Yo, tú... ellos y nosotros: competencias socioemocionales en la construcción de identidades profesionales. En Paola Verónica Paoloni, María Cristina Rinaudo, & Rocío Belén Martin (Compiladores), *Yo, tu... ellos y nosotros: competencias socioemocionales en la construcción de identidades profesionales* (p. 304). Brujas

Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants. *On the horizon*, 9(5), 1 -6. Ramírez, E.,

Vizcaíno, A.E., Guerra, L.E y Ramis, C. (2021). Competencias socioemocionales en trabajadores de gastronomía hotelera. Rutas a seguir para una intervención psicoeducativa. *Universidad & Sociedad*. 13(6). pp. 394- 403. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2403>.

Repetto, E., Beltrán, S.G.; Garay-Gordovil, A.; Pena, M. (2006). Validación del Inventario de Competencias Socioemocionales -Importancia y Presencia- (ICS-I; ICS-P) en estudiantes de ciclos

formativos y de universidad. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*. 17(2). pp.213-223.

Selwyn, N. (2009). The digital native – Myth and reality. *Aslib Proceedings*, 61(4), 364-379

Taja, V.A; Tej, J. y Sirkova, M. (2015). Creative Management Techniques and Methods as a Part of the Management Education: Analytical Study on Students' Perceptions. *Procedia. Social and Behavioral Sciences* (197). 1918-1925. doi: 10.1016/j.sbspro.2015.07.563

Turkle, S. (2011). *Alone together: Why we expect more from technology and less from each other.* Basic Books.

DESENTRAÑANDO LA INTEGRACIÓN SOCIAL... POSTPANDEMIA

Armando Sánchez Gutiérrez
Zihuatanejo., Guerrero. México

Resumen

Este texto tiene como propósito abordar la intersección entre la pandemia del Covid-19 con la integración social y sus resultados: las manifestaciones emocionales provocadas por el confinamiento sanitario, principalmente entre el sector de población más lastimado como es el adolescente.

De esto último, se destaca que una de estas manifestaciones comunitarias es el debilitamiento de las habilidades sociales, motivo sobre el que se hace un recorrido teórico desde la subjetividad del psicoanálisis, para desembocar en temas puntuales como la agresividad y la violencia sexual.

Por último, se concluye que, transitamos en un periodo de pandemia, del cual desconocemos su final, lo que ha llevado al sujeto a buscar nuevas maneras de sobrevivencia y, tratar de entender los cambios que nos están transformando, sin olvidar, el sabernos débiles e inacabados... lo cual acentúa la incertidumbre.

Palabras clave: integración social, habilidades sociales, pandemia Covid-19

Abstract

This text aims to address the intersection between the Covid-19 Pandemic and Social Integration and its results: the emotional manifestations caused by sanitary confinement, mainly among the most hurt sector, such as adolescents.

Regarding the latter, it is highlighted that one of these community manifestations is the weakening of Social Skills, a reason for which a theoretical journey is made from the subjectivity of psychoanalysis, to end up in specific issues such as aggression and sexual violence. Finally, it is concluded that we are going through a period of Pandemic, of which we do not know its end, which has led the subject to look for new ways of survival and try to understand the changes that are transforming us, without forgetting, knowing that we are weak and unfinished... which accentuates uncertainty.

Keywords: integración social, habilidades sociales, pandemia Covid-19

“La sociedad civilizada está perpetuamente amenazada por la desintegración debido a la hostilidad de los hombres entre sí”.

FREUD

Y ahora, la desintegración social...

Covid-19: Sorpresa y confusión planetaria. Hoy por hoy, el tema que nos convoca apunta a que tengamos que abrir y profundizar más el panorama de las diversidades. Epistemológicas, con el fin de entender cuáles fueron las secuelas emocionales que nos dejó la irrupción del contagioso y letal virus Sars-cov-2, causante de la mortal enfermedad denominada Covid-19, originada en Wuhan, China, y que desde enero del 2020, ha generado un sinfín de decesos, de ahí que ahora estamos instalados en un periodo de postpandemia cuyo final permanece indefinido y, ello ha confrontado a la sociedad a cuestionar, primero, por su supervivencia y después por las dimensiones de lo social que se están transformando, lo cual nos traslada a un tiempo de incertidumbre que nos recuerda nuestra fragilidad estructural.

Siguiendo con esta introducción, veamos un interesante artículo de la revista *La Tercera*, fechada el 24 de marzo de 2022, en la República de Chile, donde se presentan algunos datos significativos, de manera puntual en el artículo; “Atrofia o falta de habilidades sociales tras la pandemia: las pistas tras el alza en la violencia escolar”. Ahí, de acuerdo a la Superintendencia de Educación, se hace mención que el 31% (393) de las 1271 denuncias que habían ingresado a nivel nacional hasta el 22 de marzo de este año, se relacionan con Maltrato a los estudiantes.

Entre ellas, la mayoría se concentra en el maltrato físico y psicológico (273), cifra que aumentó un 22% respecto al promedio (223) del mismo periodo entre los años 2018 y 2019, previo a la llegada de la pandemia y el confinamiento preventivo (1922). Ahora bien, es pertinente hacer mención que, aunado a las agresiones físicas, se han hecho presentes conductas de un matiz perturbador con un sesgo sexual (48 casos). De los cuales, ahora presentamos algunos casos...

El director de Investigación de Salud Mental de la Universidad de los Andes, Jorge Gaete, considera que se generó un debilitamiento de las relaciones sociales entre los distintos actores escolares, y así lo dice, “Los estudiantes tuvieron menos contacto con compañeros y profesores, y con ello menos oportunidades de practicar sus habilidades sociales o desarrollar habilidades prosociales”. (*La Tercera*, 2022). Profundizando, Rocío Angulo, la directora del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de O'Higgins e investigadora en abuso y acoso sexual, señala que:

... los niños están saliendo a la calle después de dos años de aislamiento y eso genera ansiedad. Dependiendo de la edad, ha incidido la adquisición de habilidades sociales y se van a enfrentar a todo esto de una forma estresante y eso genera muchas veces situaciones de agresión. (1922)

Y continúa compartiendo en la misma revista, “todo esto, se da en un contexto en el que se está produciendo el despertar sexual y todo lo que tiene que ver con una socialización de relaciones afectivas tiene un vacío de dos años”. (Angulo, 2022).

En tanto, en relación con el estudio realizado en la misma región de O’Higgins, al interior de instituciones educativas, en especial en el nivel secundario, arroja que el 40% de las agresiones son de índole sexual, y así lo consignan.

... se produce mayoritariamente entre pares, lo que habla de una normalización absoluta del acoso sexual desde los 13 o14 en promedio”. Y añade: “Están empezando a normalizarlo como reflejo de la normalización en la sociedad. Muchas mujeres ni siquiera reconocen el acoso como tal e interactúan sin saber que lo es porque esta normalizado. (*La Tercera*, 2022).

Del mismo modo, Eduardo Vicuña, psicólogo educacional y director de la escuela de Psicología de la Universidad de los Lagos, considera, “Las interacciones sociales disminuyeron bastante en la pandemia, entonces a los alumnos les cuesta volver a interactuar y resolver sus problemáticas. “Cuesta reincorporar las normas sociales” (2022).

A lo que agrega:

... muchos alumnos llegaron a la adolescencia en virtualidad, entonces están entendiendo la autorregulación. El camino para eso es bastante lento y ellos de un día para otro se encontraron en esto y se vieron entre muchos estímulos y cambios en su vida. (*La Tercera*, 2022).

Ahora bien, pasemos ahora a otros casos en los que la pandemia ha dejado su huella, no podemos dejar de lado las referencias de otros espacios sociales, donde se considera, puntualmente, que los jóvenes adolescentes fueron el sector de población que más resintió el encierro. Podemos señalar que resulta notable que en el laboratorio de Emociones de la Universidad de Málaga (UMA) en España, en colaboración con otras instituciones como el Grupo Cognición y Salud de la Universidad Complutense de Madrid, al igual que algunas Universidades de Argentina y la República Dominicana, documentaron un dato relevante y coincidente, “Son los jóvenes el sector de población más vulnerable a los efectos del confinamiento, y a la generación de las consecuencias emocionales de la pandemia”. (www.20minutos.es,2020). Como se ve, los especialistas en salud mental, consideran que dicha problemática de los jóvenes estudiantes, se deriva del confinamiento de dos años, al que los orilló la pandemia del Covid-19, ya que se careció de un aprendizaje socioemocional y comunitario, que requieren, dada la etapa de desarrollo socioemocional que transitan, con el fin de incorporarse a la vida comunitaria. Veamos otro referente postpandemia en Japón...

Y ahora, “La Lacra del Siglo”.

En tanto, no podemos dejar de hacer mención de las medidas tomadas por el gobierno japonés al crear en marzo de 2021, el Ministerio para combatir la Soledad, como respuesta al crecimiento de suicidios, consecuencia de lo que han llamado: “La Lacra del Siglo”, que se considera resultado de las medidas de aislamiento social, ya que se generaron sentimientos de ansiedad durante el periodo de la pandemia del Covid-19, así lo manifestó el ministro, Tetsushi Sakamoto, comisionado para combatir las secuelas emocionales postpandemia, y quien añadió, “en general los lazos sociales se han debilitado” y, se busca tomar medidas integrales que reestructuren el lazo social, tal como se mencionó en el diario *La Voz de Galicia* (2021).

Se entiende así, que aún estamos instalados en un periodo de confusión e incertidumbre cuyo fin de la pandemia permanece indefinido, lo cual nos ha llevado como sociedad a cuestionarnos acerca de la supervivencia y descubrir las dimensiones del *ser social* que se están transformando, y, a la vez, nos recuerda nuestra fragilidad estructural, esta misma que Sigmund Freud, creador del psicoanálisis, nos había hecho referencia.

Surgen entonces una serie de preguntas: ¿dónde quedó esa idea del hombre como creador de su destino?, al igual, ¿sobre la eficacia de la Ciencia y la Tecnología?, las cuáles fueron atrozmente superadas ante la aparición de la pandemia y, del mismo modo, con un pensamiento dialéctico, estas últimas observaciones nos orientan a distinguir las condiciones concernientes tanto al sujeto como a la situación sociocultural actual que determinan este singular estado de cosas. Ahora, busquemos reflexionar sobre la posibilidad de un psicoanálisis a la altura de la subjetividad actual.

La premisa de la cultura

Con el propósito de situar orientaciones teóricas, a la luz de la pandemia para ubicar cuál es la génesis de la manifestación emocional de la desintegración social, conviene considerar las elaboraciones de Freud, es pertinente recordar que hace alrededor de cien años, él hizo un diagnóstico novedoso, rompiendo con los paradigmas epistemológicos que se conocían y nos develó la existencia de un *Malestar en la civilización*, en una revisión del estudio, consideramos que con la llegada de dicho virus, el problema se ha acentuado, con la limitación de la *socialización comunitaria*, a partir del *aislamiento social, preventivo y obligatorio*, a la que nos condujo la pandemia...

La génesis de la cultura desde una perspectiva del psicoanálisis la podemos encontrar en el mismo Freud, quien a pesar de no conceptualizarlo como tal, sentó las bases epistemológicas para su estudio, al abstraer los vínculos como fenómenos sociales, desde la premisa que señala que toda psicología es social y que las relaciones humanas lo son y dan paso a la

creación cultural, y así lo señaló: “desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente social en este sentido más lato pero enteramente legítimo” (p. 67), dado que son los elementos del arraigo del individuo con el tejido comunitario, por lo tanto, consideró imprescindible la supresión de las pulsiones destructivas emanadas del *Ello*, para el establecimiento de las relaciones sociales que le dan vida a la comunidad, y así lo manifiesta...

La relación del individuo con sus padres y hermanos, con su objeto de amor, con su maestro y con su médico, vale decir todos los vínculos que han sido hasta ahora indagados preferentemente por el psicoanálisis, tienen derecho a reclamar que se los considere fenómenos sociales (p. 67)

Así mismo, es pertinente hacer mención que Freud, a lo largo de su obra, *El Malestar en la Cultura*, consideraba que la estructura anímica del sujeto le va dando vida a un escenario comunitario, compuesto por diversos sistemas que se van integrando unos con otros, aportando vida a la comunidad, consecuencia de un sinnúmero de relaciones afectivas. Misma noción conceptual que sustenta a partir de la idea del *principio del placer*, propia de la estructura natural del sujeto, el cual busca satisfacer de manera puntual los deseos instintivos, estos mismos van siendo canalizados a través de los *mecanismos de defensa del Yo*, y de igual manera, se alojan en el inconsciente, siempre buscando hacerse presentes en franca oposición con el *principio de la realidad*, el cual se fue constituyendo a partir de la socialización tanto en el hogar, como en las instituciones educativas, y la sociedad en su conjunto, mediante leyes, normas y principios, que buscan regular la satisfacción instintiva, posibilitando la aparición de la insatisfacción por la disminución de la labor del *instinto de vida (Eros)*, lo que conlleva a la aparición de manifestaciones *sociopatológicas*, producto de la tendencia destructiva del *instinto de muerte (Thánatos)* presentes y acentuadas en la dinámica social actual, por fenómenos planetarios como la pandemia del Covid-19. *De igual modo*, esto se vislumbra y lo demuestra explícitamente *Freud*, en ese mismo texto, algunas líneas más adelante, *donde profundiza sobre la temática...*

Es pertinente hacer mención que todo el genio de Freud, se manifiesta aquí, ya que entendió que a partir de la *represión de los instintos* se origina la *vida cultural*, siendo la base teórica, que le da vida a su paradigma epistemológico. Ahora bien, la relación entre estas dos coordenadas se entiende perfectamente cuando Freud describe al *malestar cultural*. (1970, p. 88). Los mismos fines que le dan vida a las relaciones comunitarias y, se anteponen a la búsqueda del placer instintivo impidiéndonos el acceso a la felicidad, y a la desintegración social producto de la violencia estructural del ser humano, generando una vida insatisfecha producto de la frustración cotidiana, por lo tanto, debemos señalar de acuerdo a la ortodoxia psicoanalítica: *“la cultura reposa sobre la renuncia a la satisfacción de los instintos, en la*

represión misma". La relación entre estos dos puntos se entiende perfectamente cuando Freud plantea:

En todo lo que sigue adoptaré, pues, el punto de vista de que la tendencia agresiva es una disposición instintiva innata y autónoma del ser humano; además, retomo ahora mi afirmación de que aquélla constituye el mayor obstáculo con que tropieza la cultura. (1970, p. 49)

De igual modo, expone en el mismo texto...

La verdad oculta tras de todo esto, que negaríamos de buen grado, es la de que el hombre no es una criatura tierna y necesitada de amor, que sólo osaría defenderse sí se le atacara, sino, por el contrario, es un ser entre cuyas disposiciones instintivas también debe incluirse una buena porción de agresividad. (1970, p. 102)

Por lo tanto, la vida y la muerte, así como el bien y el mal, son inherentes al sujeto; *Eros* y *Thánatos*, inseparables para siempre... Freud no dejará nunca de señalar la importancia de esta dimensión, en el andamiaje psicoanalítico. Ahora bien, a partir de la premisa anterior, *abordemos la relación comunitaria definida en el concepto del Lazo Social... Pues bien, ¿Qué nos dice la filosofía política?*

El contrato social... referentes teóricos

El contrato social como un referente epistemológico. No son pocos los teóricos que se han dedicado al estudio de las estructuras sociales, logrando propuestas o planteamientos originales, en busca de entender y resolver con un discurso episteme, la vida comunitaria. En ese mismo sentido, podemos señalar, el concepto de *lazo social*, se caracteriza por su enfoque eminentemente sociológico, y en su estudio encontramos teóricos *contractualistas* como el inglés Thomas Hobbes, al igual que lo fueron, después E. Durkheim y, en especial, J. J. Rousseau, como veremos más adelante.

Pero, ¿en qué consiste el *contrato social*? De manera general, podemos decir que, es un convenio que pretende establecer una autoridad superior, mediante, normas morales y leyes a las que están sometidos y deben cumplir los ciudadanos. Este contrato otorga a cada individuo derechos y deberes, a cambio de abandonar la libertad que posee en el estado natural, para asegurar su sobrevivencia en la sociedad.

Pero, antes veamos los antecedentes conceptuales sobre la estructura comunitaria del ser social. En tal sentido, la etimología remite al término: *la convivencia*, siendo que se considera que el vocablo: *convivere* en su acepción latina se compone del prefijo, *con*, que se entiende como junto, unido al concepto, *vivere*, concebido como existencia. Por lo cual, se manifiesta,

en una vida en sociedad, compartiendo espacio, mediante la regulación de una estructura legal y moral, buscando la concordia entre sus integrantes, **se trata de un acuerdo tácito, imaginario y social. Esto es, un consenso** entre ciudadanos en relación con sus derechos y deberes, generando un marco legal de leyes y normas morales con el fin de gobernar de acuerdo a las mayorías.

Tal como lo entendió el filósofo suizo Jean-Jacques Rousseau, quién da una respuesta al considerar que, mediante la convención de un *contrato social*, que plasma en un texto que lleva similar nombre, se posibilita el desarrollo en vida comunitaria, y así lo expresa:

Encontrar una forma de asociación que defienda y proteja de toda fuerza común a la persona y a los bienes de cada asociado, y por virtud de la cual cada uno, uniéndose a todos, no obedezca sino a sí mismo y quede tan libre como antes. (p. 45).

A este dolor engendrado por los instintos agresivos, también se refirió Thomas Hobbes, *ahora bien*, esto se puede decir de otra manera, es preciso recordar aquí, al igual que Freud, consideraba que, "... el hombre es un lobo para el hombre".

¿Qué nos dice Hobbes?

En esta misma línea de pensamiento, podemos incorporar la idea de Thomas Hobbes en su obra, *Leviatán* (1651), donde plantea el origen y organización social en comunidad, señala que el ser humano, es similar ante la naturaleza: libres e iguales, y con instintos agresivos y, por ello, condicionado para hacer el mal, al igual, dotado en su estructura mental de un egoísmo natural y, aunado a las ansias ilimitadas de poder, que han generado un estado permanente de guerra y disputa por los bienes materiales, es pertinente limitarlo, la sociedad compromete su felicidad en búsqueda de sus objetivos; *la convivencia pacífica, y el bienestar*, sometiéndose a una autoridad comunitaria superior, considera que mediante el temor al estado, (*Leviatán*, un monstruo), de inicio cede sus derechos naturales, obligado a cumplir con un estado legalmente organizado, a cambio de la protección que le da vida al *contrato social* y realiza un planteamiento categórico, ya que considera que el hombre es un ser malvado debido a las guerras que ve y vive, puntualizando: **Homo homini lupus: El hombre es un lobo para el hombre**. En su planteamiento, de sobre quién debe recaer la soberanía del estado, ya sea sobre el rey o el parlamento, considera la necesidad de la existencia de un *contrato social*, en post de un orden que garantice la paz... una convención comunitaria.

Para continuar con este análisis, es recomendable abordarlo a partir de la visión de Emilio Durkheim, quien realiza aportaciones epistemológicas sobre la estructura comunitaria, entre el

sujeto y los fenómenos socioculturales. Es gracias a él que se habla de Hechos sociales, al incorporar tal noción sociológica, a la que concibió, en su obra: *La División del Trabajo Social*, como, "... modos de actuar, de pensar y de sentir que presentan la propiedad notable de que existen fuera de las conciencias individuales" (2014, p. 139)

En otras palabras...

Es hecho social todo modo de hacer, fijo o no, que puede ejercer una coerción exterior sobre el individuo; ... que es general en todo el ámbito de una sociedad dada y que, al mismo tiempo, tiene una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales. (1988, p. 68)

Visto así, para Durkheim, la relación entre el individuo y la sociedad está compuesta por el *hecho o fenómeno social*, dándole vida al *lazo social*, que ahora abordamos. En este punto, cabe cuestionar la perspectiva de los síntomas sociales para abordar fenómenos como la desintegración comunitaria...

Lazo social: ¿Qué nos dice?

Con este último aspecto llegamos, al problema de la estructura política y jurídica que da lugar a estos acontecimientos. **Al referirse al lazo social, no podemos dejar de lado el significado que dicho termino tiene en la teoría psicoanalítica. Siendo que la noción introduce una lógica que permite comprender cómo más allá del sentido estricto del concepto, nos muestran las particularidades del tema abordado, veamos que nos dice Héctor Ferreri, en su obra: "Lazo Social. Revisitando Psicología de las masas y análisis del yo", sobre la conceptualización del término...**

En su acepción mínima, *lazo social* es lo que ata, une, asocia, pone en relación a los individuos. Es alegoría o metáfora de la sociabilidad humana, es decir, de un modo particular de ser o estar con los demás, de una manera que tiende a la asociación como a la disolución y que supone de antemano individuos dispuestos a entablar relaciones con otros individuos, ya sea por necesidad o interés. (2021, p. 139)

Algunas líneas más adelante agrega, y ahí aborda la estructuración de los elementos que le dan vida a la noción:

La sociedad contribuye a modelar el perfil social del lazo, a normatizar su desempeño, la llamada *moral pública*: la relación entre el vínculo, la norma y la Ley. La *norma social* indica qué se prescribe y se proscribe, los usos y costumbres, lo que está "bien" o lo que está "mal". En resumidas cuentas, el *deber ser* en la colectividad. Ante ella, el sentimiento de culpa es "angustia social". Las normas,

orales o escritas, funcionan como un encuadre normativo que le aportan estabilidad y previsibilidad a los lazos sociales. Pero en tanto implican interdicción, las normas sociales están remotamente enlazadas con lo que constituye el auténtico secreto de lo social, originariamente la *prohibición del incesto*. (2021, p. 139).

Con esta conceptualización, del Dr. Ferreri, pasemos a la parte final del trabajo...

Comentarios finales

En síntesis, después de una serie de ensayos sobre la temática del Covid-19 y sus secuelas emocionales, consideramos que el problema no solo persiste, sino, surgen novedosas manifestaciones tanto culturales como de salud que nos ha dejado la pandemia, ya que, como una espada de Damocles, está ahí, esperando resurgir en cualquier momento.

Ahora bien, la *Pulsión de Muerte* se ha extendido en el planeta, consecuencia de que aquellas instituciones y actividades sociales creadas como mecanismos de defensa del Yo, fueron rebasadas, poniendo de relieve nuestras vulnerabilidades, producto de nacer instintivamente desvalidos y prematuros, y que con el intercambio social buscamos estructurar la constitución subjetiva mediante el encuentro con el *Otro*, quien nos sostiene, ayuda y contiene durante el proceso de socialización, al igual, nos comparte un sistema simbólico social y libidinal, que compensa nuestra debilidad estructural, manifestada por Sigmund Freud, en sus diferentes trabajos.

Hoy, estamos intentando descifrar epistemológicamente dichas secuelas desde una perspectiva exploratoria. El psicoanálisis tiene, por lo tanto, mucho que aportar a este desafío científico. Se concluye que transitamos en un periodo de pandemia, del cual desconocemos su final, lo que ha llevado al sujeto a buscar nuevas maneras de sobrevivencia y tratar de entender los cambios que nos están transformando, es ahí donde comienza el trabajo docente, sin olvidar, el sabernos débiles e inacabados... lo cual acentúa la incertidumbre

Referencias bibliográficas

- Durkheim, É. (2014). *La División del Trabajo Social*. Buenos Aires: Lea.
- _____. (1988). *Las Reglas del Método Sociológico y otros escritos sobre Filosofía de las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza.
- Ferrari, H. (2021). *Lazo Social. Revisitando Psicología de las masas y análisis del yo*. Psicoanálisis Amistad - vol. XLIII nº 1 y 2 Buenos aires.
- <https://www.psicoanalisisapdeba.org/autores/hector-ferrari/lazo-social-revisitando-psicologia-de-las-masas-y-analisis-del-yo/>
- Freud, F. (1970). *El Malestar en la Cultura*. Madrid: Alianza Editorial.

Lacan, J. (2002). El Seminario. Aun. Libro 20. Buenos Aires Paidós.

La Voz de Galicia. (2021) Las que murieron por coronavirus

https://www.lavozdegalicia.es/noticia/internacional/2021/03/31/combate-contra-lacra-siglo/0003_202103G31P23991.htm

Rousseau, J. (2007). Contrato Social. Madrid: Espasa Calpe.

Gálvez, R. (2022). Atrofia o falta de habilidades sociales tras la pandemia: las pistas

Tras el alza en la violencia escolar. Chile. La Tercera.

<https://www.latercera.com/earlyaccess/noticia/atrofia-o-falta-de-habilidades-sociales-tras-la-pandemia-las-pistas-tras-el-alza-en-la-violencia-escolar/43WVJCKRIFEP3EBZ6V66MBK75M/>

www.20minutos.es. (11 de 05 de 2020). Obtenido de,

[http://www.20minutos.es/coronavirus-losjovenes-son-los-principales-afectados-por-el-confinamiento-según-estudio-psicológico.](http://www.20minutos.es/coronavirus-losjovenes-son-los-principales-afectados-por-el-confinamiento-según-estudio-psicológico)

[&lng=es&tlng=es.](#)

PRÁCTICA DEPORTIVA GRUPAL Y EXPERIENCIAS DE TRANSFORMACIÓN PSICOSOCIAL

Dalia A. Hernández Castillo,

Bárbara Zas Ros

Edislier Verdecia Gómez

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)

Resumen

La Práctica Deportiva Grupal (PDG), es un medio que potencia el aprendizaje de modos saludables de sentir y comportarse en grupos de niños/as, adolescente, jóvenes, adultos y adultos mayores. Es un recurso de formación cuyo empleo propicia cambios y mejoramiento en los procesos de transformación psicosocial en diversos grupos comunitarios.

La Práctica Deportiva Grupal se define en la integración de deportes colectivos, juegos tradicionales y actividades físico-recreativas, que tiene como propósito la formación integral, más que alcanzar la perfección técnica. Se ejecuta de conjunto por diferentes personas, utilizando el trabajo grupal como un modo de favorecer las relaciones y los procesos que se van generando en el grupo de participantes. Se puede organizar en disímiles escenarios, motivando a la participación en un espacio de desarrollo humano. (Zas, *et al.*, 2014)

Para el uso de esta herramienta en experiencias de transformación psicosocial, se tiene en cuenta el diagnóstico que caracteriza las problemáticas que se presentan con más incidencias en las comunidades o grupos con los que se trabaja, éstas conforman los contenidos del diseño de la práctica, planteadas en objetivos educativos a alcanzar para lograr el cambio y la transformación.

El trabajo se presenta desde la experiencia del proyecto piloto: “Deporte en el Barrio: El reto de vivir mejor” (2006-actualidad), desarrollado en varias fases de trabajo contando con diferentes productos resultados de investigación, entre ellos, el Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal. La utilidad de la Práctica Deportiva Grupal radica en que a través de esta herramienta se contribuye al mejoramiento de la calidad de vida, provoca cambios fundamentales en los modos de comportarse los niños y niñas, así como en los diferentes grupos que participan. Es también el recurso que complementa la formación de los grupos que promueven procesos preventivos vinculados con las adicciones, la violencia e indisciplina social en las comunidades.

Palabras clave: Práctica Deportiva Grupal, Transformación Psicosocial

Abstract

Group Sports Practice (GDP) is a means that enhances the learning of healthy ways of feeling and behaving in groups of children, adolescents, young people, adults and older adults. It is a training

resource whose use promotes changes and improvement in the processes of psychosocial transformation in various community groups.

Group Sports Practice is defined in the integration of team sports, traditional games and physical-recreational activities, which has the purpose of comprehensive training, rather than achieving technical perfection. It is carried out together by different people, using group work as a way to promote the relationships and processes that are generated in the group of participants. It can be organized in different scenarios, motivating participation in a space for human development. (Zas, et al., 2014)

For the use of this tool in experiences of psychosocial transformation, the diagnosis that characterizes the problems that occur with the most incidences in the communities or groups with which we work is taken into account. These make up the contents of the design of the practice, raised in educational objectives to be achieved to achieve change and transformation.

The work is presented from the experience of the pilot project: "Sport in the Neighborhood: The challenge of living better" (2006-present), developed in several phases of work with different research results products, among them, the Psychosocial Transformation Program Focused on Group Sports Practice. The usefulness of Group Sports Practice lies in the fact that through this tool it contributes to the improvement of the quality of life, it causes fundamental changes in the ways of behaving in boys and girls, as well as in the different groups that participate. It is also the resource that complements the formation of groups that promote preventive processes linked to addictions, violence and social indiscipline in communities.

Keywords: *Group Sports Practice, Psychosocial Transformation*

Introducción

El proyecto "Deporte en el Barrio: El reto de vivir mejor", se ha desarrollado en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), por parte del Grupo de Estudios Psicosociales de la Salud (GEPS) de dicho centro, contando con varios resultados científicos producto de la investigación desarrollada en sus diferentes fases de trabajo.

El Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal es uno de los productos científicos obtenidos, que ha sido implementado en varios territorios del país. Dicho programa gestiona la Práctica Deportiva Grupal (PDG) como recurso educativo para llevar a cabo sus acciones, y está dirigido a la enseñanza de nuevos comportamientos vinculados a problemáticas de salud, valores sociales, comportamientos preventivos. Estas operaciones están dirigidas especialmente a niños y niñas, persiguiendo el fin de desarrollar el potencial de la escuela, familia y comunidad como agentes de cambio, y facilitando procesos de empoderamiento de la población para la gestión y prevención en salud.

El Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal (Zas, et al., 2012), se estructura en cinco estrategias básicas. Estas estrategias tienen que ver con los elementos *organizativos* diseñados para visualizar predictivamente y paso a paso la organización de las diferentes acciones con un carácter constitutivo y orientador; los elementos

del *diagnóstico* que identifican las problemáticas con mayor incidencia para trabajar en ellas; los elementos *educativos* diseñados para formar y desarrollar conocimientos y habilidades, según los propósitos educativos particulares; los elementos *comunicacionales* que hay que tener en cuenta para poder realizar este tipo de trabajo y que resulte efectivo y por último, los elementos de *supervisión* al proceso con el fin de ir mejorándolo.

Estas cinco estrategias atraviesan todo el proceso al interrelacionarse de manera sistemática sustentando la implementación de la Práctica Deportiva Grupal (PDG) en diferentes escenarios, como base teórica de la intervención comunitaria al vincular elementos relacionados con temas educativos y preventivos.

La Investigación Acción Participativa (IAP), como método utilizado, permite organizar las acciones educativas para realizar las actividades de PDG en la escuela y la comunidad. Además de que estos juegos sean modificados y adaptados de acuerdo a la problemática que se trabaja, el objetivo que se persiga, y el contexto donde se desarrolla.

De los resultados alcanzados tenemos que, la utilización de la PDG en experiencias de transformación psicosocial, provoca cambios fundamentales en niños y niñas, adolescentes, jóvenes y los diferentes grupos comunitarios participantes. A partir de la práctica acumulada, se realiza la propuesta de modos de hacer que fundamentan la realización de acciones psicosociales favorecedoras de procesos de salud y de cambios comportamentales en los participantes.

Las Prácticas Deportivas Grupales como recurso educativo

El programa de transformación psicosocial centrado en la PDG, se fundamenta en la integración de un conjunto de referentes teórico-metodológicos. La *educación para el desarrollo humano*, parte de la idea de la formación y el desarrollo de las capacidades humanas, como base para poder acceder a oportunidades y ser protagonistas de su propio mejoramiento. Se basa en principios de desarrollo más integral, establecido en el consenso, la asociación de las personas y actores empoderados en la construcción del bienestar social (Zas, *et al.*, 2012).

El *deporte para el desarrollo humano*, son todas aquellas formas de actividad física que contribuyan a la salud física, bienestar mental y la interacción social. Representa el contexto de aplicación de la noción educativa desarrolladora de conocimientos, capacidades y habilidades necesarios para transformar la compleja realidad psicosocial (Zas, *et al.*, 2012).

La noción de *calidad de vida y transformación psicosocial* relacionadas con experiencias en el trabajo comunitario tiene un alcance no sólo individual, sino grupal y comunitario. No se puede limitar el mejoramiento de la calidad de vida desde la dimensión subjetiva e individual, debe partir de un principio integrador que se conciba como consecuencia de la interacción entre factores objetivos y subjetivos, desde un enfoque psicosocial y comunitario.

La interacción de estos conceptos aporta esencialmente los contenidos educativos a trabajar diseñados como parte de la estrategia educativa. Estos contenidos se corresponden con las

problemáticas psicosociales identificadas con antelación mediante la estrategia diagnóstica en las comunidades donde se va a aplicar la experiencia. Es por ello que las acciones psicosociales se deben dirigir a aquellas áreas y aspectos a las que los escolares (u otros beneficiarios) atribuyen un importante valor para su bienestar, creando satisfacción de sus principales necesidades y expectativas, lo que demostró que se puede lograr, de manera directa o indirecta, propiciando vivencias satisfactorias a través de la Práctica Deportiva Grupal (Zas, *et al.*, 2012).

Es preciso entender las acciones de intervención comunitaria como el acompañamiento de aquellos con quienes se trabaja, para que comprendan el papel de transformación de la realidad, que incide no sólo en las necesidades inmediatas, sino también en las vulnerabilidades. Que crean en sus propias capacidades y potencialidades a nivel individual y de comunidad, que no sean receptores pasivos de programas o proyectos de ayuda, sino los protagonistas de la propia transformación, que va mucho más allá de la salud mental.

A través de la organización de actividades de PDG, se busca mejorar la calidad de vida y el bienestar, tanto individual como grupal, en las que se valora los modos de hacer, que contribuya en mayor medida a lograr los objetivos trazados, con una mirada psicosocial. Es importante tener esta mirada en un proceso de reflexión constante sobre la propia tarea, la del grupo y en general de la comunidad, las que se hacen acompañar de acciones de supervisión, estrategia que propicia el mejoramiento del trabajo grupal y de los procesos de transformación psicosocial.

Ética, responsabilidad y compromiso

El modo en que se utilizan las PDG, es lo que la convierte en una herramienta capaz de promover valores sociales éticos. Se debe evitar un uso incorrecto de este recurso técnico, generador de situaciones donde se produzca agresividad, engaño o protagonismo exacerbado.

La PDG prioriza aspectos lúdicos, recreativos, y desde esta perspectiva fomenta procesos educativos desarrolladores de valores positivos, comportamientos socialmente aceptados, y preventivos de salud relacionados con las adicciones, la higiene, el bienestar, las enfermedades, y el medio ambiente.

Para lograr cambios a través de la PDG como recurso para la transformación psicosocial, se requiere incidir en los promotores que se preparan y se proveen de recursos y herramientas que les permite transmitir la experiencia de manera que se favorezca el proceso en que se desarrollan.

Para que la Práctica Deportiva Grupal logre cumplir sus objetivos, es preciso que sea aplicada por personas idóneas que transmitan amor por la labor que desempeñan, y faciliten el establecimiento de una comunicación eficiente en los grupos, elementos que la estrategia comunicativa logra a partir de sus acciones. Esta noción de idoneidad se debe construir desde un proceso formativo que permita la preparación de los promotores, desde el punto de vista técnico y ético.

La PDG y su implementación en experiencias de transformación psicosocial en Cuba

El trabajo con esta herramienta ha sido implementado desde hace varios años en diferentes comunidades en situación de vulnerabilidad de nuestro país. Esta experiencia se ha sistematizado para ser replicada y se ha demostrado como este recurso es esencial dentro de un programa de transformación psicosocial.

En la aplicación de las PDG, se genera un espacio de bienestar, donde las personas aprenden diversos recursos para sentirse mejor, para apoyarse en el otro, para pedir ayuda, para decir no ante situaciones que puedan generar daños. Se trasmite modelaje de comportamientos de mediación para manejar problemáticas en contextos violentos. Se obtienen un conjunto de aprendizajes de los procesos que se van trabajando y modelando, para poderlo aplicar a los otros en sus entornos.

Durante la práctica de las PDG todos aprenden una nueva lección para la vida. Se aprende a ganar y a perder de una manera más agradable y divertida, facilitando el desarrollo de la comprensión, el pensamiento crítico y autocritico. La PDG es el espacio para el aprendizaje practico-vivencial, los participantes desarrollan valores como el respeto y la honestidad mediante el cumplimiento de las reglas del juego, la paciencia durante la espera de su turno para jugar, la tolerancia al fracaso, la generosidad ante el triunfo, la cooperación y solidaridad con sus compañeros. Es por ello que la PDG permite que en el juego todos sean ganadores por los aprendizajes que aporta y los resultados obtenidos.

De acuerdo al informe final de la evaluación del programa de transformación psicosocial centrado en la práctica deportiva grupal (*Zas et al., 2012*), los indicadores de resultados obtenidos arrojan cambios fundamentales en el modo en que se estructuran comportamientos de orientación moral y social. Los relacionados con las adicciones: desarrollo de actitudes y habilidades sociales, frente a los hábitos nocivos.

Se identifican, además, una serie de logros que se manifiestan principalmente en: la motivación hacia la actividad de PDG, actitudes proactivas de rechazo o preocupación con relación a manifestaciones de violencia u otros comportamientos inadecuados en las relaciones interpersonales y el desarrollo de nociones morales como la honestidad en el cumplimiento de reglas grupales. El mejoramiento de la calidad de vida de niños y niñas, tanto en el ámbito escolar, familiar como comunitario (*Zas et al., 2012*).

Por otro lado, la PDG es el medio efectivo para aprender y desarrollarse a plenitud, en ello se produce una especie de combinación natural y cultural del contexto social al que pertenecen, donde afloran valores, habilidades y preferencias, que al desarrollarlas en el juego también experimentan libremente sus propios límites y posibilidades, pero con alegría y diversión desde la seguridad de su propio escenario.

Es el espacio educativo donde se trabajan temas vitales que son problemáticas psicosociales de la comunidad donde se está trabajando. Está basada en normas grupales compartidas que favorece el desarrollo de diversos procesos de socialización que se van generando en el grupo que motiva a la participación. Resulta inclusiva, pues en ella participa todo aquel que desee

integrarse, se trata de que todos participen equitativamente, teniendo en cuenta contrastes o limitaciones que puedan caracterizar a los integrantes del grupo, conformando un espacio en el que se puede compartir, formar alianzas, redes de apoyo, donde los participantes que presentan alguna limitación se integran y participan sin sentirse protegidos por los otros. La metodología de la PDG cuenta con el principio de flexibilidad que permite adecuar los juegos a las posibilidades o diferencias individuales que pueda caracterizar a los disímiles grupos etarios; adaptarlas al contexto donde se desarrolla y a las circunstancias que la realidad impone.

Para llevar a cabo una sesión de PDG se seleccionan los tipos de juegos que respondan a los objetivos trazados. El *Manual de Prácticas Deportivas Grupales* (Zas, et al., 2014), es el soporte bibliográfico para la formación y aplicación práctica de los juegos. Está organizado en un índice que permite la búsqueda y selección de juegos según objetivos psicosociales que se proponen y tipo de juego. Ofrece la orientación específica de la ejecución de dichas prácticas, lo que constituye un instrumento de aprendizaje y una guía integradora de los elementos indispensables para poder realizar una Práctica Deportiva Grupal. Lo más importante aquí son las metas que se proponen, la PDG es el medio para alcanzarlas.

De otra parte, el promotor de PDG puede trabajar las diferentes problemáticas identificadas, situaciones de la vida cotidiana, y las que puedan emerger durante el desarrollo del juego, propiciando la construcción grupal de una solución positiva adecuada a estas y que facilite el aprendizaje de una nueva lección en la vida de los sujetos. Es por ello que se realiza preparación y formación de los diferentes actores sociales como promotores de PDG.

Formación de promotores de PDG

El vínculo entre actores sociales como psicólogos, entrenadores deportivos, líderes comunitarios, maestros, entre otros, conforman un equipo multidisciplinario que permite realizar la labor de facilitación de transformación psicosocial comunitaria, aprovechando las características del entorno y desarrollando la acción educativa. Estos reciben capacitación para formarse y trabajar como promotores del Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal (Zas, et al., 2014).

Esta formación abarca todo un programa de capacitación, en el que los actores sociales que forman parte del proyecto incluyendo los entrenadores deportivos, se preparan para desempeñarse como promotores de PDG.

Esta preparación requiere de una metodología con características muy específicas, en relación a las reglas y normas del entrenamiento deportivo para la competencia, lo que no quiere decir que, al visualizar potencialidades para el deporte en los menores y jóvenes, no se le dé la oportunidad para que la desarrollen. La metodología proporciona los recursos y herramientas para conducir la PDG en procesos de transformación psicosocial, las condiciones necesarias y habilidades para conseguirlo. Provee al promotor del conocimiento y recursos para el manejo de situaciones emergentes que se puede presentar en los menores o grupos con los que se trabaja.

El proceso de formación para los promotores de PDG, es complejo, aun cuando existen incidencias de patrones de comportamiento social enraizados en la cultura que legitiman actitudes que complejizan su modificación. No obstante, el trabajo educativo durante el proceso de transformación psicosocial incide en ello fomentando modelos de comportamientos que se propician desde las potencialidades, y no solamente desde las dificultades, pues ambas vías llevan a la creación de nuevos recursos para resolver las problemáticas identificadas. Todo ello genera cambio y transformación en los promotores desde el orden personal, teniendo impacto en el entorno familiar, social y laboral.

El promotor de PDG deberá enfocarse en la enseñanza del significado de lo que proporciona el juego a la hora de desarrollar los encuentros, por ejemplo: las reglas y normas del juego grupal, más que la simple imposición o acatamiento de estas, es explicar el porqué de su cumplimiento, más que llamar la atención por un comportamiento no adecuado o incumplimiento de ellas. Durante el desarrollo del juego, también se realizan reflexiones ante situaciones emergentes que se puedan presentar como momentos de aprendizaje, en este sentido, se aprovechan las oportunidades que brinda el juego para trabajar contenidos y objetivos educativos.

En las (sesiones, encuentros o actividades) de PDG, los sujetos tienen la oportunidad de disfrutar de la experiencia, y se apropian del aprendizaje que aporta el juego. El promotor reflexiona sobre la práctica con los participantes, los hace conectar con la vida cotidiana para que puedan aplicar lo aprendido en el juego a sus vidas. Propicia las condiciones para que descubran sus potencialidades como sujetos de cambio, pero también como protagonistas de su desarrollo. También fomenta conocimientos sobre las relaciones interpersonales, la honestidad, el respeto, empatía, y los lleva a comprender los sentimientos y las necesidades de los otros. Propicia conductas favorecedoras para disfrutar más del juego, se diviertan más, pasen un buen rato con los otros, sean más felices, y aprendan a actuar adecuadamente en la vida.

El rol de promotor de Práctica Deportiva Grupal abarca funciones de un promotor de salud, cultural y deportivo, pues todos estos elementos los integra en su trabajo de transformación psicosocial.

Tabla 1. *Modelo estructural de PDG*

Fase	Duración	Intensidad	Objetivo
Organizativa	-	-	Preparación, organización y aseguramiento del lugar
Calentamiento	10	Poca	Para llamar la atención de los niños, orientado al objetivo, y calentar las funciones físicas y músculos
Parte principal	40	Elevada	Para trabajar los objetivos educativos y de transformación
Enfriamiento	10	Disminuyendo	Para poder ir culminando la actividad física y realizar el debate acerca de la sesión. Para recoger los materiales e implementos

Nota: La tabla muestra el modelo estructural de una PDG (Zas *et. al* 2014).

Tabla 2 Modelo estructural - Operativo para la realización de una sesión de PDG

Fases	Duración	Intensidad	Actividad	Desarrollo
PO	-	-	Preparación, organización y aseguramiento del lugar, previo a la realización de la actividad.	Limpieza, organización y delimitación del área, ambientarla según las posibilidades, identificar los peligros potenciales para la vida y tomar medidas al respecto, aseguramiento de agua, de ser necesario y dependiendo del momento previo, colocar los materiales con los que se va a trabajar
PI	10	Poca	Calentamiento y preparación a través de: -técnica participativa -juego tradicional (adaptado a características de grupos etarios con los que se trabaje)	Técnica participativa: Toda actividad que incluya la participación de todos, estimulando cualidades físicas o mentales con un objetivo específico a lograr. Juego tradicional: cada comunidad conoce distintos juegos tradicionales, por lo que estos se contextualizan culturalmente. A través del diagnóstico se obtiene conocimiento previo de los gustos y preferencias de la comunidad.
PP	40	Elevación	Se trabajan los objetivos del encuentro -Juegos del Manual de Práctica Deportiva Grupal. -Deportes colectivos o actividad libre: lo elige o determina la coordinación, conjuntamente con los participantes de la comunidad, según las condiciones y necesidades reales de la misma.	Pasos metodológicos a seguir: -objetivos -explicación y demostración de los juegos de forma práctica antes de realizarlos: técnicas, normas de comportamiento, reglas de juego, etc. - Los juegos que responda a los objetivos teniendo en cuenta las necesidades, características, y problemáticas del grupo o comunidad donde se trabaje.
PF	10	Disminución	Culmina la actividad física. Se realiza charlas, debates, etc. Se recogen los materiales e implementos deportivos.	Preparación del organismo para una recuperación. Análisis constructivo de comportamientos, hábitos de educación formal y valores que se ponen de manifiesto. Realización de juegos sencillos, por ejemplo: de memoria.

Fases	Duración	Intensidad	Actividad	Desarrollo
				Intercambio verbal para saber que gustó o no, y quieren para la próxima actividad. Lemas, charlas educativas, conversatorios, debates, etc. Realización de actividad colectiva a modo de cierre.

Nota: En la tabla 2 se muestra el modelo estructural - operativo para la realización de una sesión de PDG y sus fases: Parte Organizativa (PO) Parte Inicial e Introductoria (PI), Parte Principal o Central (PP) y Parte Final (PF).

Consideraciones finales

La importancia del uso de la práctica deportiva grupal, radica en que los niños/as, adolescentes, jóvenes, y todo aquel que en ella participa, aprendan de la mejor manera a comportarse, y sobre todo aprendan a ser felices y a disfrutar con alegría cada acción que realicen en sus vidas. Es jugar, entretenerse, competir, pero al mismo tiempo aprender, formarse, divertirse de una forma diferente. El espacio de esparcimiento que brinda la PDG, facilita el desarrollo de las diferentes acciones educativas a través del aprendizaje practico-vivencial.

La PDG facilita los procesos de enseñanza-aprendizaje en los escolares e incide en su preparación académica. Este recurso facilita una formación educativa para la vida, inspira y motiva a sus participantes, y también les da la oportunidad de construir el cambio. Es importante saber que, al pretender modificar comportamientos en los menores, también se está incidiendo en los grupos de personas que los rodean. Este recurso demuestra que existen otras maneras de enseñar, que lo divertido, alegre y educativo que produce la PDG pueden estar presentes en otros procesos de enseñanza-aprendizaje, como un modo diferente de hacer.

Las principales potencialidades de la PDG como medio favorecedor de transformación residen en el aporte de beneficios psicosociales, la construcción y potenciación de capacidades humanas, la enseñanza de valores básicos y habilidades para la vida (personal y social), que genera en los beneficiarios, ya sean directos e indirectos.

La utilidad de este recurso radica en que propicia la formación de diversos grupos en las comunidades para la promoción y prevención de salud vinculados a temas como las adicciones (alcoholismo y tabaquismo), la violencia e indisciplinas sociales. La idea es activar a los actores comunitarios en función de utilizar este recurso como elemento transformador que beneficia el bienestar y mejora la calidad de vida de la población, que no solamente son los niños y niñas sino también la familia, la comunidad, los maestros. La PDG facilita la orientación psicosocial comunitaria mediante acciones multidisciplinarias integradas, con una estructura estratégica

que funciona utilizando el dispositivo grupal como facilitador de la actuación psicosocial profesional.

Referencias bibliográficas

Zas, B., López, V. García, C., Ortega, Z. & Hernández, D. (2012). "Programa de transformación psicosocial centrado en la práctica deportiva grupal". (Informe de investigación): Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, La Habana.

_____. (2014). "Programa de transformación psicosocial centrado en la práctica deportiva grupal". (Informe de investigación): Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, La Habana.

Zas, B., López, V. García, C., Ortega, Z., Hernández, D., y otros (2014). *Manual de prácticas deportivas grupales*. La Habana: Caminos.

LIDERAZGO Y EFICACIA COMPETITIVA EN EQUIPOS DE BEISBOL EN LA SERIE NACIONAL CUBANA

Julio César Casales

Ibis María Lage

Lisandra Yumar J.

Facultad de Psicología, Universidad de la Habana

Resumen

Objetivo: Estudio del impacto en el desempeño competitivo de los equipos, de variables como el estilo de dirección de su director técnico, el liderazgo ejercido por este, u otros miembros así como la integración sociométrica de la membresía grupal. Se reconoce la existencia de diversos factores que afectan la eficacia grupal, algunos se basan en elementos técnico-tácticos y en competencias y habilidades individuales de los participantes; pero otros dependen de variables de naturaleza psicosocial. Muestra: Integrada por 12 equipos. Estudiamos el patrón de desempeño por la proporción de juegos ganados. Se construyó una matriz de correlaciones tipo Pearson. Resultados: correlaciones significativas entre la ejecución del equipo y las siguientes variables: Estilo de dirección del director técnico, su capacidad de liderazgo y la de otros miembros, y la integración sociométrica grupal. Existieron además correlaciones significativas entre la ejecución y diversos factores técnicos.

Palabras Claves: Psicología social, liderazgo, psicología del deporte.

Abstract

The purpose of this paper was to study the impact on baseball teams effectiveness, of management style, the leadership that he (or others) performs, and the sociometric links amount members. This study recognizes a variety of factors can affect group effectiveness. Some of them are based on tactics and technical aspects of this sport, but the others depend on variables of a psychosociological nature. The sample consisted of 12 male teams participating in one of the Cuban Championship of Baseball. We explored patterns of performance for teams over a run of games. Teams were ranked by total wins. The Pearson Correlation Coefficient Test was used. Results: Significant and positive correlations were found between the Team Performance and the following variables: Management Style, Group Members' Leadership and Group Members' Sociometric Choices. There was besides a significant correlation between Team Performance and technical factors.

Key words: Social Psychology, Leadership, Sport Psychology,

I- Introduccion

El presente estudio se inserta dentro de un programa de investigaciones desarrollado en la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana, bajo la dirección del Dr. Julio César Casales F., cuya finalidad ha sido determinar el impacto que sobre la efectividad de grupos y organizaciones tienen un conjunto de variables pertenecientes al subsistema directriz. El objetivo más general de ese programa, ha consistido en el desarrollo de un modelo de análisis de los factores determinantes de la eficacia directiva (Ver Casales, 1986, 1991, 1996, 1999a, 1999b, 2005). Estos estudios fueron desarrollados al inicio en el sector empresarial (véase Casales, 1996), pero se han ido extendiendo progresivamente a otros sectores como el área de prestación de servicios de salud (Casales, 1999b), así como a la esfera educacional de nivel universitario (Casales, 2005), por necesidades de la práctica, y con vistas a la verificación de ciertas hipótesis relacionadas con el modelo de análisis, lo cual permitiría identificar alguna base común en las situaciones estudiadas a pesar de las diferencias.

1,1) Importancia del estudio

En la última etapa de nuestro trabajo intentamos hacer extensivos los resultados iniciales, a la esfera de grupos que compiten en la esfera deportiva. (Véase Casales, González, Machado y Casañas, 2010; Casales, González, y Caballero, 2013; Casales y Álvarez, 2014 y Casales y Barrios, 2016). Obviamente, no pueden considerarse del mismo modo a los equipos que compiten en la esfera deportiva con respecto a los grupos de trabajo dentro de una empresa, o los equipos que prestan servicios de salud en las salas de un hospital, o los departamentos docentes en una universidad; ya que en cada uno de estos sectores se plantean problemas específicos de gestión que son de una naturaleza muy distinta. Sin embargo, es necesario conocer qué regularidades relativas a los procesos grupales y de ejercicio del liderazgo subsisten, y dónde radican las diferencias. La presente investigación se desarrolló para dar continuidad a este último propósito, analizar en qué medida, la integración de variables consideradas por el programa de Casales en investigaciones precedentes, y de Casales y cols. (2010); Casales y cols. (2013); Casales y Álvarez (2014) y Casales y Barrios (2016), tienen un impacto en la manera en que los grupos trabajan y funcionan en equipos que compiten en la esfera deportiva, pero en este caso, equipos de béisbol.

1,2) Revisión de la literatura científica sobre el tema

Las primeras investigaciones acerca de la efectividad del liderazgo y de los procesos directivos se llevaron a cabo fuera de los entornos deportivos; por lo general en la industria, en el área de la administración de negocios, en el campo militar y en la esfera educacional. Amplias referencias de investigaciones en cada uno de estos sectores se encuentran en Bass and Bass (2008). Sin embargo, en vista de los objetivos del presente trabajo nos concentraremos en una revisión de las investigaciones en la esfera deportiva. Las investigaciones en esta esfera han dado lugar a modelos teóricos y diseños de investigación más complejos y avanzados. Una extensa revisión de la literatura así lo atestigua, y confirma la importancia y actualidad del tema en los últimos años. Véase Crust y Lawrence (2006); Ivey and Kent (2007); Gould, Collins,

Lauer and Chung (2007); Maças, Claudino, Serodio-Fernandes, y Sampaio (2007); Horn (2008); Arce, Torrado, Andrade, Garrido, y De Francisco (2008); Nazarudi, (2009); Ramzaninezhad, y Hoseini (2009); Weinberg and Gould (2010); Arce, Torrado, Andrade y Alzate (2011); y Konter (2012); Sin embargo, en los estudios acerca del liderazgo deportivo, el Modelo Multidimensional del Liderazgo de Chelladurai constituye la referencia fundamental: Chelladurai (1990), Se trata de un modelo desarrollado específicamente para el análisis de la efectividad del liderazgo en el ámbito deportivo. Por razones de espacio no nos detendremos en su presentación.

1,3) Objetivos del presente estudio

“Determinar qué efectos producen en los resultados competitivos de equipos de béisbol en una Serie Nacional Cubana, las actitudes de sus miembros hacia los patrones de comportamiento característicos del estilo de dirección de su director técnico, la proporción de miembros que constituyen líderes naturales de sus grupos (o que satisfacen al menos alguna de las dimensiones de la condición de líder) en las situaciones de juego, así como los niveles de integración sociométrica grupal de la membresía en los planos funcional y afectivo”.

Partimos del supuesto según el cual, existe una variedad de factores que pueden afectar los resultados competitivos de un equipo, algunos están basados en habilidades de los atletas y en aspectos técnico-tácticos de ese deporte, pero otros dependen de variables de naturaleza psicosocial. Tal perspectiva brinda soporte a la visión de entender la efectividad como resultante de la integración de un conjunto de factores diversos.

1,4) Bases conceptuales (y definiciones operacionales) de las variables de estudio.

1,4,1) Estilo de dirección

La posición que sustentamos es la de entender el estilo como una variable que se encuentra estrechamente relacionada con características de la personalidad, que depende, deriva y es una expresión de esta. Los patrones de comportamiento mediante los cuales se manifiesta el estilo, constituyen una expresión de la jerarquía motivacional y de necesidades de la estructura de la personalidad de los seres humanos.

De forma concreta lo definimos como: "El conjunto de características de la personalidad que se expresan en los métodos y procedimientos de realización de las funciones de dirección. El estilo consta de diferentes dimensiones que han sido identificadas por diversas clasificaciones en la literatura científica. Sin embargo, hemos considerado las que resultaron de un análisis factorial clásico desarrollado en nuestras investigaciones (ver Casales, 1999b). Dichas dimensiones (que al combinarse dan lugar a diferentes modalidades) son: a) autoritarismo-democratismo, b) centrado en las tareas, c) centrado en las relaciones y nivel de intolerancia.

De manera que, de acuerdo con lo planteado más arriba, estas dimensiones guardan estrechas relaciones con las necesidades de poder, logro (o realización) y afiliativa de la estructura de la personalidad, por lo que suponen una relativa estabilidad. En cuanto a la dimensión (autoritarismo-democratismo), está relacionada con el problema de hasta donde el

dirigente permite la participación de los subordinados en el proceso de toma de decisiones. Se trata de una dimensión de dos polos: autoritario y democrático. En cuanto a la dimensión (centrado en las tareas), está relacionada con el problema de la realización de la función grupal de obtención de las metas. La dimensión (centrado en las relaciones), está relacionada con el problema de hasta donde el dirigente considera los sentimientos de sus subordinados, trata de mantener buenas relaciones con estos y busca una dinámica positiva en el grupo; de manera que refleja el aspecto de las relaciones humanas del dirigente en el grupo. Vale decir, esta dimensión está asociada con la función grupal del “mantenimiento del nivel adecuado de relaciones interpersonales en el grupo”. La dimensión de nivel de intolerancia expresa el grado de “extremismo” o de “severidad” en la aplicación de reglamentaciones, normativas y medidas disciplinarias.

1,4,2) Grado de liderazgo ejercido por alguno de los miembros del grupo

Debemos señalar que la “condición de líder” de cualquier miembro de un grupo (incluido el director técnico), ha sido entendida de acuerdo con Casales (2005), como el grado en que su propio grupo lo percibe desempeñando los roles fundamentales (o característicos) que definen dicho concepto. Ante todo, debe destacarse que diversos autores se han referido a la necesidad e importancia de establecer una diferenciación entre los conceptos de dirección y liderazgo. Un dirigente o directivo constituye una persona que ocupa un cargo (una posición o estatus reconocido) en el sistema de relaciones formales establecidas en el grupo u organización para la cual trabaja; es decir, un estatus en su estructura formal de cargos. La base de su autoridad se encuentra refrendada por los reglamentos, normas y estatutos de la organización.

Sin embargo, un líder es aquel miembro que posee un elevado y significativo estatus (ascendiente), espontáneamente concedido por la membresía de su grupo. El concepto de líder ha sido definido de manera concreta (véase Casales, 2012a) en los siguientes términos: “Líder es aquel miembro del grupo, que ejerce mayor influencia sobre los restantes integrantes del mismo de manera espontánea, que recibe un respaldo o aceptación significativa de estos, siendo capaz de motivarlos y guiarlos hacia la obtención de determinadas metas compartidas, y que desempeña un rol central en el desarrollo de las tareas y el funcionamiento grupal, al realizar contribuciones de significación”. Por tanto, esta condición es evaluada a partir de 4 dimensiones fundamentales (recibir respaldo o aceptación espontánea por parte de su grupo, así como aportar, influir y motivar de manera significativa a la membresía); y el grado en que dichas dimensiones resultan satisfechas, dependerá (como señalamos más arriba) siempre de un factor de percepción grupal.

1,4,3) Grado de integración grupal a nivel funcional y emocional, desde el punto de vista de su estructura sociométrica.

El marco sobre el cual se sustenta esta variable descansa en los trabajos de Moreno (citado por Casales, 2012a). En nuestro trabajo hemos considerado que la mejor expresión de la

integración sociométrica grupal lo constituye, el grado en que una proporción significativa de miembros posee un estatus de integración adecuada en cada uno de los niveles considerados.

II- ASPECTOS METODOLOGICOS E INSTRUMENTALES

2,1) Tipo de estudio:

Desarrollamos un diseño no experimental y transversal, de tipo descriptivo y correlacional.

2,2) Universo y muestra.

El universo de estudio fue la Serie Nacional Cubana de Béisbol en su etapa clasificatoria, constituida por 16 equipos, representativos de las 15 provincias del país y un municipio especial.

Selección de la muestra:

Seleccionamos una muestra no probabilística (12 de los 16 equipos). Véase Hernández, Fernández y Baptista (1998),

2,3) Control de variables

Se controlaron 3 grupos de variables para la identificación y evaluación de sus impactos en la eficacia competitiva. Entre dichas variables se encontraban las siguientes:

2,3,1) Variables sociodemográficas (1er grupo).

(Edad, escolaridad, tiempo en el equipo de cada jugador, cantidad de Series Nacionales de cada jugador y la experiencia colectiva del equipo, calculada sobre la base del promedio de series nacionales de sus jugadores).

2,3,2) Variables técnico-tácticas de rendimiento individual en la competencia previa. (2do grupo)

Entre estas consideramos la proporción de jugadores de alto desempeño en la serie anterior, se tuvo en cuenta el promedio de bateo en dicha serie, el promedio de pitcheo (en cuanto a las carreras limpias permitidas) y el promedio de pitcheo en cuanto a la proporción de juegos ganados y perdidos por cada lanzador.

2,3,3) Variables técnico-tácticas de rendimiento colectivo en la competencia actual, como: promedio colectivo de bateo, promedio colectivo de pitcheo, sobre la base de las carreras limpias permitidas por los lanzadores y promedio colectivo de fildeo. (3er grupo).

2,4) Instrumentos de medida

2,4,1) Escala tipo diferencial semántico para la medida de las actitudes hacia las dimensiones del estilo de dirección

Esta escala se utilizó para la medida de las actitudes grupales hacia el estilo de dirección del director técnico, en relación con las dimensiones de autoritarismo, democratismo, centrado en las tareas, centrado en las relaciones y nivel de intolerancia. La utilización de este instrumento (Casales, 2012b) descansa en las siguientes presunciones.

Ante todo debe recordarse que de acuerdo con el objetivo fundamental de esta investigación lo que se pretende medir no son las percepciones de los grupos a través de caracterizaciones del estilo, sino las predisposiciones (favorables o desfavorables) en relación con el estilo del director técnico, en términos de medidas actitudinales, ello nos permitiría evaluar los efectos del clima (favorable o desfavorable) que en el grupo se produce como consecuencia de la expresión de dichos patrones por parte del director técnico. Esto afecta en mayor medida (según nuestro criterio), los resultados de la tarea que el grupo resuelve, que las descripciones del estilo en sí mismas, que no expresan o reflejan necesariamente una toma de posición en términos de aceptación-rechazo de los respondientes.

Como es conocido las escalas tipo diferencial semántico de Osgood (citado por Casales, 2012a) están constituidas por una serie de adjetivos bipolares evaluativos con respecto al objeto, por ello (de conformidad con las investigaciones de Osgood) se encuentran primariamente relacionadas con lo que los psicólogos hemos definido como actitudes. En vista de que Osgood validó sus escalas en relación con los factores evaluativos, de potencia y de actividad para una cultura anglosajona, tomamos como referente la validación realizada por Rodríguez-Hernández (2009) mediante criterio de jueces, en una investigación desarrollada bajo la dirección del primer autor del presente trabajo. Dicho diferencial consta de 5 escalas de pares de adjetivos bipolares, separados cada par por 7 grados intermedios. Cada una de estas escalas se refieren a las 5 dimensiones del estilo consideradas (autoritarismo, democratismo, centrado en las tareas, centrado en las relaciones y nivel de intolerancia). Las escalas constitutivas son: (deseado-indeseado; adecuado-inadecuado; bueno-malo; razonable-irrazonable; positivo-negativo). La calificación de cada dimensión (por separado) se desarrolló de conformidad con las recomendaciones de Osgood.

2,4,2) Cuestionario para la medición de la condición de líder de los miembros de un grupo.

Este cuestionario fue elaborado por Casales (1991). Se trata de una técnica empleada para la medida de la condición de líder de cualquier miembro de un grupo psicosocial estable. Dicho instrumento evalúa las 4 dimensiones vinculadas con el concepto de liderazgo del cual partimos en nuestra investigación. Resulta ser una combinación de procedimientos sociométricos y escalas valorativas.

Fundamentación de esta técnica:

Esta técnica fue construida y validada por Casales (1991) mediante la realización de un análisis factorial que permitió identificar la estructura de factores del cuestionario, así como las variables (ítems) que dependían de ellos. El análisis factorial se desarrolló a partir de una muestra de 520 sujetos pertenecientes a 35 grupos, a quienes se les aplicó un cuestionario inicial de 120 ítems que describían las condiciones que debía poseer cualquier miembro de un grupo para ser considerado como líder natural de este. A continuación de cada ítem existía una escala con 5 alternativas de respuesta, indicativas del grado en que tal condición debía estar presente en la persona: mucho, bastante, En alguna medida, poco y nada para algunos ítems, y siempre, a menudo, a veces, rara vez y nunca, para otros. Se trataba de grupos

pertenecientes a diversas esferas Esta diversidad ayudó a concebir las proposiciones en una forma tan general que posibilitaba su utilización en una amplia variedad de situaciones.

El análisis puso de manifiesto la estructura de los factores reales del cuestionario y las proposiciones (ítems) correspondientes a cada factor con sus cargas específicas. Como destaca Casales (1991), este tipo de validez ha sido denominada por Lienert (1990) validez de constructo, y por Cronbach (1968) y Anastasi (1970), validez de elaboración. El análisis reveló la existencia de 6 factores, de los cuales solo se tomaron los 4 que permitían explicar en mayor medida la correlación entre las variables (ítems) de la prueba. Los 2 restantes fueron desestimados en vista de que estaban constituidos por proposiciones cuyos pesos o cargas factoriales eran bajos. Por tanto, el análisis factorial determinó la existencia de 4 dimensiones o factores que permiten evaluar la condición de líder de cualquier miembro de un grupo. El primer factor se definió como Grado de respaldo o Aceptación espontánea, el segundo factor se definió como Capacidad de aportar, el tercer factor se definió como Capacidad de influir espontáneamente y el cuarto factor se definió como Capacidad de motivar. Administraciones subsiguientes de esta versión del cuestionario produjeron confiabilidades adecuadas para todas las dimensiones de 0.90, 0.79, 0.86 y 0.88 respectivamente, utilizando la prueba de las dos mitades. Para la conformación del instrumento, el primer factor fue considerado desde una perspectiva sociométrica, mientras que los tres restantes fueron enfocados en términos de escalas valorativas.

2,4,3) Técnica para la medida de la integración sociométrica grupal en el plano funcional y emocional.

Con vistas a la determinación de la integración sociométrica funcional de los grupos en estudio (y de cada uno de sus miembros) se formuló una pregunta diseñada y enfocada de conformidad con las exigencias especificadas en la técnica de Moreno. Ejemplo: “Señale aquellos miembros de su equipo, con quienes le gustaría conformar una selección, con vistas a participar en una competencia importante, como la discusión de un campeonato. Puede escoger todos los que desee, pero en orden, comenzando por los que más desee. Responda sinceramente, nadie verá sus elecciones”

Para la determinación de la integración sociométrica en el plano emocional, la pregunta fue enfocada en el modo siguiente: “Señale aquellos miembros de su equipo, con quienes le gustaría participar en actividades recreativas o pasar ratos de distracción o esparcimiento. Puede escoger todos los que desee, pero en orden, comenzando por los que más desee. Responda sinceramente, nadie verá sus elecciones”.

A partir de las respuestas obtenidas de cada jugador a cada una de estas dos preguntas, se realiza un análisis orientado a determinar en cada caso el nivel de integración sociométrica de la membresía grupal, de conformidad con el método de la probabilidad teórica del azar. Véase Casales (2012 a).

2,4,4) Cuestionario de datos generales y de control de variables

Este cuestionario contiene una serie de preguntas relacionadas con los tres grupos de variables controladas: Las variables sociodemográficas, las variables técnico-tácticas de rendimiento individual en la competencia previa, y las variables técnico-tácticas de rendimiento colectivo de la competencia actual.

2,5) Modelo estadístico para la prueba de hipótesis.

El modelo estadístico empleado para la prueba de hipótesis ha sido el Coeficiente de correlación lineal de Pearson. Nuestra investigación tiene una naturaleza correlacional, Ver Hernández, Fernández y Baptista (1998). Para los efectos de nuestro estudio validamos nuestra hipótesis a un nivel de significación del 0.05, para una prueba de una cola.

III-. ANALISIS DE LOS RESULTADOS

El análisis de los resultados estará enfocado en primer término a la determinación del grado de cumplimiento de nuestro objetivo general. En segundo término realizaremos un análisis de otros factores no vinculados con dicho objetivo, pero de mucha importancia por encontrarse significativamente correlacionados con los resultados competitivos.

3,1) Grado de cumplimiento del objetivo general.

Este análisis se basó en una matriz de correlaciones tipo Pearson, en que se cruzaron las 28 variables estudiadas en todos los grupos y sujetos de la muestra total. Las correlaciones estadísticamente significativas a un Nivel de significación = 0.05, están marcadas con un asterisco (*) a lo largo de todas las presentaciones, y las que resultaron significativas con un Nivel de significación = 0.01, están marcadas con un doble asterisco (**), para una Prueba de 1 cola, en una muestra de N = 12 grupos (302 sujetos).

3.1.1) Primer caso: Correlación entre los resultados competitivos de los equipos (JG) y la Proporción de miembros que constituyen líderes naturales de sus grupos, o que satisfacen al menos alguna de las dimensiones de la condición de líder, en las situaciones de juego (Lid D): (+ 0.62 **)

Esto expresa una correlación directa y significativa entre dichas variables, de manera que, mientras mayor resulte la proporción de miembros del equipo que satisfaga al menos alguna de las exigencias de la condición de líder de grupo, mejores resultarán los resultados competitivos alcanzados por los equipos (la proporción de juegos ganados). Como ya hemos planteado, la condición de líder natural implica recibir un respaldo o aceptación significativa de manera espontánea por parte del grupo, realizar aportes de significación a la tarea que el grupo realiza e influir y motivar a los restantes miembros para la consecución de la meta. Quiere esto decir, que la presencia de líderes naturales o miembros que satisfagan alguna de las exigencias de esta condición, que en consecuencia posean la capacidad de arrastrar al grupo espontáneamente y activar las reservas motivacionales, los recursos y el potencial de la membresía, ello tendrá un impacto favorable en el incremento de los resultados competitivos del equipo.

Este hallazgo es muy importante ya que pone de manifiesto que el rendimiento competitivo de los equipos, no depende solamente de las habilidades individuales de los atletas, y del plan técnico-táctico de juego. Se requiere de miembros que activen y motiven a los demás, y con suficiente capacidad para nuclear al grupo como equipo. Al menos, esto resultó ser de esta manera en las condiciones investigadas.

3.1.2) Segundo caso: Correlación entre los resultados competitivos de los equipos (JG) y el Nivel de integración sociométrica funcional (NiF): (+ 0.23 **)

Esto expresa una correlación directa y significativa entre dichas variables. De manera que, a medida que aumenta la integración sociométrica en el plano funcional, esto es, mientras mayor el nivel de preferencias entre los miembros del grupo para integrarse con otros de su propio equipo, con vistas a la participación en competencias importantes, mejores resultan los resultados competitivos de los equipos, en vistas de que se favorece el *team work*, algo de mucha importancia en los deportes colectivos. Como es conocido, al grupo conformado de esta manera se le denomina (desde los tiempos de Kurt Lewin), un sociogrupo (en oposición al psicogrupo), que es el estructurado y orientado en función de los sentimientos entre sus miembros).

3.1.3) Tercer caso: Correlación entre los resultados competitivos de los equipos (JG) y el nivel de integración sociométrica emocional (NiE) (- 0.26 **).

Esto expresa una correlación significativa pero inversa entre dichas variables, contrariamente con lo hipotetizado, lo cual significa que mientras más estrechos los lazos emocionales entre los jugadores, peores resultan los resultados competitivos. Es decir, si las ligas afectivas son muy fuertes, ello interfiere con el desempeño. En efecto, los equipos que persiguen metas elevadas en una competencia han de trabajar duro, con vistas al logro de elevados estándares en la competencia. Fuertes ligas (vínculos) emocionales entre los jugadores pueden comprometer las exigencias recíprocas relacionadas con los esfuerzos a realizar y la dedicación necesaria. De manera que resulta comprensible que los grupos que subordinen los lazos afectivos al objetivo esencial de su razón de ser como equipo, alcanzarán los mejores resultados, mientras que en aquellos en los que las relaciones funcionales se vean comprometidas por los vínculos emocionales entre los miembros, Parece recomendable entonces establecer determinado grado de distancia afectiva, y no involucrarse en exceso en relaciones emocionales, si se desean altos estándares competitivos.

Los siguientes 5 casos (del 4to al 8vo) se refieren al impacto en los resultados competitivos de las actitudes de la membresía en relación con las 5 dimensiones del estilo (autoritarismo, democratismo, orientación a las tareas, a las relaciones y al nivel de intolerancia del director técnico. Los analizaremos de manera conjunta.

3.1.4) Cuarto caso: Correlación entre los resultados competitivos de los equipos (JG) y las actitudes grupales hacia el grado de autoritarismo del director técnico. (+ 0.67 **).

3.1.5) Quinto caso: Correlación entre los resultados competitivos de los equipos (JG) y las actitudes grupales hacia el grado de democratismo del director técnico. (+ 0.69 **)

3,1,6) Sexto caso: Correlación entre los resultados competitivos de los equipos (JG) y las actitudes grupales hacia el grado de orientación a las tareas del director técnico. (+ 0.44 **)

3,1,7) Séptimo caso: Correlación entre los resultados competitivos de los equipos (JG) y las actitudes grupales hacia el grado de orientación a las relaciones del director técnico. (+ 0.28 **)

3,1,8) Octavo caso: Correlación entre los resultados competitivos de los equipos (JG) y las actitudes grupales hacia el grado de intolerancia del director técnico. (+ 0.26 **).

Como se expresa en los datos, las actitudes grupales hacia la variable estilo de dirección del director técnico, se encuentran significativamente correlacionadas de forma directa en todas sus dimensiones, con los resultados competitivos alcanzados. Por tanto, mientras más favorables resulten las predisposiciones actitudinales existentes entre los miembros de los equipos hacia tales dimensiones, ello producirá efectos más favorables en el resultado alcanzado por el equipo. Nótese que de manera particular, las correlaciones más fuertes están vinculadas con las dimensiones de autoritarismo y democratismo, las cuales se refieren, como ya se dijo, al problema de la participación. En consecuencia, tales dimensiones se convierten en el aspecto más crítico en lo relativo al vínculo de las actitudes hacia los estilos de mando, con el desempeño de los equipos.

Sobre esta base podría considerarse que los directivos más efectivos, en términos del impacto que sus estilos producirán en los resultados competitivos de los equipos que dirigen, son aquellos que las peculiaridades de sus patrones comportamentales están en correspondencia con las necesidades, expectativas y predisposiciones actitudinales de la membresía con respecto a sus estilos. Este análisis posee algún punto de contacto con algunos de los presupuestos del modelo de Chelladurai (1990) Dicho autor se ha referido a la importancia de considerar las preferencias de los deportistas con respecto a la conducta de su director técnico, como uno de los factores asociados a la efectividad de la dirección en el ámbito deportivo.

En tal sentido ha señalado que cualquier entrenador, si quiere ser efectivo, debe intentar adecuar su conducta real de dirección a las preferencias de los deportistas y a las exigencias de la situación. Aunque desde nuestra consideración queda en pie la discusión acerca del grado en que los directivos puedan adaptar constantemente las peculiaridades de su estilo a las circunstancias derivadas de las exigencias situacionales y las actitudes de la membresía que dirigen.

3.2) Resultados de significación no relacionados con la hipótesis, pero de mucha importancia por su impacto en la variable de rendimiento (resultados competitivos de los equipos).

3.2.1) Variables socio demográficas

3.2.1.1) Correlaciones entre los resultados competitivos de los equipos (JG) y la experiencia promedio individual de los atletas en la práctica de ese deporte (Exp).

JG---Exp: + 0.63 **

La variable experiencia fue medida como el promedio de campeonatos anteriores en los que habían participado los miembros del equipo (sus series nacionales). Este resultado pone de manifiesto que cuanto mayor sea la experiencia individual promedio de los miembros del equipo, ello contribuirá a la obtención de mejores resultados competitivos, ya que la experiencia se encuentra asociada con un mayor desarrollo de las habilidades necesarias para el éxito en el juego, y un mayor desarrollo de la capacidad para comprender las dinámicas competitivas, y las vías de reducción del *stress*, por citar solo algunos aspectos.

3.2.2) Variables técnico-tácticas de rendimiento individual

3.2.2.1) Correlaciones entre la proporción de juegos ganados (JG) y la proporción de jugadores del equipo de alto desempeño en el área del bateo en la competencia previa (Jb). En este caso, las correlaciones pusieron de manifiesto lo siguiente:

JG---Jb: + 0.34 **

Mientras mejor la composición (nómina) inicial del equipo, en cuanto a su integración por jugadores estelares en bateo, en la competencia previa, mayor resultará la proporción de juegos ganados por el equipo. Buenos bateadores resultan importantes por el aporte que pueden realizar al equipo.

3.2.2.2) Correlaciones entre la proporción de juegos ganados (JG) y la proporción de jugadores del equipo de alto desempeño en el área del pitcheo, en lo que al promedio de carreras limpias se refiere, en la competencia previa (JPcl). En este caso, las correlaciones pusieron de manifiesto lo siguiente:

JG---JPcl: - 0.18 **

Mientras mejor la composición (nómina) inicial del equipo, en cuanto a jugadores estelares en pitcheo, en el promedio de carreras limpias permitidas, en la competencia previa, mayor resultará la proporción de juegos ganados por el equipo.

3.2.2.3) Correlaciones entre la proporción de juegos ganados (JG) y la proporción de jugadores del equipo de alto desempeño en el área del pitcheo, en lo que al promedio de juegos ganados y perdidos se refiere (JPgp). En este caso, las correlaciones pusieron de manifiesto lo siguiente:

JG---JPgp: + 0.30 **

Quiere esto decir que mientras mejor la composición (nómina) inicial del equipo, en cuanto a jugadores estelares en pitcheo, en el promedio de juegos ganados y perdidos, en la competencia previa, mayor resultará la proporción de juegos ganados por el equipo.

3.2.3) Variables técnico-tácticas de rendimiento colectivo en la competencia actual

3.2.3.1) Correlaciones entre la proporción de juegos ganados (JG) y el promedio colectivo de pitcheo (PcP) del equipo, en lo que a carreras limpias se refiere. En este caso, las correlaciones pusieron de manifiesto lo siguiente:

JG---PcP: - 0.71 **

Esta correlación negativa significa que mientras más bajo el promedio colectivo de pitcheo, en cuanto a las carreras limpias permitidas, mayor resulta la proporción de juegos ganados por el equipo.

3.2.3.2) Correlaciones entre la proporción de juegos ganados (JG) y el promedio colectivo de bateo (PcB) del equipo. En este caso, las correlaciones pusieron de manifiesto lo siguiente:

JG---PcB: + 0.25 **

Esta correlación positiva (directa) significa que mientras más alto el promedio colectivo de bateo de un equipo, mayor resulta la proporción de juegos ganados. Los juegos se ganan por diferencia de carreras, por ello la importancia de impulsar carreras, en consecuencia, los equipos que colectivamente tienen un alto average de bateo es más probable que ganen más juegos.

3,2.3.3) Correlaciones entre la proporción de juegos ganados (JG) y el promedio colectivo de fildeo (PcF) del equipo. En este caso, las correlaciones pusieron de manifiesto lo siguiente:

JG---PcF: + 0.60 **

Mientras más alto el promedio colectivo de fildeo, mayor resulta la proporción de juegos ganados. Resulta comprensible la relación directa entre dichas variables. Los juegos se ganan también por mantener una buena defensa, no cometer errores.

En resumen, podemos plantear que los resultados competitivos del campeonato estudiado han estado muy significativamente relacionados con factores psicosociales como la existencia de jugadores que satisfagan la condición de líderes naturales (que motiven y arrastren a la membresía de sus equipos), el nivel de integración sociométrica grupal, en los planos funcional y emocional (este último en una relación inversa), y las actitudes grupales hacia las dimensiones del estilo de sus directores técnicos. Pero dichos resultados también dependen de variables técnico-tácticas de rendimiento

De lo anterior se derivan las siguientes conclusiones:

IV- CONCLUSIONES

4.1) Existe una variedad de factores que pueden afectar los resultados competitivos, algunos están basados en habilidades y competencias individuales de los atletas y en aspectos técnico-tácticos de ese deporte, pero otros dependen de variables de naturaleza psicosocial. En consecuencia, esta investigación brinda soporte a la perspectiva de entender el desempeño competitivo, como resultante de la integración de variables psicosociales, variables técnico-tácticas de rendimiento individual y variables técnico-tácticas de rendimiento colectivo.

4.2) Los factores psicosociales que de manera significativa afectan los resultados competitivos, resultaron ser: el nivel de integración sociométrica grupal, tanto en el plano funcional (en una relación directa), cuanto en el plano emocional, pero en una relación inversa. También resultaron de significación las actitudes de la membresía de los equipos con respecto

a las dimensiones del estilo de liderazgo y las prácticas directivas de su director técnico. Por otro lado, reviste mucha significación la presencia de jugadores que constituyen líderes naturales o que satisfacen algunas de las dimensiones de tal condición, quienes constituyen resortes que motivan, impulsan, inspiran y activan las reservas, el potencial y recursos de los demás.

4.3) En cuanto a los factores técnico-tácticos de rendimiento individual, el factor decisivo se relaciona con la composición (integración) inicial de la nómina del equipo, en lo que se refiere a la presencia de jugadores estelares (fundamentalmente buenos pitchers y bateadores), pero también resulta de significación un factor de madurez, concretado en la presencia de jugadores de experiencia en cuanto a sus series nacionales.

4.4) En cuanto a los factores técnico-tácticos de rendimiento colectivo, los elementos decisivos lo constituyen el average colectivo de bateo, de pitcheo y de fildeo.

4.5) Resulta oportuno señalar que en nuestro esfuerzo por identificar los factores significativamente asociados con el desempeño competitivo, construimos una base de datos constituida por 28 variables que se cruzaron mediante una matriz de correlaciones tipo Pearson. Es significativo que de estas, correlacionaron con el desempeño, un total de 15, con un margen de error de un 1 %. De todos modos, las 4 que mayor fuerza o peso mostraron, por la magnitud de la correlación, resultaron ser: El promedio colectivo de pitcheo, (en cuanto a las carreras limpias permitidas), la experiencia competitiva de los atletas, en términos de sus series nacionales, el desempeño de roles de liderazgo por parte de jugadores claves dentro del equipo, así como, las actitudes de la membresía hacia la dimensión del estilo del director técnico (DT), vinculada con el proceso de tomar decisiones.

4.6) Las conclusiones presentadas se circunscriben a los equipos estudiados, de manera que no tienen un valor de generalización.

Referencias bibliográficas

Alemán, M. y Mendoza, J. (2010). "Reflexiones sobre la influencia de la Psicología Deportiva en el desarrollo del Beisbol. En:

<http://portal.inder.cu/index.php/recursos-informacionales/arts-cient-tec/1417-reflexiones-sobre-la-influencia-de-la-psicologia-deportiva-en-el-desarrollo-del-beisbol>

Álvarez, A. (2013). "Eficacia directiva y resultados competitivos en equipos de béisbol". Tesis presentada en opción al título de Licenciatura en Psicología. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana.

Anastasi, A. (1970). "Tests Psicológicos". La Habana: Instituto Cubano del Libro.

Arce, C., Torrado, J., Andrade, E. y Alzate, M. (2011). "Evaluación del liderazgo informal en equipos deportivos". *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 43, no 1, pp. 157-165.

Arce, C., Torrado, J., Andrade, E., Garrido, J. y De Francisco, C. (2008). "Elaboración de una escala para la medida de la capacidad de liderazgo de los deportistas de equipo". *Psicothema*, 20 (4), 913-917.

Bass, B. and Bass, R. (2008). "Handbook of Leadership: Theory, Research and Managerial Applications". (Fourth Edition). New York: *Free Press*.

Casales, J. (1991). "Desarrollo de un Instrumento para Determinar la Condición de Líder del Miembro de un Grupo". En: *Memorias del I Simposio Nacional de Psicología Aplicada al Perfeccionamiento de la Dirección y Desarrollo Organizacional*. Universidad de la Habana.

Casales, J. (1996). "Estilos de Dirección, Liderazgo y Productividad Grupal". *Revista Cubana de Psicología*, vol. 13, # 2 y 3, pp. 137-177.

Casales, J. (1999a). "Cuestionario para la Medición del Estilo de Liderazgo. Manual de Utilización". (Forma B). *Revista Cubana de Psicología*, vol. XVI, no. 1, pp. 70-90.

Casales, J. (1999b). "Patrones de Liderazgo y Desempeño Profesional en Instituciones de Salud". *Revista Interamericana de Psicología Ocupacional*, vol. 18, no. 1, pp. 31-40.

Casales, J. (2005). "Determinantes de la Eficacia Directiva en una Institución Universitaria". *Revista Cubana de Psicología*, Número Especial, pp.126-141.

Casales, J. (2012a). "Fundamentos de Psicología Social". La Habana: Félix Varela.

Casales, J. (2012b). "El constructo Estilo de Liderazgo: Una nueva aproximación metodológica para la medida de su impacto". En:

<http://www.monografias.com/trabajos93/constructo-estilo-liderazgo.shtml>

Casales, J. y Barrios, A. (2016). "Estilos de dirección, liderazgo, procesos grupales y resultados competitivos en equipos de fútbol soccer". Disponible en:

<http://www.monografias.com/trabajos108/estilos-direccion-liderazgo-procesos-grupales-y-resultados-competitivos-equipos-futbol/estilos-direccion-liderazgo-procesos-grupales-y-resultados-competitivos-equipos-futbol.shtml>

Casales, J. y Álvarez, A. (2014). "Estilos de Dirección, Liderazgo, Procesos Grupales y Resultados Competitivos en Equipos de la 52 Serie Nacional de Béisbol". En:

<http://www.monografias.com/trabajos100/estilos-direccion-liderazgo-procesos-grupales-y-resultados-competitivos-beisbol/estilos-direccion-liderazgo-procesos-grupales-y-resultados-competitivos-beisbol.shtml>

Casales, J.; Lage, I. y Yumar, L. (2014). "Liderazgo, procesos grupales hacia la meta y desempeño competitivo en equipos de la 53 serie nacional cubana de béisbol". Disponible en:

<http://www.monografias.com/trabajos101/liderazgo-procesos-grupales-meta-y-desempeno-competitivo-beisbol-cuba/liderazgo-procesos-grupales-meta-y-desempeno-competitivo-beisbol-cuba.shtml>

Casales, J., González, E. y Caballero, A. (2013). "Estilos de Dirección, Liderazgo, Procesos Grupales y Resultados Competitivos en Equipos de Fútbol Sala". En:

<http://www.monografias.com/trabajos96/estilos-direccion-liderazgo-equipos-futbol-sala/estilos-direccion-liderazgo-equipos-futbol-sala.shtml>

- Casales, J., González, E., Machado, Y., y Casañas G. (2010). "Liderazgo, Procesos Grupales y Resultados Competitivos en Equipos de Fútbol Sala". En: *Revista Cubana de Psicología*, vol. 23, no 3, pp. 53-71.
- Casales, J. y Rubí, A. (1986). "Desarrollo de una Metodica para la Descripción del Estilo de Liderazgo en Grupos Pequeños". *Revista Cubana de Psicología*, vol. III, no. 3, pp. 3-32.
- Chelladurai, P. (1990). "Leadership in sports: A review". *International Journal of sport*, 21, 328-354.
- Cox, J. (2013). "How to Provide Good Leadership in Baseball". En: http://www.streetdirectory.com/travel_guide/40305/recreation_and_sports/how_to_providegood_leadership_in_baseball.html
- Cronbach, L. (1968). *Fundamentos de la Exploración Psicológica*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Crust, L. y Lawrence, I. (2006). "Una revisión del liderazgo en el deporte: Implicaciones para la gestión del fútbol". En: <http://www.athleticinsight.com/Vol8Iss4/FootballManager.htm>
- Dourimond, L. (2011). "Estrategia de dirección para los equipos de béisbol en la provincia Guantánamo". En: <http://www.efdeportes.com/efd160/estrategia-de-direccion-para-beisbol.htm>
- Garrett, H. (1974). *Estadística en Psicología y Educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Gould, D., Collins, K., Lauer, L. and Chung, Y. (2007). "Coaching life skills through football: A study of award winning high school coaches". *J Appl Psychol*, 19: 16-37.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (1998). *Metodología de la Investigación*. (2da Ed.). México, D.F.: Mc Graw Hill Interamericana, S.A. de C.V.
- "Coaching de eficacia en el ámbito del deporte", En: T. Horn (Ed.), *Avances en Psicología del Deporte*, (3ª ed., pp 239-267). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Ivey, F., and Kent, A. (2007). "Ganadores perennes: ventaja competitiva sostenida en escuela de fútbol". *Diario de Atletismo Contemporáneo*, 2 (3), 225-241.
- Konter, E. (2012). "Leadership power perceptions of soccer coaches and soccer players according to their educational levels". Buca Educational Faculty Press (Turkey), vol. 34, Issue 1, pp. 139-146.
- Lage, I. (2014). "Papel del liderazgo y los procesos grupales en la eficacia competitiva de equipos de béisbol de la 53 Serie Nacional Cubana". Tesis presentada en opción al título de Licenciatura en Psicología. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana
- Lienert, S. (1990). "Construcción y Análisis de los Tests". En: Solé, M. (Comp.). *Selección de Lecturas de Psicodiagnóstico Laboral*. La Habana: Ed. ENPES-MES.
- Maças, V., Claudino, R., Serodio-Fernandes, A, y Sampaio, J. (2007). "Sports manager activities in professional and nonprofessional Portuguese soccer organizations". *Paper presented at the VI th. World Congress on Science and Football* (January), Antalya: *J Sport Sci Med*, vol. 6 Supplementum 10.
- Márquez, E. y Menéndez, F. (2010). "Influencia del liderazgo y las relaciones interpersonales en el equipo Industriales durante la Serie Nacional 2004-2005". Tesis presentada en opción al título de Licenciatura en Cultura Física. ISCF, La Habana.

Nazarudin (2009). "Estilos de liderazgo del entrenador y satisfacción de los atletas en jugadores del equipo de baloncesto de la Universidad de Malasia". *Revista de Investigación de Estudios Internacionales*, V. 9, p.4-11.

Ramzaninezhad, y Hoseini (2009). "La relación entre los estilos de liderazgo del entrenador y la cohesión del equipo en clubes de la liga profesional de fútbol de Irán". *Revista Brasileña de Biomotricity*, vol.3, no.2, p.111-120.

Suárez, R. (2011). "Consideraciones sobre la formación de un equipo de béisbol". En: http://portal.inder.cu/revistas/accion/issues/Vol_7_No_13/2.consideraciones_formacion_equipo_beisbol.html

Weinberg, R. and Gould, D. (2010). "Fundamentos de psicología del deporte y del ejercicio físico". Madrid: Médica Interamericana.

EL APEGO COMO VARIABLE MEDIADORA EN EL AFRONTAMIENTO DEL DUELO: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA

Sonia Martínez Orts

Ignasi Navarro Soria

Claudia Crespo Marhuenda

Universidad de Alicante, España

Eniuska Hernández Cedeño

Olivia Rodríguez Reyes

Universidad de La Habana, Cuba

Resumen

Los vínculos afectivos establecidos en la infancia, conocidos como apego, son fundamentales para el desarrollo humano y la manera en que se afrontan experiencias difíciles, como la pérdida de un ser querido. En los últimos años, ha crecido el interés científico por la relación entre el apego y el afrontamiento del duelo. Esta revisión sistemática examina cómo el tipo de apego (seguro, ansioso-ambivalente, ansioso-evitativo y desorganizado) puede influir en el proceso de duelo, considerando que un apego seguro favorece un afrontamiento adaptativo, mientras que los apegos inseguros podrían asociarse con un duelo más complicado. Además, se ha ampliado la concepción tradicional del duelo, incluyendo el término *Non-death interpersonal loss*, que hace referencia a la pérdida de una relación significativa, aunque la persona no haya fallecido. Esta revisión busca establecer una conexión entre el apego y la gestión del duelo, según las perspectivas de diversos autores.

Palabras clave: apego, duelo, duelo complicado, estrategias de afrontamiento

Abstract

The emotional bonds established in childhood, known as attachment, are essential for human development and the way difficult experiences, such as the loss of a loved one, are coped with. In recent years, scientific interest in the relationship between attachment and coping with grief has grown. This systematic review examines how different types of attachment (secure, anxious-ambivalent, anxious-avoidant, and disorganized) can influence the grieving process, considering that a secure attachment promotes adaptive coping, while insecure attachments may be associated with more complicated grief. Additionally, the traditional concept of grief has been expanded to include the term "non-death interpersonal loss", referring to the loss of a significant relationship, even if the person is still alive. This review aims to establish a connection between attachment and grief management, based on the perspectives of various authors.

Key words: Attachment, grief, complicated grief, coping strategies

Introducción

En los últimos años, la teoría del apego ha adquirido un papel fundamental en la práctica clínica, lo que ha derivado en un aumento del número de producción científica que explora la relación entre el apego y la gestión del duelo en la pérdida de una relación con una persona con la que se había establecido un vínculo (Ribera *et al.*, 2024; Stroebe, 2021; Willcox *et al.*, 2019).

Ribera *et al.* (2024) realizaron un análisis bibliométrico donde se destaca que desde el año 2018 se ha producido un aumento del número de publicaciones que estudian la relevancia del estilo de apego cuando se realiza una intervención con un individuo con un trastorno de duelo complicado. De hecho, 2022 fue el año en el que más artículos se emitieron sobre esta temática, siendo la cifra total de 41 publicaciones.

La teoría del apego propuesta originalmente en el trabajo realizado por John Bowlby (Bowlby, 1980; Bowlby, 1973, Bowlby, 1969; Stroebe, 2021) establece que los primeros vínculos que se forman en la infancia tienen una gran relevancia para el establecimiento de relaciones con los demás y el desarrollo emocional posterior. Además, las influencias del apego han sido estudiadas por numerosos autores en diferentes investigaciones en las que se cerciora que un apego seguro en la infancia se asocia con un funcionamiento emocional más adaptativo en etapas posteriores de la vida (Civilotti *et al.*, 2021; Leondari y Kiosseoglou, 2000; Mikulincer *et al.*, 2004; Van der Watt, 2023).

El apego y sus tipos

El apego se entiende como el vínculo afectivo que se establece con otra persona, creando así una interacción que permite establecer una conexión con personas que brindan una relación basada en la protección y en la seguridad (Bowlby, 1993). De esta manera, se comprende que la teoría del apego estudia las relaciones interpersonales, centrándose especialmente en el tipo de comportamiento que surge en un individuo cuando este se siente amenazado o se encuentra ante un proceso de separación de las personas con las que se tiene un vínculo muy estrecho y proporcionan un espacio de seguridad y confianza (Sochos y Aleem, 2021; Stroebe, 2021).

Se plantea así que, ante condiciones estresantes, se puede llegar a producir una activación del sistema de apego, lo cual puede ocurrir a lo largo de toda la vida (Ainsworth y Bowlby, 1991; Bowlby, 1982; Bowlby, 1973; Civilotti *et al.*, 2021; Crowell *et al.*, 2016). Incluso puede llegar a ser una explicación de problemas de salud tanto físicos como mentales que aparecen y que no son causadas por condiciones médicas (Stroebe, 2021).

Los efectos descritos de estos procesos, tanto a nivel cognitivo como físico, tienen como variable mediadora el tipo de apego que se posee. Un apego seguro se define por la percepción de ser merecedor de amor y apoyo por parte de los demás, lo que facilita la aceptación y el establecimiento de relaciones íntimas de manera más satisfactoria al interactuar con otras personas (Civilotti *et al.*, 2021; Feeney, 2008; Mikulincer y Shaver, 2007; Stroebe *et al.*, 2005; Brennan y Shaver, 1995).

Por otro lado, las personas con un apego inseguro responden de manera diferente al establecer relaciones con otras personas. Las que presentan el apego inseguro ansioso-ambivalente, en

situaciones difíciles tienden a hiperactivarse, lo que les provoca la aparición de sentimientos de amenaza o molestia (Civilotti *et al.*, 2021; Hesse, 1999). Además, presentan dimensiones de ansiedad que dificultan su capacidad de responder de manera adaptativa a situaciones estresantes (Civilotti *et al.*, 2021; Ghirardello *et al.*, 2018; Mikulincer y Shaver, 2019; Wegner *et al.*, 2018). Las que poseen apego inseguro ansioso-evitativo, muestran una autosuficiencia compulsiva y preferencia a establecer una distancia emocional con los demás (Fernández *et al.*, 2022; Garrido, 2006).

Main y Solomon (1990) identificaron un cuarto tipo de apego, el desorganizado. Este se desarrolla cuando se tiene una visión inestable e impredecible de sí mismo y del resto (Civilotti *et al.*, 2021; Sprecher, 1998). Este patrón se observa en individuos que, durante su infancia, experimentaron la ausencia de un vínculo parental adecuado y/o presentaron vínculos patológicos. Como resultado, cuando se enfrentan a situaciones que podrían dar lugar a la formación de vínculos íntimos, surgen miedos que les dificultan establecer relaciones de apoyo (Civilotti *et al.*, 2021; Khan *et al.*, 2020).

El duelo

Pese a que todas las personas deben hacer frente a una pérdida en algún momento de su vida, cada una reacciona de una manera distinta. La variación en el afrontamiento de la pérdida de un ser querido puede manifestarse con pocas alteraciones en el funcionamiento diario (Boelen y Lenferick, 2020; Fernández *et al.*, 2022), una gran angustia al inicio del duelo que disminuye con el paso del tiempo (Boelen y Lenferick, 2020; Lenzo *et al.*, 2022) o una angustia persistente e incluso incapacitante que puede derivar en un trastorno de duelo prolongado (Boelen y Lenferick, 2020; Janshen *et al.*, 2024).

Cada vez existe mayor reconocimiento científico de acontecimientos vitales distintos al fallecimiento que también pueden provocar cambios dramáticos en la vida de un individuo, lo que se denomina como *Non-death Interpersonal Loss* (Manevich *et al.*, 2023; Yehene *et al.*, 2021). Este tipo de pérdida se refiere a los cambios en la relación previamente establecida con una figura de apego, que, aunque sigue presente, se experimenta como si esa persona hubiera desaparecido (Yehene *et al.*, 2021).

Es cierto que diversas investigaciones mencionan que generalmente los adultos se recuperan de una manera adaptativa tras la pérdida de un ser querido, pero cabe recalcar que un 10% y 15% de ellos terminan experimentando un duelo complicado (Bonanno *et al.*, 2002; Sochos y Aleem, 2021; Prigerson *et al.*, 1996). En estos casos, se habla de un duelo prolongado, el cual implica la no asimilación de la pérdida (Neimeyer y Ramírez, 2007; Valero *et al.*, 2016), apareciendo un sentimiento de preocupación persistente que se traduce en un dolor constante y una gran angustia emocional causada por la pérdida de la persona con la que se mantenía el vínculo de apego (Janshen *et al.*, 2024).

Relación entre el estilo de apego y la gestión del duelo

En los últimos años se ha observado un aumento en el número de investigaciones centradas en la relación que existe entre el estilo de apego que una persona presenta y cómo puede llegar a influir en la gestión de un duelo (Janshen *et al.*, 2024; Lenzo *et al.* 2022). En concreto, en el análisis bibliométrico realizado por Rivera, Valero y Pérez (2024) se observa una tendencia creciente durante

los últimos 20 años, habiéndose publicado durante ese periodo de tiempo un total de 276 investigaciones.

En diversas investigaciones se mantiene que el estilo de apego y la calidad de la relación interactúan significativamente a la hora de predecir la gravedad del duelo (Janshen *et al.*, 2024; LeRoy *et al.*, 2020; Smigelky *et al.*, 2020). Asimismo, en el estudio realizado por Glickman (2021) también se destaca que el trastorno de duelo prolongado suele aparecer cuando hay una mayor cercanía con la persona que deja de estar presente.

Diferentes estudios han encontrado relaciones significativas entre el duelo complicado y un apego inseguro (Burke y Neimeyer, 2013; Janshen *et al.*, 2024; Lenzo *et al.* 2022; LeRoy, 2020; Lobb *et al.* 2010; Russ *et al.*, 2022; Stroebe *et al.* 2007). De hecho, en muchos de ellos se afirma que el apego ansioso-ambivalente tiene un efecto significativo sobre los síntomas de duelo prolongado (Janshen *et al.*, 2024; Lenzo *et al.* 2022; LeRoy, 2020; Russ *et al.* 2022), pues tiende a funcionar como un factor potencial de vulnerabilidad al experimentar un duelo (Russ *et al.*, 2022).

Del mismo modo, Yildirim (2023) realiza una investigación donde obtiene como hallazgo que los pacientes con trastorno de duelo prolongado (un 51,4%) presentan puntuaciones más elevadas de apego ansioso que los pacientes que no lo tienen; resultado que también se confirma en la investigación realizada por Smigelsky *et al.* (2020). De hecho, Mancini y Bonnano (2012) expusieron también en su investigación que las personas que presentaban este estilo de apego y experimentaban un duelo complicado, encontraban bastantes dificultades para poder focalizar y comprender sus pensamientos y sentimientos sobre la persona fallecida.

Por el contrario, en diversas investigaciones también se indica que un alto nivel de apego evitativo puede influir en la gestión de los síntomas del duelo (Janshen *et al.* 2024; Russ *et al.*, 2022). En los resultados del estudio de Lombardo *et al.* (2023), se aprecia cómo los cuidadores con apego evitativo pueden experimentar un aumento de los síntomas del duelo antes y después de la pérdida, ya que tienden a disociar o minimizar sus emociones, lo que dificulta un afrontamiento adaptativo a largo plazo. Aunque estos resultados resultan ser inconsistentes, pues una infinidad de estudios afirman que el apego evitativo tiende a predecir un duelo menos severo (LeRoy *et al.*, 2020; Lykins *et al.*, 2023), otros parecen asegurar que el apego evitativo no resulta ser un predictor significativo de duelo complicado (Ludwikowska, 2020).

En definitiva, los estudios indican que las personas con apego inseguro tienen mayor predisposición a experimentar un duelo complicado en comparación con quienes tienen un apego seguro. Esto sugiere una correlación entre el estilo de apego y las estrategias para afrontar el duelo. Por ello, esta revisión sistemática busca responder preguntas como: ¿cómo influye el estilo de apego en el afrontamiento del duelo? ¿Existe una relación negativa entre el apego ansioso y el duelo complicado? El objetivo principal es identificar estudios que exploren la conexión entre el estilo de apego y la gestión del duelo.

Método

Para el desarrollo de esta revisión sistemática se ha seguido las directrices de PRISMA. Desde su aplicación en 2009, autores e investigadores de todo el mundo la han utilizado para organizar, elaborar y publicar sus revisiones sistemáticas y metaanálisis (Moher *et al.*, 2009). El objetivo de un artículo de revisión es llevar a cabo un análisis descriptivo de la literatura con el fin de identificar los pasos y procedimientos que se deben realizar para redactarlo (Guirao, Olmedo y Ferrer, 2008).

Se realizó una búsqueda de la evidencia científica que investiga la relación que existe entre los estilos de apego y la gestión del duelo. Los artículos seleccionados para la revisión sistemática han sido fruto de una recopilación de diversas fuentes documentales que se obtuvieron en la pesquisa exhaustiva de buscadores y repositorios académicos como *Web of Science* (WOS), *Scopus* y *Dialnet*.

Para realizar una búsqueda efectiva, es fundamental utilizar operadores booleanos, los cuales son términos o expresiones que facilitan la combinación de descriptores, permitiendo restringir o ampliar los resultados para optimizar la precisión de las consultas en bases de datos. Los operadores booleanos, empleados en las bases de datos, tanto en inglés como en español, incluyen: "attachment" OR "attachment bond" OR "primary attachment" OR "secondary attachment" OR "attachment theory" AND "bereavement" OR "grieving process" OR "tragic loss" OR "mourning" OR "coping with loss" OR "prolonged grief".

Criterios de inclusión y exclusión

Para llevar a cabo una búsqueda exhaustiva y sistemática, se establecieron criterios específicos de inclusión y exclusión con el objetivo de garantizar la relevancia y calidad de los estudios seleccionados. Inicialmente, la búsqueda arrojó 950.275 resultados. Para refinar esta cantidad, se aplicaron los siguientes filtros:

- Idiomas: artículos escritos en español y/o inglés.
- Tipo de publicación: artículos científicos revisados por pares.
- Fecha: publicados entre el 1 de enero de 2019 y el 1 de abril de 2024, considerando el aumento reciente en investigaciones sobre apego y duelo.
- Accesibilidad: disponibilidad del texto completo.
- Bases de datos: *Web of Science*, *Scopus* y *Dialnet*.

Tras aplicar los dos filtros iniciales, se obtuvieron 22.974 resultados. Posteriormente, se ajustó el rango temporal (2019-2024), reduciendo la muestra a 5.905 resultados. La búsqueda se afinó aún más seleccionando áreas de investigación relevantes, como Psicología, Trabajo Social, Sociología, Ciencias Sociales y Problemas Sociales, lo que redujo la muestra a 1.548 resultados en *Web of Science*.

El mismo procedimiento se replicó en otras bases de datos:

- En *Scopus*, se obtuvieron 131 resultados.

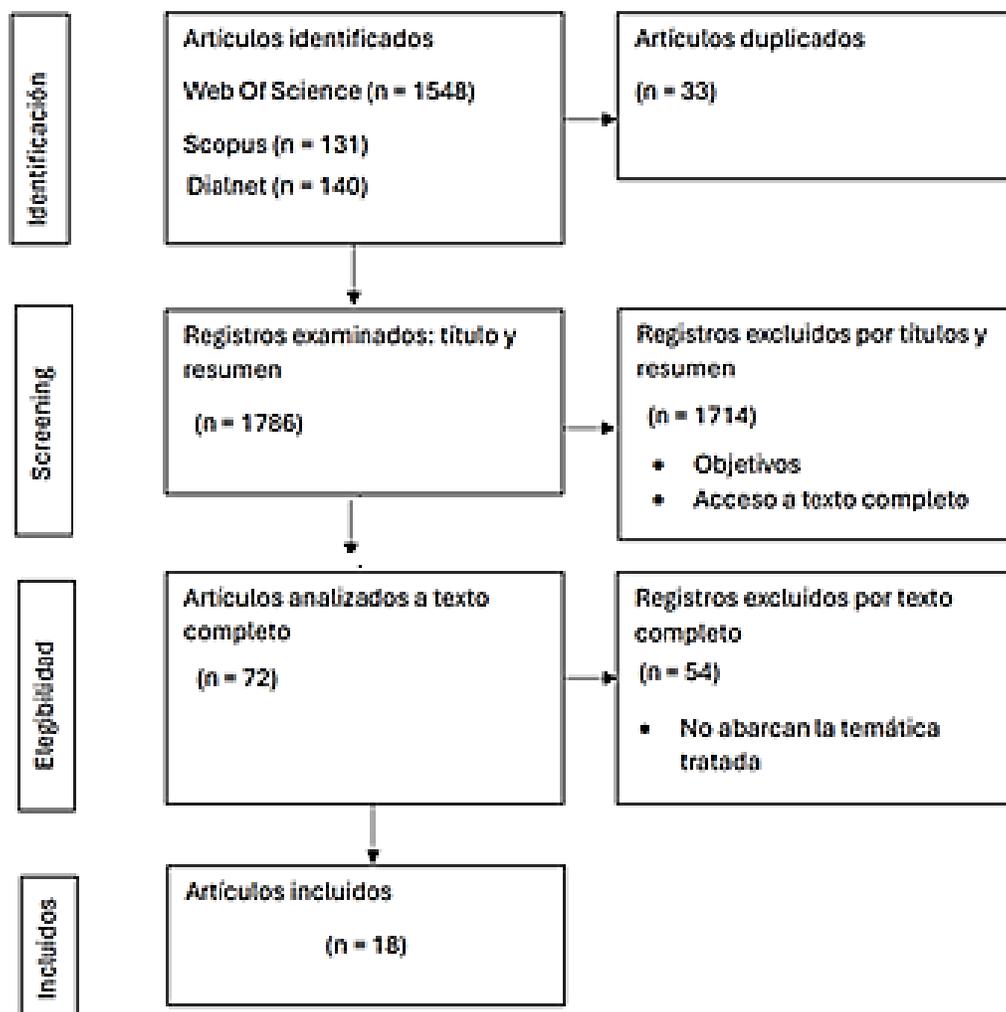
- En *Dialnet*, se seleccionaron 140 artículos.

Finalmente, se revisaron los títulos y resúmenes de los artículos recopilados para descartar aquellos que no respondieran a los objetivos de la revisión. De los 72 artículos revisados a texto completo, se seleccionaron 18 que cumplieran con los criterios establecidos (ver figura 1).

Resultados

El análisis de las investigaciones seleccionadas revela que Estados Unidos lidera en publicaciones científicas sobre esta temática, con un total de 9 artículos, seguido por Reino Unido con 2 publicaciones. Países europeos como Italia, Polonia, Lituania y Alemania presentan una representación menor, con un artículo cada uno. En términos regionales, la mayoría de las publicaciones provienen de Estados Unidos (50%) y Europa (22%), seguidos por Reino Unido y Asia, ambos con un 11%. Por último, Oceanía aporta una única investigación, representando el 6% del total.

Figura 1. Diagrama de flujo. Elaboración propia



En los últimos 20 años, se ha observado un aumento en la producción científica, reflejado en las investigaciones seleccionadas. En 2023 se publicó el mayor número de estudios (5, equivalente al 27,78%), seguido de 2022, 2021 y 2020, con 4 publicaciones por año (66,66% en total). En 2024 se registró solo una publicación (5,56%). Este aumento en 2023 podría estar relacionado con el fin de la pandemia de Covid-19, que quizás causó un descenso temporal en la producción científica debido a su impacto global.

En cuanto a las características de la muestra, el 22% de los estudios se centra en adultos que han experimentado un duelo reciente por pérdida física, mientras que un 16% aborda la disolución de relaciones y otro 16% la pérdida de un cónyuge o pareja romántica. Un 11% estudia a cuidadores de personas enfermas, un 11% a estudiantes universitarios que enfrentaron la muerte de un ser querido y otro 11% a quienes perdieron a un ser querido por Covid-19. Los artículos restantes analizan casos específicos, como progenitores que han perdido un hijo (5%) y pacientes con cáncer (5%)

La mayoría de los estudios se enfocan en adultos, probablemente porque este grupo tiene una mayor probabilidad de haber experimentado pérdidas significativas, lo que lo convierte en un sujeto central para explorar la relación entre apego y duelo. Asimismo, aunque las muestras incluyen a hombres y mujeres, existe una ligera prevalencia de mujeres en los estudios revisados, lo cual desde la perspectiva de los autores podría estar condicionado en que las mujeres son más propensas a tener una apertura a nivel emocional y participar en investigaciones de esta temática.

Respecto al tamaño de la muestra, la mayoría de los artículos seleccionados cuentan con más de 100 participantes, excepto los estudios de Manevich *et al.* (2023) y Ludwikowska (2020). Una particularidad destacada es el estudio alemán de Philipp *et al.* (2022), que analiza un único caso de un paciente con cáncer terminal. Este paciente, con apego evitativo, expresó un deseo de muerte acelerada, relacionado con su temor a volverse dependiente debido a la enfermedad.

Es relevante destacar algunos de los instrumentos más utilizados en las investigaciones seleccionadas, pues demuestran su validez y relevancia dentro de la comunidad científica para estudios de esta naturaleza. Entre estos se encuentra, en primer lugar, el *Experiences in Close Relationship* (ECR), un cuestionario diseñado para medir los estilos de apego en adultos, se utilizó en 9 de los estudios seleccionados. En segundo lugar, el *Inventory of Complicated Grief* (ICG), que evalúa el duelo complicado en adultos, se empleó en 5 de estas investigaciones. Y en tercer lugar, el *Prolonged Grief Disorder* (PG-13), que mide el trastorno de duelo complicado, se utilizó en 4 de los estudios analizados.

Los resultados de los estudios que exploran la relación entre los estilos de apego y la gestión del duelo se presentan de manera detallada en la tabla 1.

Tabla 1. Resultados de los estudios seleccionados. Elaboración propia

AUTORES Y PAÍSES	MUESTRA	OBJETIVOS	INSTRUMENTOS	RESULTADOS
Sochos y Aleem (2021), UK	N = 133 padres de jóvenes que habían experimentado o la pérdida de un ser querido. N= 101 padres de jóvenes sin experiencia de duelo.	Analizar el impacto del estilo de apego de los padres y el duelo complicado en la adaptación de los jóvenes al proceso de duelo.	<i>Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ)</i> :_Está compuesto por 25 ítems que miden el comportamiento de los jóvenes y sus problemas emocionales. <i>Child Stress Disorders Checklist (CSDC)</i> :_Está compuesto por 36 ítems que miden el estrés postraumático en jóvenes. <i>Experience in Close Relationships Questionnaire (ECRQ)</i> :_Está compuesto por 18 ítems que miden el apego en adultos. Se utiliza una escala de tipo Likert. <i>Inventory of Complicated Grief (ICG)</i> :_Está compuesto por 19 ítems que miden el duelo complicado en adultos. Se utiliza una escala de tipo Likert.	Los jóvenes en duelo experimentaron mayores problemas de externalización e internalización de sus emociones cuando fueron criados por progenitores con apego ansioso. Si los progenitores presentan un menor grado de apego evitativo, los jóvenes en duelo presentan menos problemas de externalización que aquellos que no están atravesando un duelo. La vulnerabilidad psicológica en los jóvenes que atraviesan un duelo se asocia con un estilo de apego parental inseguro.
Janshen et al., (2024), UK	N= 225 adultos holandeses en duelo.	Investigar las asociaciones existentes entre el apego ansioso, el apego evitativo y los síntomas de duelo prolongado.	<i>Cuestionario sociodemográfico propio diseñado para el estudio.</i> <i>The Revised Experiences in Close Relationships (ECR)</i> :_Está compuesto por 18 ítems relacionados con el apego ansioso y 18 ítems con el apego evitativo. <i>The Inventory of Complicated Grief (ICG-R)</i> :_Está compuesto por 30 ítems que miden el duelo complicado.	El apego ansioso y evitativo se relacionan simultánea y longitudinalmente con síntomas de duelo prolongado. El apego inseguro no agrava los síntomas de duelo prolongado con el paso del tiempo.
Glickman (2021), EEUU	N= 974 estudiantes.	Explorar la tasa de trastorno de duelo prolongado (Prolonged Grief Disorder (PGD)) y los factores asociados	<i>The Inventory of Complicated Grief (ICG)</i> :_Está compuesto por 19 ítems de síntomas de duelo considerados clínicamente perjudiciales. <i>Work and Social Adjustment Scale (WSAS)</i> :_Compuesto por 5 ítems que miden la interferencia del	El apego ansioso aumenta la vulnerabilidad a las complicaciones de duelo.

		<p>en una muestra grande de estudiantes universitarios.</p>	<p>duelo en el funcionamiento diario.</p> <p><i>Social Support Survey (SSS)</i>: Compuesto por 19 ítems que evalúan el apoyo social percibido en cuatro dimensiones: emocional/informacional, tangible, afectivo e interacción social positiva.</p> <p><i>Experiences in Close Relationships Scale - Short Version (ECR-SV)</i>: Compuesto por 12 ítems que miden ansiedad y evitación en el apego.</p>	
<p>Yildirim (2023), Turquía</p>	<p>N= todos aquellos pacientes que acudieron a la clínica de psiquiatría ambulatoria del hospital Estatal entre marzo de 2022 y septiembre de 2021 con un familiar de primer grado que hubiera fallecido en los últimos 14-24 meses.</p>	<p>Evaluar la prevalencia del PGD en pacientes psiquiátricos ambulatorios y el efecto de la pandemia de COVID-19 en el proceso de duelo.</p>	<p><i>Cuestionario sociodemográfico diseñado para el estudio.</i></p> <p><i>Escala de duelo prolongado (PG)</i>:Consta de 13 preguntas, 2 de ellas son de respuesta sí/no y 11 son de escala tipo Likert.</p>	<p>Los pacientes con PGD tienen puntuaciones de apego ansioso significativamente más altas que los pacientes sin PGD.</p> <p>La depresión, el insomnio y el apego ansioso fueron más comunes en pacientes con PGD.</p>
<p>Manevich et al. (2023), Israel</p>	<p>N= grupo control de 32 esposas y 62 esposas que viven con una persona con demencia.</p>	<p>Validar empíricamente los componentes del modelo de duelo por demencia para identificar factores saludables y de riesgo para respuestas de duelo desadaptativas.</p>	<p><i>Cuestionario Demográfico propio diseñado para la investigación.</i></p> <p><i>Cuestionario de Salud Física (PHQ)</i>; evalúa la salud física del cónyuge cuidador. Compuesto por 9 ítems de escala Likert de 3 puntos.</p> <p><i>Encuesta de apoyo social (MOS-SS)</i>: Compuesto por 19 ítems de autoinforme de escala tipo Likert de 5 puntos.</p> <p><i>Inventario de Conductas Problemáticas (PBI)</i>: mide conductas problemáticas en</p>	<p>Las dificultades generales de apego y un apego ansioso se asocian significativamente con un mayor riesgo de sufrir un mayor duelo por fallecimiento a causa de la demencia.</p> <p>El apego seguro muestra una mayor resiliencia ante eventos estresantes.</p> <p>El apego seguro está relacionado con un mayor bienestar del cuidador principal y promueve la</p>

			<p>pacientes con Alzheimer. Consta de 14 ítems.</p> <p><i>Inventario de Carga Objetiva (OBI)</i>: Mide la carga objetiva relacionada con las características del cuidado.</p> <p><i>Escala de Experiencias en Relaciones Estrechas (ECRS)</i>: Compuesto por 12 ítems que abordan la ansiedad y la evitación a través de una escala de tipo Likert de 7 puntos.</p>	<p>capacidad de brindar apoyo y cuidado a los demás.</p>
<p>Zheng <i>et al.</i>, (2023), EEUU</p>	<p>N= 183 participantes que habían experimentado la muerte de su único hijo hacia al menos seis meses.</p>	<p>Abordar la brecha de conocimiento que existe sobre el duelo de los padres que han experimentado la muerte de su único hijo, investigando los factores asociados con síntomas de duelo prolongado.</p>	<p><i>Cuestionario de Escalas de Relaciones (RSQ)</i>: Está compuesto por 30 ítems en una escala de 5 puntos que consta de 4 categorías de estilo de apego personal.</p> <p><i>Inventario Breve Cope (BCI)</i>: Se utiliza para medir las estrategias de afrontamiento. Está compuesto por 28 ítems de escala de 4 puntos.</p> <p><i>Escala de Experiencia Espiritual Diaria (DSES)</i>: se usa para medir el grado de espiritualidad de la persona entrevistada. Está compuesto por 16 ítems.</p> <p><i>Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (MSPSS)</i>: está compuesto por 12 ítems que se califican en una escala de 7 puntos.</p> <p><i>Cuestionario de duelo prolongado (PG)</i>: formado por 13 ítems. 11 de ellos de escala tipo Likert de 5 puntos.</p>	<p>El grupo con PGD obtuvo una puntuación más alta en apego inseguro que el grupo sin PGD.</p> <p>Tener un estilo de apego inseguro se asocia con un mayor nivel de gravedad de duelo.</p> <p>La reducción del apego evitativo da lugar a una reducción de los síntomas de duelo.</p>
<p>Lombardo <i>et al.</i> (2023), Italia</p>	<p>N= 102 cuidadores de pacientes con cáncer terminal.</p>	<p>Explorar la interrelación entre las dimensiones de estilo de apego, mentalización, preparación para la muerte y la gravedad de</p>	<p><i>Cuestionario de Estilo de Apego (ASQ)</i>: formado por 40 ítems de escala tipo Likert que mide cinco dimensiones diferentes del apego.</p> <p><i>Cuestionario de Mentalización Multidimensional (MMQ)</i>: Formado por 33 ítems de escala Likert de 5 puntos.</p> <p><i>Cuestionario de trastorno de duelo prolongado (PG)</i>:</p>	<p>La preocupación por las relaciones y la necesidad de aprobación en cuidadores con apego ansioso se asocian con dificultades para seguir adelante tras la pérdida y confusión de roles en la vida.</p> <p>El apego ansioso se asocia con formas desadaptativas de afrontar la pérdida de un</p>

		síntomas específicos de duelo previo a la pérdida.	está compuesto por 12 ítems que evalúan el diagnóstico de trastorno de duelo.	<p>ser querido debido al cáncer.</p> <p>Las personas con apego ansioso tienden a reaccionar de manera exagerada ante situaciones dolorosas o estresantes, incluso sin amenazas reales.</p> <p>Los cuidadores con apego ansioso pueden volverse excesivamente dependientes del paciente, lo que dificulta su capacidad para confiar en los demás tras la pérdida.</p> <p>Los cuidadores con apego evitativo pueden experimentar un aumento de los síntomas del duelo antes y después de la pérdida, ya que tienden a disociar o minimizar sus emociones, lo que dificulta un afrontamiento adaptativo a largo plazo.</p>
Ludwikowska (2020), Polonia	N= 60 mujeres que experimentaron la pérdida de su cónyuge en un periodo de 1,2 a 9 años.	Verificar la relación entre el estilo de apego global (las dimensiones de evitación y ansiedad) y la gravedad del duelo complicado en mujeres viudas.	<i>Inventario de duelo complicado (ICG)</i> : compuesto por 19 ítems. <i>Experiencia en Relaciones Estrechadas – Revisada (ECR)</i> : compuesto por 36 ítems, la mitad de ellas hacen referencia al apego y la otra mitad a la dimensión de evitación. Se utiliza para medir el estilo de apego.	<p>El apego ansioso y el tiempo transcurrido desde la muerte del cónyuge son predictores importantes del duelo complicado.</p> <p>El apego evitativo no es un predictor significativo de duelo complicado.</p> <p>Los individuos con altos niveles de apego ansioso necesitarán un mayor apoyo para poder reorganizar su vida y afrontar la pérdida del ser querido.</p>
Cesur y Ari (2022), EEUU	N= 206 participantes > 18 años	Identificar la relación existente entre la privación de derechos de uno mismo y de los demás con el	<i>Formulario breve de la escala de experiencias en relaciones cercanas (ECR-SF)</i> : se utiliza para medir el apego adulto. Consta de 12 ítems de escala tipo Likert de cinco puntos. <i>Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (MSPSS)</i> : sirve para	<p>Los individuos con un alto estilo de apego ansioso evaluaron que sus conocidos no reconocen su pérdida y no perciben apoyo social por su parte.</p> <p>El apego evitativo, el reconocimiento de la pérdida de la mascota y el</p>

		apego y el apoyo social percibido.	evaluar el apoyo social recibido por el individuo. Se utiliza escala de tipo Likert de 12 ítems.	duelo por uno mismo y un amigo y el derecho al apoyo social y profesional se han relacionado positivamente.
Gegieckaite y Kazlauskas (2020), Lituania	N= 244 personas	Probar el papel mediador de las dificultades de regulación de las emociones entre los síntomas del trastorno de duelo prolongado y tres factores de riesgo: neuroticismo, apego evitativo y apego ansioso.	<i>Prolonged Grief Disorder (PG-13)</i> : Medida de autoinforme que consta de 13 ítems, 2 evalúan la angustia por separación, 9 los síntomas cognitivos, conductuales y emocionales del duelo y 3 que evalúan los síntomas de la angustia por separación. <i>Cuestionario de Experiencias en Relaciones Estrechadas-Estructura de Relaciones (ECR-RS)</i> : evalúa la ansiedad relacionada con el apego y la evitación. Está formado por 9 ítems, 6 de ellos miden la evitación y 3 la ansiedad. <i>Dificultades en la regulación de las emociones (DERS)</i> : mide la flexibilidad y adaptabilidad de la regulación de las emociones evaluando las dificultades en seis habilidades regulatorias. Está compuesto por 28 ítems de escala tipo Likert.	El apego puede ser una variable mediadora al gestionar las emociones durante el duelo, por lo que puede derivar en un duelo prolongado. Los individuos con apego inseguro tienen dificultades en otras dimensiones de la regulación de las emociones, lo que podría conducir también a un duelo prolongado.
Katzman y Papouchis (2021), EEUU	N= 146 participantes, 83 mujeres y 60 hombres entre 19 y 65 años.	Comprender mejor las experiencias de duelo de aquellas personas que perdieron a un ser querido a causa del COVID-19.	<i>Inventario de duelo revisado de Texas (TRIG)</i> : medida de autoinforme que evalúa la reacción de duelo de un individuo. Está compuesto por 21 preguntas de tipo Likert de 5 puntos.	Los individuos con un nivel de apego ansioso menor presentan una gestión del duelo más adecuada. Las personas con apego ansioso tienen más dificultades para afrontar la separación y el abandono, por lo que la pandemia agravó su duelo al no poder despedirse de una manera adecuada de sus seres queridos.
Smigelsky et al. (2020), EEUU	N= 385 estudiantes universitarios en duelo que habían perdido a un ser querido	Evaluar el apego al fallecido en relación con el estilo de apego que	<i>Inventario de duelo traumático (ITG)</i> : mide la gravedad de los síntomas del duelo. Escala de tipo Likert de 5 puntos.	El estilo de apego y la calidad de la relación interactúan de manera significativa para predecir el riesgo de gravedad del duelo.

	en los dos últimos años.	la persona presente. Investigar cómo interactúan el apego al fallecido y la calidad de la relación para predecir los resultados del duelo.		Los individuos con apego ansioso tienen mayor riesgo de sufrir un duelo complicado.
Black <i>et al.</i> (2022), Canadá	N= 168 residentes de EEUU que habían experimentado la muerte de una pareja romántica en los últimos 12-24 meses. N= 199 residentes de EEUU que habían experimentado la muerte de una mascota en los seis meses anteriores. N= 226 residentes de EEUU que habían sufrido un aborto espontáneo o una muerte fetal durante el año anterior.	Examinar si los vínculos continuos facilitan la adaptación al duelo.	<i>Continuing Bonds Scale (CBS)</i> <i>Inventario de duelo traumático (ITG)</i> <i>Experiencias en Relaciones Cercanas Específicas (ECR-S)</i> <i>Subescala de Apertura a la Experiencia (OTE) del Inventario de Personalidad HEXACO.</i> <i>Cuestionario demográfico elaborado por los investigadores.</i>	Un apego seguro hacia el fallecido se relaciona como indicador de adaptación positiva al duelo.
Franco y Sánchez (2019), EEUU	N= 547 personas residentes en Ciudad de México que habían sido dejadas por su pareja.	Identificar la relación entre los estilos de apego y las premisas histórico-socioculturales (PHSC) del duelo romántico	<i>Escala de premisas histórico-socioculturales del duelo romántico:</i> Evalúa la manera en la que una persona que está atravesando un duelo romántico debe pensar. Escala de tipo Likert de 5 puntos. <i>Escala de estilos de apego adulto:</i> consta de 18 ítems	El participante que tiene apego ansioso-ambivalente percibe que su expareja mostró un gran desinterés y fue cortante al terminar la relación. En una persona que presenta apego ansioso-ambivalente habrá sentimientos de inquietud

		con las estrategias de rompimiento o percibidas.	de escala Likert de 5 puntos. <i>Escala de estrategias de rompimiento amoroso en abandonados</i> : consta de 41 ítems de respuesta tipo Likert de 5 puntos.	permanentemente al ser dejados.
Philipp <i>et al.</i> (2022), Alemania	N= 8 sesiones de psicoterapia de un paciente con cáncer avanzado.	Mostrar cómo su patrón de apego se tradujo en las sesiones de terapia e identificar temas repetidos y problemas relacionales .	<i>Escala de Experiencias en Relaciones Estrechas (ECR)</i> : escala de tipo Likert de 7 puntos.	Los pacientes con apego evitativo con cáncer terminal expresan un deseo de muerte acelerada para recuperar El control de su vida cuando aumenta su dependencia debido a la enfermedad.
Civilotti <i>et al.</i> (2021), EEUU	N= 448 participantes (303 mujeres y 145 hombres) con edades comprendidas entre 26 y 37 años, que habían experimentado una disolución de relación.	Investigar la adopción de comportamientos disfuncionales poco después de la disolución de una relación.	<i>Cuestionario de relación (RQ)</i> : herramienta para medir el apego desde una perspectiva categórica y adimensional.	Las personas con un estilo de apego inseguro, además de otros factores como un menor nivel educativo y/o el tipo de relación, pueden influir en la adopción de mayores comportamientos disfuncionales tras una ruptura. El apego seguro parece ser un factor protector en este tipo de situaciones.
Lykins <i>et al.</i> (2023), Australia	N= 496 (303 mujeres y 145 hombres, con edades comprendidas entre 26 y 37 años que habían experimentado el fallecimiento de un animal de compañía en los últimos tres años.	Evaluar las diversas contribuciones de la ansiedad y la evitación del apego, así como también la manera en que los vínculos continuos interactúan con estos estilos de apego, para predecir la gravedad del duelo.	<i>The Pet Attachment Questionnaire (PAQ)</i> : está compuesto por 26 ítems que miden el apego ansioso-ambivalente y el ansioso-evitativo, realizando preguntas sobre cómo se sentían cuando su mascota todavía estaba viva. <i>The Continuing Bonds Inventory (CBI)</i> : está formado por 14 ítems que miden la fuerza del vínculo que se mantenía con la mascota. <i>The Pet Bereavement Questionnaire (PBQ)</i> : conformado por 16 ítems que miden el duelo de los	El apego ansioso predice un duelo más severo. El apego evitativo predice un duelo menos severo.

			dueños a través del duelo, la ira y la culpa.	
LeRoy <i>et al.</i> (2020), Estados Unidos	N= 100 personas que recientemente (14 semanas máximo) habían experimentado la pérdida de su cónyuge.	Investigar la asociación entre las orientaciones del apego y la mala adaptación a la pérdida en personas recientemente afligidas.	<i>Experiencias en relaciones cercanas – estructuras de relación cuestionarios (ECR-RS)</i> : Se usa para medir la ansiedad y evitación del apego. Se utiliza escala de tipo Likert de 7 puntos. <i>Inventario de Duelo Complicado (ICG)</i> : para medir el grado en el que las personas participantes experimentaron síntomas de duelo. Consta de 19 ítems en una escala de frecuencia de 0 (nunca) a 4 (siempre)	Niveles más altos de apego ansioso se asocian con mayores síntomas de duelo. Los participantes con un alto nivel de apego evitativo demostraron tener menores síntomas de duelo.

Discusión

En los estudios revisados, se sostiene que el apego ansioso-ambivalente está vinculado a un duelo más severo y prolongado (Sochos y Aleem, 2021; Janshen *et al.*, 2024; Glickman, 2021; Yildirim, 2023; Manevich *et al.*, 2023; Lombardo *et al.*, 2023). Esto puede explicarse por el hecho de que las personas con este tipo de apego tienden a rumiar sobre la pérdida, presentando dificultades tanto para internalizar como para externalizar las emociones que surgen durante el proceso de duelo.

Por el contrario, el apego evitativo se vincula con un duelo menos severo (Sochos y Aleem, 2021; Janshen *et al.*, 2024; Lombardo *et al.*, 2023; Ludwikowska, 2020; Cesur y Ari, 2022; Smigelsky *et al.*, 2020; Lykins *et al.*, 2023). Las personas con este tipo de apego suelen manifestar menos dificultades para aceptar la pérdida, ya que evitan rumiar sobre ella o hablar al respecto, lo que puede dar la impresión de que no están afectadas por el duelo. Esta tendencia a disociarse y reprimir los sentimientos hace que las personas con apego evitativo parezcan menos vulnerables a los efectos de la pérdida. Sin embargo, se argumenta que este estilo de apego puede generar complicaciones a largo plazo (Lombardo *et al.*, 2023), ya que lo que no se procesa en el momento puede retrasar el duelo y dificultar su gestión. Dado este posible impacto diferido sería recomendable realizar estudios longitudinales con personas que presentan este tipo de apego, con el fin de evaluar con mayor precisión su influencia en el afrontamiento del duelo a lo largo del tiempo.

Por otro lado, las personas con un apego seguro son las que parecen tener una gestión del duelo más adaptativa (Black *et al.*, 2022; Civilotti *et al.*, 2021) pues tienden a aceptar y superar la pérdida en un tiempo apropiado, expresando las emociones de manera saludable y buscando figuras de apoyo en las que poder respaldarse.

Sin embargo, cabe destacar que los resultados obtenidos indican que el tipo de apego no es un factor determinante en la gestión del duelo, sino que es uno de los diversos factores que pueden influir en esto (Cesur y Ari, 2022; Smigelsky *et al.*, 2020). Como sucede con el apoyo social del que se dispone

en el momento, la calidad de la relación que se mantenía con la persona fallecida y/o las experiencias previas de pérdida.

Se debe destacar que este estudio no está exento de limitaciones metodológicas:

- 1) En la muestra de las investigaciones seleccionadas existe una sobrerrepresentación femenina, lo que podría generar un sesgo de los resultados obtenidos.
- 2) En la mayoría de las investigaciones no se especifica el tipo de fallecimiento, por lo que puede ser un factor que se esté pasando por alto y que puede resultar relevante identificar en próximas investigaciones.
- 3) Cabe especificar y consensuar el significado del término “duelo complicado” para una comprensión más precisa del concepto.
- 4) Incluir otros factores que pueden influir en la gestión del duelo, como puede ser el apoyo social percibido, el tipo de relación, el tiempo y/o el tipo de pérdida.
- 5) Otra limitación metodológica a considerar es la falta de especificación en algunos estudios sobre cómo se evaluó el apego, ya que la variabilidad en los instrumentos y enfoques utilizados podría afectar la comparación y generalización de los resultados.

En definitiva, los hallazgos sugieren que, si bien el estilo de apego juega un papel relevante en el proceso de duelo, es crucial explorar y considerar otros factores que influyen en la capacidad de las personas para afrontar estas experiencias, a fin de proporcionar un análisis más completo y desarrollar estrategias de intervención más efectivas.

Referencias bibliográficas

- Ainsworth, M. S., & Bowlby, J. (1991). An ethological approach to personality development. *American Psychologist*, *46*(4), 333–341. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.46.4.333>
- Black, J., Belicki, K., Emberley-Ralph, J., & McCann, A. (2020). Internalized versus externalized continuing bonds: Relations to grief, trauma, attachment, openness to experience, and posttraumatic growth. *Death Studies*, *46*(2), 399–414. <https://doi.org/10.1080/07481187.2020.1737274>
- Boelen, P. A., Lenferink, L. I. (2020). Symptoms of prolonged grief, posttraumatic stress, and depression in recently bereaved people: symptom profiles, predictive value, and cognitive behavioural correlates. *Social Psychiatry and Psychiatry Epidemiology*, *55*, 765–777. <https://doi.org/10.1007/s00127-019-01776-w>
- Bonanno, G. A., Wortman, C. B., Lehman, D. R., Tweed, R. G., Haring, M., Sonnega, J., Carr, D. & Nesse, R. M. (2002). Resilience to loss and chronic grief: a prospective study from preloss to 18-

months postloss. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83 (5), 1150 – 1164.

<https://doi.org/10.1037//0022-3514.83.5.1150>

Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss. Volumen 1: Attachment*. Basic Books.

_____. (1973). *Attachment and loss: Volume II: Separation, anxiety and anger*. Basic Books.

_____. (1980). *Attachment and loss: Volume III: Loss, sadness and depression*. Basic Books.

_____. (1982). Attachment and loss: Retrospect and prospect. *American Journal of Orthopsychiatry*, 52(4), 664–678. <https://doi.org/10.1111/j.1939-0025.1982.tb01456.x>

_____. (1993). *El apego (El apego y la pérdida I)*. Ediciones Paidós.

Brennan, K. A., & Shaver, P. R. (1995). Dimensions of adult attachment, affect regulation, and romantic relationship functioning. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21(3), 267–283. <https://doi.org/10.1177/0146167295213008>

Burke, L. A., & Neimeyer, R. A. (2013). Prospective risk factors for complicated grief: A review of the empirical literature. En M. Stroebe, H. Schut, & J. van den Bout (Eds.), *Complicated grief: Scientific foundations for health care professionals* (pp. 145–161). Routledge/Taylor & Francis Group.

Cesur-Soysal, G., & Ari, E. (2024). How We Disenfranchise Grief for Self and Other: An Empirical Study. *OMEGA - Journal of Death and Dying*, 89(2), 530-549.

<https://doi.org/10.1177/00302228221075203>

Civilotti, C., Dennis, J. L., Acquadro, D. & Margola, D. (2021). When Love Just Ends: An Investigation of the Relationship Between Dysfunctional Behaviors, Attachment Styles, Gender, and Education Shortly After a Relationship Dissolution. *Frontiers in Psychology*, 12, 1-14.

<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.662237>

Crowell, J. A., Fraley, R. C., & Roisman, G. I. (2016). Measurement of individual differences in adult attachment. En Cassidy, J. & Shaver, P.R. (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (3rd Edition) (pp. 598–635). Guilford Press.

Feeney, J. A. (2008) Adult Romantic Attachment: Developments in the Study of Couple Relationships. En Cassidy, J. and Shaver, P.A. (Eds.), *Handbook of Attachment: Theory, Research, and Clinical Applications*, (2nd Edition) (pp. 456-481). Guilford Press

Fernández, E., Garces, E. J. & Peinado, A. I. (2022). Apego, duelo y continuidad de lazos en el afrontamiento de la pérdida. Relación entre el apego, el proceso de duelo y la continuidad de lazos en el afrontamiento de la pérdida: revisión sistemática. *Revista de Psicología de la Salud*, 10 (1), 25-40. <https://doi.org/10.21134/pssa.v10i1.817>

Garrido-Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38 (3), 493-507.

- Gegieckaite, G., & Kazlauskas, E. (2020). Do emotion regulation difficulties mediate the association between neuroticism, insecure attachment, and prolonged grief? *Death Studies*, 46(4), 911–919. <https://doi.org/10.1080/07481187.2020.1788667>
- Ghirardello, D., Munari, J., Testa, S., Torta, R., Veglia, F., & Civilotti, C. (2018). Italian adaptation of the brief modified experiences in close relationships scale in a sample of cancer patients: factor analysis and clinical implications. *Research in Psychotherapy: Psychopathology, Process and Outcome*, 2 1(3), 209 - 2017. <https://doi.org/10.4081/ripppo.2018.319>
- Guirao, J., Olmedo, A. y Ferrer, E. (2008). El artículo de revisión. *Revista Iberoamericana de Enfermería*, 1(1), 1-25.
https://www.uv.es/joguigo/valencia/Recerca_files/el_articulo_de_revision.pdf
- Glickman, K. (2021). Prolonged Grief Disorder in a Diverse College Student Sample. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-8. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.604573>
- Hesse, E. (1999). The adult attachment interview: Historical and current perspectives. En J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (pp. 395–433). The Guilford Press.
- Janshen, A., Boelen, P. A., Schut, H. A. W. & Eisma, M. C. (2024). Do insecure attachment styles predict prolonged grief symptoms? Significant null findings. *Death Studies*, 1387, 1-9.
<https://doi.org/10.1080/07481187.2023.2300063>
- Katzman, W., & Papouchis, N. (2022). Grief Responses during the COVID-19 Pandemic: Differences in Attachment and Emotion Regulation. *Journal of Loss and Trauma*, 27(8), 761–772. <https://doi.org/10.1080/15325024.2022.2040154>
- Khan, F., Fraley, R. C., Young, J. F., & Hankin, B. L. (2019). Developmental trajectories of attachment and depressive symptoms in children and adolescents. *Attachment & Human Development*, 22 (4), 392–408. <https://doi.org/10.1080/14616734.2019.1624790>
- Lenzo, V., Sardella, A., Musetti, A., Faraone, C. & Quattropiani, M.C (2022.) Toward a preventive approach to prolonged grief disorder in palliative care: Insecure attachment moderates the impact of perceived support on the severity of symptoms. *PLOS ONE*, 17 (12), 1-13.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0266289>
- Leondari, A. & Kiosseoglou, G. (2000). The RelationShip of Parental Attachment and Psychological Separation to the Psychological Functioning of Young Adults. *The Journal of Social Psychology*, 140 (4), 451-464. <https://doi.org/10.1080/00224540009600484>
- LeRoy, A. S., Gabert, T., Garcini, L., Murdock, K. W., Heijnen, C.P. & Fagundes, C.P. (2020). Attachment orientations and los adjustment among bereaved spouses. *Psychoneuroendocrinology*, 112, 104-614. <https://doi.org/10.1016%2Fj.psyneuen.2019.104401>

- Lobb, E. A., Kristjanson, L. J., Aoun, S. M., Monterosso, L., Halkett, G. K. B., & Davies, A. (2010). Predictors of complicated grief: A systematic review of empirical studies. *Death Studies, 34*(8), 673–698. <https://doi.org/10.1080/07481187.2010.496686>
- Lombardo, L., Veneziani, G., Giraldi, E., Morelli, E., Durante, S., Aceto, P., & Lai, C. (2023). How attachment style, mentalization and preparedness for death are associated with pre-loss grief symptoms' severity: A network analysis study in caregivers of terminally ill cancer patients. *Death Studies, 48*(6), 537–549. <https://doi.org/10.1080/07481187.2023.2246022>
- Ludwikowska-Świeboda, K. (2020). Attachment style and experiencing the symptoms of complicated grief after the death of a spouse – preliminary research among widowed women. *Psychiatria i Psychologia Kliniczna 20*(2), 112-121. <http://dx.doi.org/10.15557/PiPK.2020.0015>
- Lykins, A. D., McGreevy, P. D., Bennett, B., Paul, N.K. & Gotsis, N. (2023): Attachment styles, continuing bonds, and grief following companion animal death, *Death Studies, 48*, 698 - 705. <https://doi.org/10.1080/07481187.2023.2265868>
- Main, M. & Solomon, J. (1990). Procedures for identifying disorganized/disoriented infants during the Ainsworth Strange Situation. En M. Greenberg, D. Cicchetti & M. Cummings (Eds), *Attachment in the preschool years*, (pp. 121-160). University of Chicago Press.
- Mancini, A. & Bonnano, G.A. (2012). The persistence of attachment: Complicated grief, threat, and reaction times to the deceased's name. *Journal of Affective Disorders, 139*, (3), 256-263. <https://doi.org/10.1016%2Fj.jad.2012.01.032>
- Manevich A, Rubin SS, Katz M, Ben-Hayun R, Aharon-Peretz J (2023). Risk, Resilience, and the Two-Track Model of Dementia Grief Among Spouses of People Living With Cognitive Decline. *Gerontology and Geriatric Medicine, 9*, 1-12. <https://doi.org/10.1177/23337214231171264>
- Manevich, A., Yehene, E., & Rubin. S. (2023) A case for inclusion of disordered Non-Death Interpersonal Grief as an official diagnosis: rationale, challenges and opportunities. *Frontiers in Psychiatry, 14*, 1-4. <https://doi.org/10.3389/fpsyt.2023.1300565>
- Mikulincer, M., & Shaver, P. R. (2007). Boosting Attachment Security to Promote Mental Health, Prosocial Values, and Inter-Group Tolerance. *Psychological Inquiry, 18*(3), 139–156. <https://doi.org/10.1080/10478400701512646>
- Mikulincer, M., Dolev, T. & Shaver, P. R. (2004). Attachment-related strategies during thought suppression: ironic rebounds and vulnerable self-representations. *Journal of Personality and Social Psychology, 87* (6), 940-56. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.87.6.940>
- Mikulincer, M., Shaver, P. & Pereg, D. (2003). Attachment theory and affect regulation: The dynamics, development and cognitive consequences of attachment-related strategies. *Motivation and Emotion, 27*, 77-102. <https://doi.org/10.1023/A:1024515519160>
- Mikulincer, M. & Shaver, P. R. (2019). Attachment orientations and emotion regulation. *Current Opinion in Psychology, 25*, 6-10. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2018.02.006>

- Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J. & Altman, D. G. (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: the PRISMA statement. *PLoS Medicine*, 6,(7), 1-6.
<https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000097>
- Neimeyer, R. A. & Ramírez, Y. G. (2007). *Aprender de la pérdida: Una guía para afrontar el duelo*. Paidós.
- Philipp, R., Krüger, A., Lindner, R., Mehnert-Theuerkauf, A., & Vehling, S. (2022). Understanding avoidant attachment in a patient with terminal cancer: a psychoanalytic perspective. *Psychoanalytic Psychotherapy*, 36(2), 105–123.
<https://doi.org/10.1080/02668734.2021.2022744>
- Prigerson, H.G., Bierhals, A. J., Kasl, S. V., Reynolds, C. F., Shear, M.K., Newsom, J. T. & Jacobs, S. (1996). Complicated grief as a disorder distinct from bereavement-related depression and anxiety: a replication study. *The American Journal of Psychiatry*, 153 (11), 1484-1486.
<https://doi.org/10.1176/ajp.153.11.1484>
- Retana-Franco, B. E., & Sánchez-Aragón, R. (2020). The impact of emotional attachment and culture on the breakup strategies perceived by the abandoned. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(1), 53-65. <http://www.doi.org/10.14718/>
- Ribera, O., Valero, S. y Pérez, M. (2024). A twenty-year bibliometric analysis on the relationship between complicated grief and attachment. *Current Psychology*, 43, 15522-15531.
<https://doi.org/10.1007/S12144-023-05518-9>
- Russ, V., Stopa, L., Sivyer, K., Jane Hazeldine, & Tess Maguire. (2022). The Relationship Between Adult Attachment and Complicated Grief: A Systematic Review. *OMEGA - Journal of Death and Dying*, 0(0). <https://doi.org/10.1177/00302228221083110>
- Smigelsky, M. A., Bottomley, J. S., Relyea, G., & Neimeyer, R. A. (2020). Investigating risk for grief severity: Attachment to the deceased and relationship quality. *Death Studies*, 44(7), 402–411.
<https://doi.org/10.1080/07481187.2018.1548539>
- Sochos, A. & Aleem, S. (2021). Parental Attachment Style and Young Persons' Adjustment to Bereavement. *Child & Youth Care Forum*, 51 (3), 161-179. [10.1007/s10566-021-09621-5](https://doi.org/10.1007/s10566-021-09621-5)
- Sprecher, S. (1998). Social exchange theories and sexuality. *The Journal of Sex Research*, 35 (1), 32–43. <https://doi.org/10.1080/00224499809551915>
- Stroebe M, Schut, H., Stroebe, W. (2007). Health outcomes of bereavement. *Lancet*, 370, 1960-1973. [https://doi.org/10.1016/s0140-6736\(07\)61816-9](https://doi.org/10.1016/s0140-6736(07)61816-9)
- Stroebe, M. (2021). The Study of Security and Separation: An Unexpected Forerunner of Attachment Theory? *Omega (Westport)*, 82 (1), 146-156.
<https://doi.org/10.1177/0030222819880706>

- Stroebe, M.S, Schut, H.A.W. & Stroebe, W. (2005). Attachment in Coping With Bereavement: A Theoretical Integration. *Review of General Psychology*, 9 (1). <https://doi.org/10.1037/1089-2680.9.1.48>
- Valero, S., Barreto, P. y Pérez, M. (2016). Familia y duelo: el apego y los acontecimientos vitales estresantes como predictores del desarrollo de duelo complicado. *Familia: Revista de ciencias y orientación familiar*, 53, 57-69. <https://doi.org/10.36576/summa.48579>
- Van der Watt, A. S. J., Kidd, M., Roos, A., Lesch, E., & Seedat, S. (2023). Romantic relationship dissolutions are significantly associated with posttraumatic stress symptoms as compared to a DSM-5 Criterion A event: a case-case–control comparison. *European Journal of Psychotraumatology*, 14(2), 1-14. <https://doi.org/10.1080%2F20008066.2023.2238585>
- Wegner, R., Roy, A.R.K., Gorman, K.R. & Ferguson, K. (2018). Attachment relationship communication style and the use of jealousy induction techniques in romantic relationships. *Personality and Individual Differences*, 129, 6-11. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2018.02.033>
- Willcox, R., Moller, N., & Clarke, V. (2019). Exploring Attachment Incoherence in Bereaved Families' Therapy Narratives: An Attachment Theory-Informed Thematic Analysis. *The Family Journal*, 27(3), 339-347. <https://doi.org/10.1177/1066480719853006>
- Yehene, E., Manevich, A., & Rubin, S. (2021). Caregivers' Grief in Acquired Non-death Interpersonal Loss (NoDIL): A Process Based Model With Implications for Theory, Research, and Intervention. *Frontiers in Psychology*, 12, 1-11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.676536>
- Yildirim, Y. E. (2023). Prevalence of Prolonged Grief Disorder and Related Clinical Factors Among Turkish Psychiatric Outpatients During the COVID-19 Pandemic. *OMEGA - Journal of Death and Dying*, 0(0), 1-17. <https://doi.org/10.1177/00302228231187296>
- Zheng, Y., Kim, J., & Wuest, L. G. (2023). Exploring an Unrecognized Grief: A Quantitative Study of Older American Parents Whose Only Child Has Died. *Journal of Loss and Trauma*, 29 (4) 1–23. <https://doi.org/10.1080/15325024.2023.2285969>

ESTEREOTIPOS DE GÉNERO ASOCIADOS A MATERNIDAD Y PATERNIDAD EN PROFESORAS UNIVERSITARIAS CUBA¹

Dianly Pérez Fuentes

Lilian Milagros Martínez González

Karolyn Echemendía Batista

Claudia Esther Samón León

Melissa Valladares López

Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Santa Clara. Cuba

Resumen

La crítica necesidad de desentrañar el impacto de los estereotipos de género asociados a maternidad y paternidad en las percepciones de profesoras universitarias cubanas fue la génesis de la presente investigación. De ahí que el objetivo fuese: explorar los estereotipos de género asociados a maternidad y paternidad en profesoras universitarias de la Sede Central de la UCLV. Se asumió una indagación cualitativa, de alcance exploratorio, diseño fenomenológico y muestra de casos tipos. Se utilizó el cuestionario sobre estereotipos de género asociados a maternidad y paternidad en Cuba. El análisis de contenido se realizó mediante el ATLAS.ti 9. Los resultados revelaron: influencia significativa de rasgos y roles en la construcción de estereotipos; se asociaron responsabilidades de madres y padres a la dimensión prescriptiva, existiendo expectativas sociales arraigadas sobre roles de género; la evolución de estereotipos de maternidad y paternidad en el tiempo indicó cambio en los estereotipos tradicionales, predominando la dimensión descriptiva; el autoestereotipo reveló mayor inclinación hacia rasgos.

Palabras clave: estereotipos de género, maternidad, paternidad.

Abstract

The critical need to unravel the impact of gender stereotypes on motherhood and fatherhood in Cuban female university professors was the genesis of this research. Therefore, the aim was to explore the gender stereotypes associated with motherhood and fatherhood in female university professors at the UCLV. The study assumed a qualitative inquiry, exploratory scope, phenomenological design and a sample of typical cases. Additionally, the questionnaire instrument on gender stereotypes associated with motherhood and fatherhood in Cuba was employed and content analysis was made using the Atlas.ti.9. The results of the research revealed: a significant influence of traits and roles in the construction of stereotypes; moreover, responsibilities of mothers and fathers were associated

¹ Las tutoras de este trabajo fueron la Dr.C Zoylen Fernández-Fleites y la MSc. Rosa María Barrios Junco.

with the descriptive dimension; meanwhile, the evolution of motherhood and fatherhood stereotypes over time indicated a change in traditional stereotypes, with the descriptive dimension predominating; and the self-stereotype revealed a greater inclination towards traits.

Keywords: *gender stereotypes, motherhood, father*

Introducción

La lucha por la igualdad de género tiene antecedentes históricos significativos que han marcado hitos importantes en la reivindicación de los derechos de las mujeres. Dicha lucha, ha sido reconocida a nivel internacional, como lo demuestra la creación de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer en 1946, el primer organismo de la ONU que tiene como objetivo principal trabajar exclusivamente por los derechos de la mujer. Además, la lucha feminista ha evolucionado a lo largo del tiempo, pasando por diferentes olas y enfoques; desde el feminismo liberal que buscaba implementar cambios hasta lograr la igualdad entre los sexos (Higuera, 2021).

Esta temática ha seguido profundizándose con el decursar del tiempo, y constituye el objetivo número cinco de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que aborda cómo lograr la igualdad de género y empoderar a mujeres y niñas (Naciones Unidas, 2018). Llegados a este punto, es crucial destacar que el concepto de género alude a las formas históricas, sociales y culturales en que mujeres y hombres construyen su identidad, interactúan y organizan su participación en la sociedad; estas formas varían de una cultura a otra y se transforman con el tiempo (Centros de Integración Juvenil, 2021).

Entender estas formas es esencial para abordar los estereotipos sociales, que desempeñan un papel fundamental en la construcción de identidades. Sobre esto Cabrera *et al.* (2022) afirman que “Los estereotipos sociales son entendidos como creencias compartidas que las personas tienen respecto a otros en función de su pertenencia grupal. Estas creencias les permiten diferenciarse en ‘nosotros’ y ‘ellos/los otros’ en la relación interpersonal” (p. 151). Asimismo, los estereotipos de género, como un tipo específico de estereotipo social, se presentan como un conjunto estructurado de creencias compartidas sobre los atributos o características de cada género dentro de una cultura o grupo determinado (Moya, 2003, citado por Castillo-Mayén y Montes-Berges, 2014).

Los estereotipos de género asociados a maternidad y paternidad históricamente aparecen en la diferenciación entre hombres y mujeres. En este sentido:

Desde el modelo tradicional, el rol femenino se basa máxime en la capacidad reproductora de las mujeres, a partir de la cual se establece una división de tareas femeninas y masculinas; de

acuerdo con la norma social, las mujeres se embarazan y tienen hijas e hijos, por tanto, los cuidados son responsabilidad solo de ellas y deben extenderse para siempre, como madres deben hacerse cargo de la crianza, educación, afecto y cuidados de la salud, así como, de lo doméstico, trabajo este que no es remunerado en metálico, además es subvalorado y socialmente invisible... (Centros de Integración Juvenil, 2021, p. 10)

La maternidad institucionalizada es claro ejemplo del poder patriarcal instaurado en nuestra sociedad, donde el rol de la mujer continúa pre-determinado por actitudes y formas esperables (Rich, 1986).

En términos de estereotipos de género relacionados con la paternidad, según Centros de Integración Juvenil (2021) “la norma social establece una jerarquía entre los géneros, lo masculino en general tiende a sobrevalorarse socialmente, esta asimetría se internaliza en la adquisición de la identidad de género lograda a través de la socialización” (p. 6).

Para Flores (2022), el hombre se ubica en el ámbito familiar como el principal proveedor económico de la familia, inclusive si la madre también trabaja y aporta en el hogar. La sociedad aún sigue arrastrando una serie de prácticas y pensamientos que enmarcan en una visión patriarcal de la masculinidad hegemónica y de la paternidad, por lo que muchos padres aún ven las tareas de cuidado y crianza de los hijos como principal responsabilidad de las madres. La paternidad no solo supone proveer económicamente a la familia; debe brindar afecto, establecer normas y reglas para que los hijos puedan tener relación y comunicación estable con su entorno, esto supone que los padres desarrollen habilidades y capacidades en la comunicación asertiva con hijos e hijas y con las relaciones afectivas.

Según Naciones Unidas (2018): “La igualdad entre los géneros no es solo un derecho humano fundamental, sino la base necesaria para conseguir un mundo pacífico, próspero y sostenible” (p. 31). A raíz de este hecho, en varios países y en diversas áreas se ha desarrollado un elevado auge en cuanto a la investigación en este campo. Pese a esto, en el contexto de la UCLV, el trabajo en relación a la línea de investigación sobre el género, la maternidad y la paternidad ha sido insuficiente en los últimos años. A causa de la decisiva importancia que tiene su transmisión en todos los procesos educativos y socializadores; es de vasta relevancia promover su estudio y fomentar más investigaciones en este campo para comprender mejor cómo estos estereotipos afectan a las personas y a la sociedad. Como consecuencia de ello y a raíz de la reactivación de la Cátedra de Género y Desarrollo Humano “Marta Abreu” se han comenzado a realizar un grupo de investigaciones dirigidas a explorar estereotipos de género de profesores y estudiantes universitarios en relación con la maternidad y la paternidad.

La investigación se mostraba atractiva debido a la escasez de estudios comparables. Su contribución sería valiosa para comprender los impactos de dicho contexto, la propagación de novedades y otros campos del saber. Dicho proyecto, constituye una exploración desde una indagación cualitativa con diseño fenomenológico y parte del siguiente problema científico: ¿Qué estereotipos de género asociados a maternidad y paternidad tienen las profesoras universitarias de la sede central de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas? Partiendo de ello se propone como objetivo general: explorar los estereotipos de género asociados a maternidad y paternidad que tienen las profesoras universitarias de la sede central de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Asimismo, se desglosa en los siguientes objetivos específicos:

- Describir el contenido de los estereotipos de género asociados a maternidad y paternidad que tienen las profesoras universitarias de la sede central de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Analizar las particularidades del autoestereotipo de estereotipo de género asociados a maternidad y paternidad que tienen las profesoras universitarias de la sede central de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

Materiales y métodos

Enfoque metodológico, diseño y alcance de la investigación

En la investigación se exploró la forma en que las profesoras perciben y experimentan los estereotipos de género asociados a maternidad y paternidad en el contexto de la sede central de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados. Por ende, se asumió un enfoque cualitativo pues, según lo expresado por Hernández-Sampieri *et al.* (2018), “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (p. 358). Se optó por un diseño fenomenológico puesto que se enfoca en la esencia de la experiencia compartida y un alcance exploratorio porque este tema de estudio ha sido poco explorado e insuficientemente estudiado y se pretende obtener una visión más completa respecto al contexto particular.

Descripción de la muestra y contexto de estudio

La Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV) acoge a estudiantes de las diversas provincias pertenecientes al centro del país. En ella se promueve la superación continua de los profesionales, los cuales están ampliamente capacitados en la docencia e investigación. Como parte de su misión se adosa a la campaña del país en busca de un desarrollo sostenible, progreso tecnológico e innovación en las distintas ramas de la ciencia. Esta prestigiosa

universidad se encuentra integrada por la unión de 3 sedes: la sede pedagógica “Félix Varela”, la Facultad de Cultura Física y la sede central; de las cuales la sede central fue escogida como contexto de estudio debido al gran número de carreras que la componen, lo que equivale a mayor diversidad de profesoras (Universidades, 2023).

Se empleó una muestra de casos tipos pues, siguiendo a Hernández-Sampieri *et al.* (2018), “su objetivo es obtener una riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización” (p.387). En este sentido el estudio permitió el análisis de valores, experiencias, significados de las profesoras universitarias de la sede central de la UCLV. Se tomaron en cuenta una serie de criterios en relación con la elección de la muestra:

Tabla 1: Composición de la muestra seleccionada. Fuente: elaboración de los autores, 2025

Áreas del conocimiento	Facultades	Carreras	Número de participantes
Ciencias Naturales y Matemáticas	Agropecuaria	Veterinaria	1
	Química-Farmacía	Licenciatura en Ciencias Farmacéuticas	1
		Ingeniería Química	1
		Ingeniería Informática	1
Cibernética		1	
M-F-C			
Ciencias Técnicas	Construcciones	Arquitectura	1
		Ingeniería Civil	1
		Ingeniería Mecánica	1
	Mecánica-Industrial	Ingeniería Industrial	1
		Automática	1
FIE			
Ciencias Económicas y Empresariales	Ciencias Económicas	Economía	2
		Contabilidad	1
		Turismo	2
Ciencias Sociales y Humanísticas	Ciencias Sociales	Psicología	1
		Derecho	1
		Sociología	1
	Humanidades	Periodismo	1
		Comunicación Social	1

Estrategias de recogida de información y análisis de datos

Para la recolección de datos se implementó el “Cuestionario sobre estereotipos de género asociados a la maternidad y la paternidad en Cuba. Departamento de Psicología UCLV” por medio de la plataforma Google Forms®, donde se incluyó el consentimiento informado al inicio del cuestionario y su objetivo fue conocer las opiniones y experiencias de las profesoras de la sede central de la UCLV, respecto a la maternidad y la paternidad. Para su elaboración se partió del abordaje teórico de los estereotipos de género que propuso Morales *et al.* (2007) y explora los componentes: rasgos, roles, ocupaciones y características físicas; y las dimensiones: prescriptiva y descriptiva (Figura 1) (<https://forms.gle/QudSVHphA5HxK9Wv5>).

Dicho cuestionario constó de 15 preguntas abiertas y 5 cerradas. Las 11 primeras preguntas abiertas estuvieron enfocadas en las variables: estereotipos, estereotipos de género, autoestereotipo, maternidad y paternidad desde el abordaje teórico de Arvelo (2004), Cabrera *et al.* (2022), Moya y Puertas (2003), Tubert (1996) y Vázquez (2016), (Figura 2). Las 9 preguntas restantes abiertas y cerradas se dedicaron a la obtención de datos demográficos de las participantes.

Figura 1: Componentes y Dimensiones de los Estereotipos de Género. Fuente: elaboración de los autores, 2025

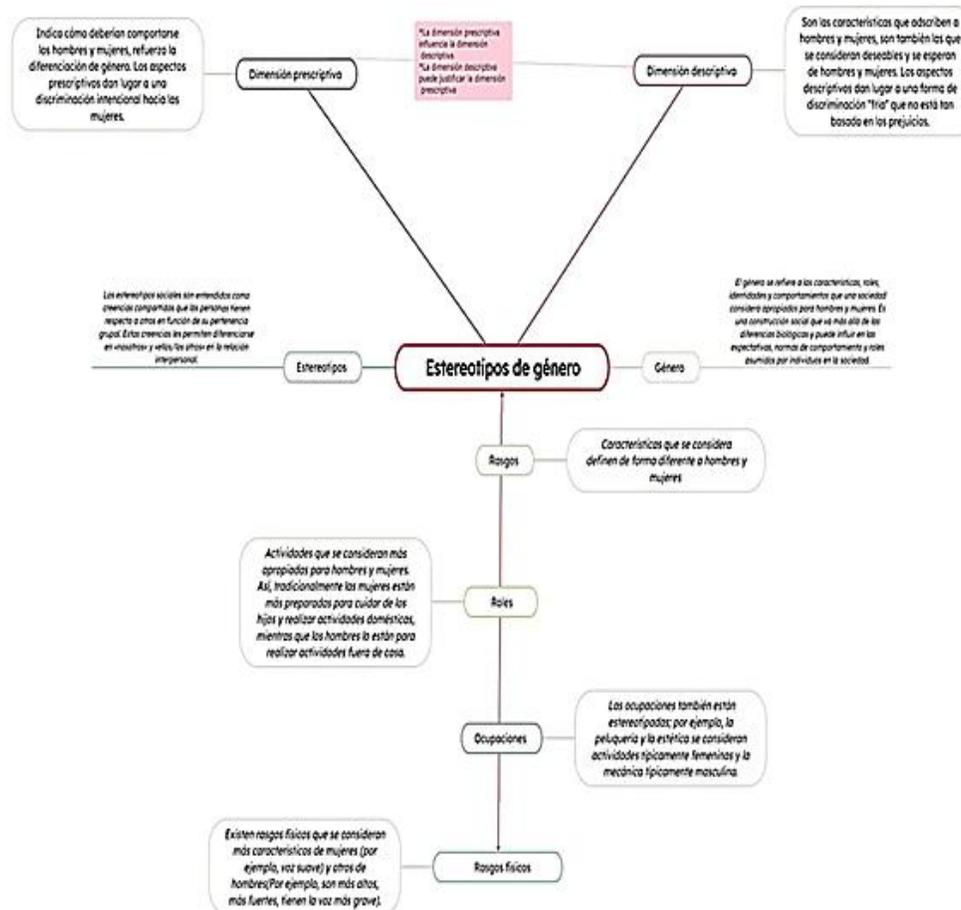
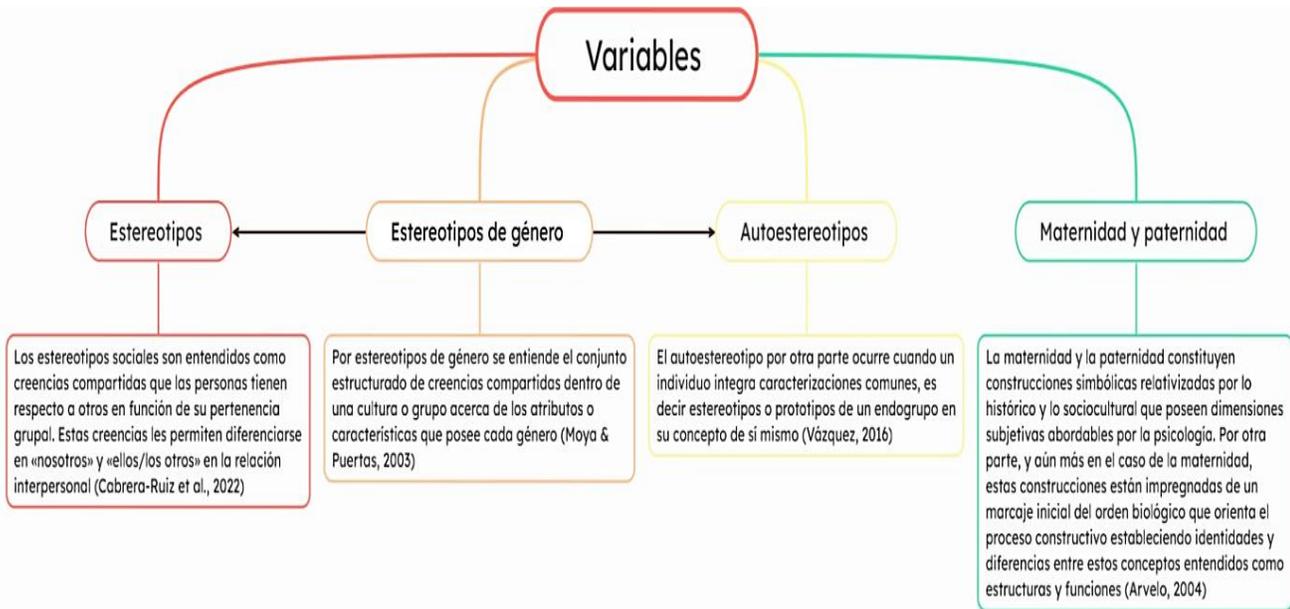


Figura 2: Variables. Fuente: elaboración de los autores, 2025



El análisis de datos cualitativos se apoyó en el análisis de contenido a través del ATLAS.ti 9, específicamente en las opiniones y experiencias de las profesoras universitarias. El ATLAS.ti 9 es un programa informático para el análisis de textos, audios, imágenes, videos y geodatos; posibilita al profesional la realización del análisis de contenido (Troncoso-Pantoja & Amaya-Placencia, 2017). Para Riaño *et al.* (2018) es un software de análisis de información cualitativa para codificar y analizar información a partir de la asociación de códigos en distintos formatos (imágenes, audios, PDF, videos).

Descripción de las cuestiones éticas implicadas en la investigación

Durante todo el proceso investigativo se tuvieron en cuenta las implicaciones éticas porque concedió integridad y respeto hacia todos los involucrados a partir de los principios éticos del código de ética de la APA. Por ende, este estudio estuvo regido por la beneficencia y no maleficencia a fin de beneficiar a las participantes y preocuparse de no causar daños. Además, se tuvo en cuenta el principio de fidelidad y responsabilidad para establecer relaciones de confianza con quienes se trabajó, y mantener normas de conducta profesionales, aceptando responsabilidades y manejando conflictos de interés adecuadamente. Asimismo, en este estudio, el principio de integridad fue esencial con el fin de promover precisión, honestidad y veracidad de la ciencia, la docencia y en la práctica de la psicología y sin involucrarse en actividades fraudulentas de manera intencional. El estudio estuvo guiado por el principio de justicia para reconocer la igualdad y justicia de las profesoras, así como ser razonables en el

servicio y dejar de lado los prejuicios; además el respeto a los derechos y dignidad de las personas resultó fundamental para garantizar protección y bienestar de las profesoras respetando las diferencias culturales, individuales y de roles, eliminando los prejuicios en el trabajo (Goodwin y Darley, 2010).

Resultados

En la construcción del estereotipo de género sobre la maternidad y la paternidad se encontró que las participantes, en relación con las madres y los padres en las nubes de palabras, se refirieron con un total de 26 palabras distintas asociadas a las madres y 23 a los padres, dando a conocer desde un comienzo la utilización de los componentes rasgos y roles (Figuras 3 y 4).

Figura 3: Palabras asociadas a las madres. Fuente: elaboración de los autores, 2025

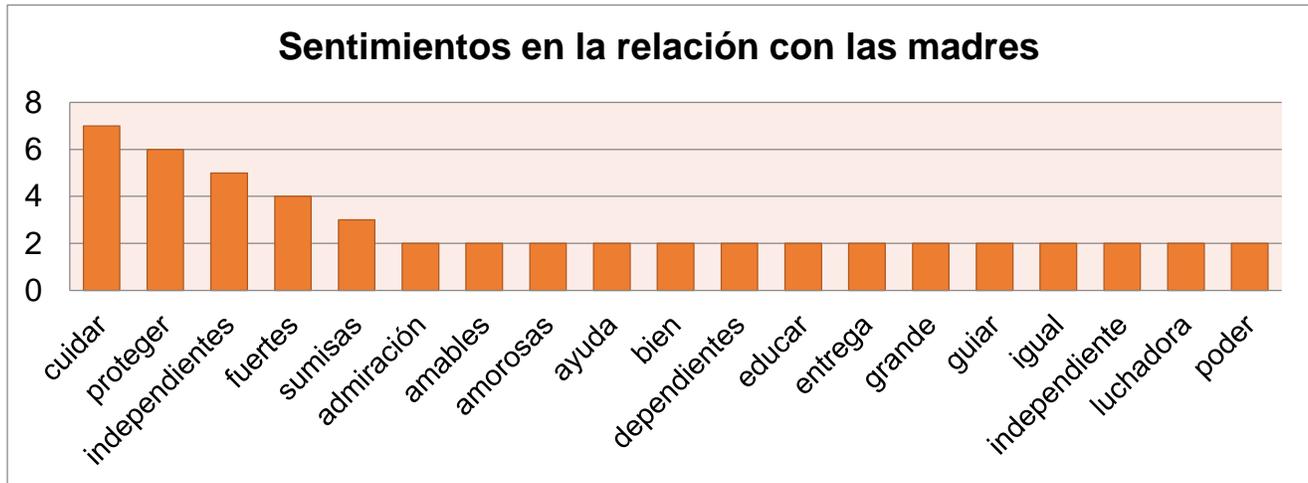


Figura 4: Palabras asociadas a los padres. Fuente: elaboración de los autores, 2025



El análisis de frecuencia muestra la obtención de estereotipos de rasgos y roles orientados a las madres, donde cuidar se convirtió en la respuesta de mayor frecuencia, otras recurrentes fueron proteger, independientes y fuertes; existieron pocos sentimientos negativos como dependientes y sumisas, teniendo este último una frecuencia elevada en comparación con otros de índole positiva (Figura 5).

Figura 5: Sentimientos en la relación con las madres. Fuente: elaboración de los autores, 2025



Por su parte, en relación con los padres, se puede decir que las respuestas brindadas por las participantes los ubican en estrecha relación con las madres, puesto que, cuidar repercute como respuesta de mayor frecuencia acompañado de otras recurrentes como respeto, cambiado y machista, esta última de índole negativo; además un número elevado de respuestas asocian al padre como proveedor, así como: mantener, sustento, sostener, económico y trabajan (Figura 6); aunque desde una perspectiva general de las participantes, los padres y las madres deben desempeñar conjuntamente el rol de cuidadores y se va perdiendo un poco la idea de desigualdad entre maternidad y paternidad en función del cuidado, incorporando a los padres en dicho rol.



Las responsabilidades asociadas a madres y padres exhiben un claro patrón de expectativas de género pues todas las participantes mostraron estereotipos vinculados a la dimensión

prescriptiva al asociar las responsabilidades tanto de los padres como de las madres a dicha dimensión, evidenciándolo a través de los componentes, roles y ocupaciones, aunque estas últimas en el menor de los casos, refiriéndose a responsabilidades como cuidar a sus hijos, protegerlos, y en el caso de las madres, como amas de casa (Figura 7).



Figura 7: Responsabilidades asociadas a madres y padres. Fuente: elaboración de los autores, 2025

En términos de la evolución del estereotipo asociado a la maternidad y la paternidad hace 20 años hacia la actualidad, fue posible apreciar que la mayoría de las participantes asocian la identificación de los padres y de las madres tanto hace 20 años atrás como en la actualidad a la dimensión descriptiva, asociando rasgos a los padres de hace 20 años atrás como: duros, machistas y a las madres como: sumisas, amables. Sin embargo, actualmente les otorgan rasgos a las madres como: fuertes, independientes y empoderadas, mientras que se refieren a los padres como cambiados; no obstante, se hace notar que el galardón lo obtiene la dimensión prescriptiva, pues aun cuando obtuvo el mínimo de respuestas tanto por parte de las madres como de los padres, se evidencia un ligero cambio en los padres, incluyendo la utilización de roles como, cuidadores de sus hijos, lo que evidencia una nueva formación de los estereotipos de género, distanciado de la dimensión prescriptiva clásica de lo que se espera que haga un padre (Figura 8).

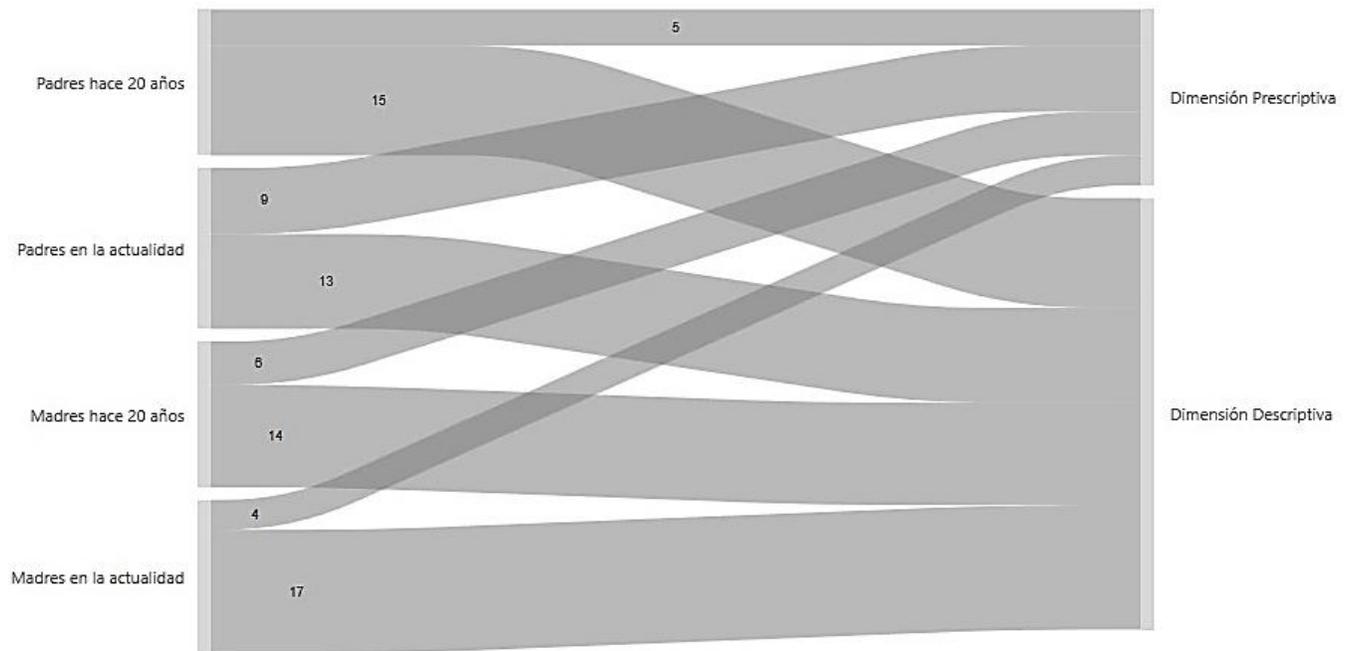


Figura 8: Evolución de los estereotipos. Fuente: elaboración de los autores, 2025

En cuanto al autoestereotipo de la muestra seleccionada, se puede decir que se encuentra, en gran medida, asociado a la dimensión descriptiva, principalmente al componente rasgo, donde

sobresalen algunos como: amorosa, cariñosa, independiente; aunque también se incluye el componente rol de la dimensión prescriptiva como: el rol de protección. Por ende, se evidencia que la formación de los estereotipos de género en las féminas en relación con la maternidad y paternidad, se encuentra determinada sobre todo por el componente rasgo de la dimensión descriptiva y el componente rol de la dimensión prescriptiva, demostrado por la no referencia al componente características físicas y la poca alusión al componente ocupaciones (Ver Figura 5).



Figura 9: Autoestereotipo. Fuente: elaboración de los autores, 2025

Conclusiones

De acuerdo con el objetivo de la investigación: explorar los estereotipos de género asociados a maternidad y paternidad en profesoras universitarias de la sede central de la UCLV; resulta conveniente destacar que se obtuvo una visión reveladora sobre los estereotipos asociados a madres y padres, así como los sentimientos, responsabilidades y percepciones evolutivas de los participantes. El presente estudio destaca la influencia significativa de los rasgos y roles en la construcción de estereotipos. Desde una perspectiva general de las participantes, padres y madres deben desempeñar conjuntamente el rol de cuidadores y se va perdiendo la idea de desigualdad entre maternidad y paternidad en función del cuidado, incorporando a los padres en dicho rol.

Los hallazgos evidencian que las profesoras asocian las responsabilidades tanto de madres como de padres a la dimensión prescriptiva, lo que demuestra la existencia de expectativas sociales arraigadas en torno a los roles de género. Una constatación significativa radica en la evolución de los estereotipos de maternidad y paternidad a lo largo del tiempo, tal como se refleja en las percepciones de los participantes. La transición de percepciones pasadas, hacia visiones contemporáneas indica un cambio en los estereotipos tradicionales asociados tanto a la maternidad como a la paternidad, con un predominio de la dimensión descriptiva. El autoestereotipo revela una mayor inclinación hacia los rasgos individuales que los roles predefinidos, por parte de las participantes.

Se recomienda incrementar el auge de las investigaciones en torno a la influencia de estos estereotipos en la vida personal y profesional de las mujeres, así como impulsar estrategias para fomentar una visión más igualitaria de la paternidad y maternidad.

La investigación en su desarrollo presentó una serie de limitaciones, entre estas cabe mencionar el tamaño de la muestra, el que fue limitado, puesto que al ser realizado con un número reducido de profesoras, los resultados podrían no ser generalizables a toda la

población de docentes de la UCLV o incluso a otras universidades. Al centrarse únicamente en profesoras, la investigación podría no capturar la experiencia de los profesores en posiciones similares; lo que podría resultar en una comprensión incompleta de los estereotipos relacionados con la maternidad y paternidad.

Referencias bibliográficas

- Arvelo, L. (2004). Maternidad, paternidad y género. *Otras miradas*, 4(2), 92-98. <https://www.redalyc.org/pdf/183/18340203.pdf>
- Cabrera, I. I., Rodríguez, D. R., & Méndez, Á. J. (2022). *Psicología social: Aspectos básicos*. Aula Magna, 2022. McGraw-Hill Interamericana de España S.L.
- Castillo-Mayén, R., & Montes-Berges, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Copyright 2014: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Murcia (España)*, 30(3), 1044-1060. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.138981>
- Centros de Integración Juvenil, A. C. (2021). *UNIDAD 1: ABC de la perspectiva de género*. In. Centros de Integración Juvenil, A.C. "Para vivir sin adicciones".
- Flores, L. M. (2022). *Paternidad involucrada para una efectiva corresponsabilidad en la familia* [Proyecto de Grado, Universidad Mayor De San Andrés]. La Paz, Bolivia: Universidad Mayor De San Andrés. <http://repositorio.umsa.bo/xmlui/handle/123456789/30757>
- Goodwin, G. P., & Darley, J. M. (2010). *The Perceived Objectivity of Ethical Beliefs: Psychocogical Findings and Implications for Public Policy. Review of Philosophy and Psychology*, 1(2), 161-188. <https://doi.org/10.1007/s13164-009-0013-4>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2018). *Metodología de la Investigación* (6a ed.). McGraw-Hill. https://www.academia.edu/download/38911499/luis_investigacion.pdf
- Higuera, E. (2021, 2021-01-08 en Licenciatura). *Las luchas feministas y la violencia de género: revolución y resistencia*. Universidad Latina de América UNLA. <https://www.unla.mx/blogunla/las-luchas-feministas-y-la-violencia-de-genero-revolucion-y-resistencia>
- Morales, J., Moya, M., Gaviria, E., & Cuadrado, I. (2007). *Psicología Social* (3a ed.). McGraw-Hill. https://www.llardellibre.cat/es/libro/psicologia-social-tercera-edicion_443330
- Moya, M., & Puertas, S. (2003). Definición de sexismo y conceptos relacionados. *D. Páez, I. Fernández, S. Ubillos y E. Zubieta (Coords.), Psicología Social, Cultura y Educación*, 208-223.
- Naciones Unidas. (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una oportunidad para América Latina y el Caribe (LC/G.2681-P/Rev.3)* https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf

Riaño, M. J., Vega, J. A., & Pinilla, J. R. (2018). *Protocolo Básico de Atlas.ti* Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Ciencias y Educación]. Bogotá. <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/8928/1/>

Rich, A. (1986). *Nacemos de mujer: La maternidad como experiencia e institución* (T. d. S. Mapas, Ed.) https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map54_Rich_web_2.pdf (Of Woman Born. Motherhood as Experience and Institution, Norton, 1976, nueva edición 1986)

Tubert, S. (1996). *Figuras de la madre. Silvia Tubert (Ed.)* Ediciones Cátedra.

Universidades, R. W. d. (2023). <https://www.webometrics.info/es>

Vázquez, M. Á. (2016). *Estereotipos y autoestereotipos ante el envejecimiento y la vejez. Perspectivas y atribuciones en diferentes grupos etarios* Universidad de Vigo].

PLUTO, TRIBILÍN Y GOOFY

PLUTO, TRIBILÍN AND GOOFY

Mario Flores Lara

Psicólogo comunitario

Resumen

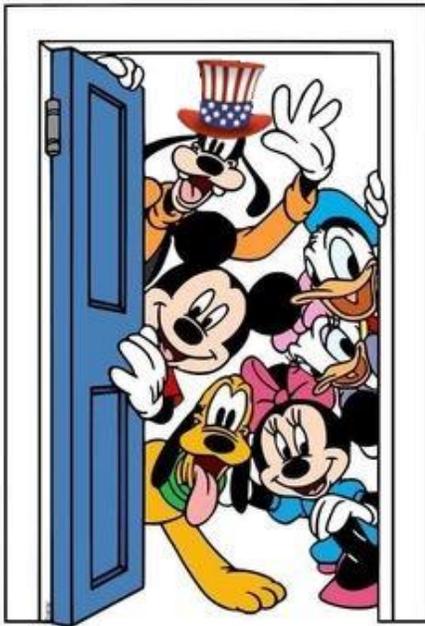
En este pequeño texto, el autor sentencia: “Nada hay de improvisado en los mecanismos de control social, ni en la producción de subjetividades domesticadas” y toma como referencia uno de los varios personajes de Disney, la triada Pluto-Tribilín-Goofy. La construcción de un universo audiovisual clasista, racista y colonizador.

Palabras clave: manipulación, control de subjetividades, medios

Abstract

In this short text, the author states: “There is nothing improvised in the mechanisms of social control, nor in the production of domesticated subjectivities” and takes as a reference one of the various Disney characters, the Pluto-Tribilin-Goofy triad. The construction of a classist, racist and colonizing audiovisual universe.

Keywords: manipulation, control of subjectivities, media



Pluto, Tribilín y Goofy son los nombres del mismo personaje Disney, que ha ido mutando con estas nominaciones en su diseño de personalidades que constituyen subjetividades particulares. El mismo personaje moldeado en diferentes subjetividades que va armando específicos sujetos, para un mosaico social diseñado en laboratorios transdisciplinarios.

Intentando la línea de análisis de Dorfman y Mattelart en su clásico ensayo “Para leer al Pato Donald”, podríamos tomar las imágenes de Tribilín como analogía para observar como las fábricas de subjetividades dóciles se aplican con esmero perverso, para ir construyendo sujetos políticos castrados, subjetividades condicionadas y sociedades controladas.

En estos primeros estados involutivos de este personaje en cuestión, se puede ver el trazo de una ingeniería ideológica de dominación colonizadora que aspira a ser modelo de aplicación a escala social humana real.

Tribilín, ese eslabón de la cadena alimenticia capitalista, que en promoción social se cree superior al estamento inferior de donde fue catapultado por chorreos económicos y machacadería de las industrias comunicacionales.

Tribilín es ese promovido que sueña con el escalón superior, engatusado con ese caramelo inalcanzable, pero que cumple a la perfección su función política de alienación.

Así como el Negro Manuel Antonio que cantaba Amparo Ochoa, está dispuesto a vender su alma al diablo y sin asco se configura como el mejor producto capitalista: el Facho Pobre.

Con estrategias ideológicas de enajenación, Pluto sucumbe a los cantos de sirenas del consumismo, niega su lengua, su memoria y su linaje popular, y con mueca que quiere ser sonrisa, no duda en pagar el peaje obligatorio del desclasamiento para devenir Tribilín.

Nada hay de simple ni maniqueo en estos procesos de subjetivación y menos en los de sujeción.

Nada hay de improvisado en los mecanismos de control social, ni en la producción de subjetividades domesticadas.

En su artículo para la revista de la Unesco, Jorge Enrique Adoum señalaba con claridad ese tierno embrujo de la mercadotecnia, cuando nos develaba que “Las hadas las prefieren rubias”.

Pluto, Tribilín, Goofy, Pato Donald, Manuel Antonio y hadas múltiples, son también hebras de un complejo entramado clasista, racista y colonizador que opera con eficiencia desde los patéticos performances del neoliberalismo fascista estilo Trump-Milei, pero también y sobre todo, desde los silencios y los invisibles.

OBITUARIO

Guillermo Bernal



1949 – 2025

Con profundo pesar, el Departamento de Psicología de la Universidad de Rio Piedras, Puerto Rico, ha informado del fallecimiento del Dr. Guillermo Bernal, quien dedicó su vida a la psicología con una entrega inquebrantable, sensibilidad humana y visión transformadora. El Dr. Bernal fue un distinguido miembro de dicho centro, profesor del Programa Doctoral en Psicología Clínica.

Según reza en la página de Facebook de la institución en la que laboró por tantos años, el Dr. Bernal fue pionero en la investigación en salud mental, defensor de la adaptación cultural en la psicoterapia y mentor generoso de generaciones de estudiantes e investigadores e investigadoras en Puerto Rico, el Caribe y más allá. Como primer director del Centro Universitario de Servicios Psicológicos (CUSEP) y fundador del Instituto de Investigación Psicológica (IPsi), sus contribuciones académicas, clínicas y comunitarias dejaron una huella profunda en nuestra disciplina. Su trayectoria investigativa fue reconocida con múltiples galardones por asociaciones profesionales dentro y fuera de Puerto Rico.

El Dr. Bernal fue también un ser humano solidario, comprometido con las causas de justicia social y con el bienestar de quienes lo rodeaban. Su legado vive en sus publicaciones, en sus estudiantes, en sus colegas, y en cada proyecto que sembró con amor y rigurosidad.

De origen cubano, familiar directo de una figura insigne del desarrollo de la Psicología en Cuba, Dr. Alfonso Bernal del Riesgo, nunca se apartó de su origen y favoreció los vínculos de psicólogos cubanos con las asociaciones internacionales de Psicología. Estuvo en Cuba en varias ocasiones participando en Congresos de Psicología en nuestro país.

Descanse en paz nuestro estimado colega.

Los autores

Manuel Calviño

manuelc@psico.uh.cu

Licenciado en Psicología. Máster en Marketing y Management. Máster en Comunicación. Doctor en Ciencias Psicológicas. Profesor Emérito de la Universidad de La Habana. Profesor Titular Consultante. Doctor Honoris Causa por la Universidad de Cajamarca y la Universidad de Huánuco, Perú. Comunicador Social. ORCID: 0000-0002-9379-7156

Julio César Casales Fernández

casales@psico.uh.cu

Licenciado en Psicología. Doctor en Ciencias psicológicas. Profesor Titular de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Dirige el Programa de Investigaciones acerca de los Determinantes de la Eficacia Directiva y del Ejercicio del Liderazgo de la Facultad de Psicología; presidente de la Sección de Estudios sobre Liderazgo y Procesos Directivos de la Sociedad Cubana de Psicología.

Claudia Crespo Marhuenda

Ccm179@alu.ua.es

Graduada en Magisterio de Educación Primaria. Universidad de Alicante, España.

Karolyn Echemendia Batista

karolyn0425@gmail.com

Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Santa Clara, Villa Clara, Cuba

Mario Flores Lara

mariofloreslara@hotmail.com

Psicólogo comunitario. Magíster en psicodrama y procesos grupales, Universidad de La Habana, Cuba. Docente, gestor comunitario, facilitador grupal, asesor metodológico. Experiencia laboral realizada en: Chile, Cuba, Bolivia, México, Colombia, Ecuador, Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Argentina.

José Luís González Fernández

gonzalezfdezjl@gmail.com

Profesor Titular Departamento de Educación y Comunicación División de Ciencias Sociales y Humanidades. Licenciatura con especialidad de Médico Cirujano. Maestría en Psicoanálisis por la Universidad Intercontinental Universidad Autónoma Metropolitana, México. Presidente del Círculo psicoanalítico mexicano. Miembro del Comité Organizador Internacional de los Encuentros de Psicoanalistas y psicólogos marxista realizados en Cuba.

Dalia A. Hernandez Castillo

daliahc@ceniai.inf.cu

Licenciada en Psicología. Investigadora Agregada en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas del CITMA, La Habana. ORCID: 0000-0002-4785-2783.

Eniuska Hernández Cedeño:

eniuska@psico.uh.cu

Licenciada en Psicología. Máster en Psicología Clínica. Máster en Género, Educación de la sexualidad y Salud Reproductiva. Doctora en Ciencias Psicológicas. Profesora Titular Facultad de Psicología, Universidad de La Habana. Investigadora Auxiliar. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

Lilian Milagros Martínez González

lily81352@gmail.com

Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Santa Clara, Villa Clara, Cuba

Sonia Martínez Orts

Smo22@alu.ua.es

Graduada en Trabajo Social. Universidad de Alicante, España.

Ignasi Navarro Soria

ignasi.navarro@ua.es

Licenciado en Psicología. Máster en Educación y Tecnologías de la Información y la Comunicación. Especialista en Acogimiento Residencial de Menores. Doctor en Investigación Educativa. Profesor Ayudante Doctor. Facultad de Educación, Universidad de Alicante.

Dianly Pérez Fuentes

d8903447@gmail.com

Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Santa Clara, Villa Clara, Cuba

Gabriela Rodríguez Pons.

gabpons2003@gmail.com

Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Santa Clara, Villa Clara, Cuba. ORCID:0009-0003-9302-7439.

Olivia Rodríguez Reyes

oliviardguez@gmail.com

Licenciada en Psicología. Profesora Instructora. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana. Cuba.

Claudia Esther Samón León

byclau_esther@gmail.com

Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Santa Clara, Villa Clara, Cuba

Armando Sánchez Gutiérrez

saga_40880@yahoo.com

Sistema Mexicano de Investigación en Psicología, Conalep, Padrón de Docentes Investigadores SEG y Padrón de Investigadores Cocytieg. Zihuatanejo, Gro. México ORCID: 0000-0003-0654-6285

Melissa Valladares López

valladaresmelissa230@gmail.com

Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Santa Clara, Villa Clara, Cuba

Edislier Verdecia Gómez.

vedislier@gmail.com

Licenciado en Estudios Socioculturales, Master en Estudios Teológicos. Aspirante a Investigador en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas del CITMA, La Habana. ORCID: 0009-0007-3677-0188.

Lisandra Yumar

Comunicaciones a través de: **casales@psico.uh.cu**

Facultad de Psicología, Universidad de la Habana

Bárbara Zas Ros.

bzrpsico@gmail.com

Licenciada en Psicología, Master en Psicología Clínica, Especialista en Psicología de la Salud. Doctora en Ciencias Psicológicas. Investigadora Titular en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas del CITMA, La Habana. ORCID: 0000-0002-0714-0386.



Alternativas Cubanas en Psicología es una publicación cuatrimestral de la Red cubana de Alternativas Cubanas en Psicología, que se propone mostrar el hacer y el pensar de los psicólogos y psicólogas cubanos en toda su diversidad y riqueza, en las diferentes regiones del mundo en las que crece y toma perfiles particulares sin renunciar a su identidad. Profesionales comprometidos con el desarrollo de una Psicología “con todos y para el bien de todos”.

Se trata de una revista científica y profesional, que incluye diferentes secciones dirigidas a los profesionales de la psicología, de las disciplinas afines y a todos aquellos interesados en la psicología.

La revista tiene un Consejo Editorial y un Comité Editorial. Para la publicación de la revista, se trabaja también con un comité de evaluadores externos, designado específicamente por el Consejo Editorial y Comité Consultor, para la elaboración de cada número. Estos tres grupos velan por la calidad formal y de contenido de la revista. Garantizan que solo se publiquen trabajos arbitrados por profesionales de alto nivel y de probada capacidad para el ejercicio de la valoración de calidad.

Alternativas cubanas en Psicología se publica en versión digital, en formato pdf con el ánimo de que sea fácilmente distribuida. Su uso con fines profesionales, científicos, académicos, está permitido. Está asociada al dominio <http://www.acupsi.org>. Se pueden establecer links desde otros dominios, hospedarla en redes o páginas sin fines de lucro.

La revista se hace gracias a la acción mancomunada y desinteresada de los psicólogos y psicólogas cubanos que contribuyen de diferentes modos a su publicación. Así mismo cuenta con el apoyo y el auspicio de instituciones profesionales y científicas de psicología de nuestro continente.

Siendo que el trabajo de los psicólogos y psicólogas cubanos se integra y apoya en el trabajo de muchos profesionales y académicos de la psicología de toda la América Latina, la revista publica también trabajos de profesionales de otros países que evidencien una comunidad con el hacer y pensar de los cubanos.

Normas Editoriales

Los interesados en presentar artículos para su publicación deben enviar sus propuestas al Coordinador Editorial a alguna de las siguientes direcciones: manolo.calvino@gmail.com; manuelc@psico.uh.cu Los artículos deberán enviarse por correo electrónico como archivo adjunto en Word de versión reciente.

En la primera hoja deberá incluirse: Título (Mayúscula, Arial 16; longitud máxima de 15 palabras); Autor(es), centrado; primero nombre(s) y después apellido(s); Dirección electrónica del o los autores en pie de página. Entidad o Institución a la cual pertenece/n, centrado; Ciudad y País de residencia. Deberá integrarse al inicio un resumen no mayor de 200 palabras, palabras clave, con versiones en español e inglés. Asimismo, deben consignar título, y de 3 a 5 palabras clave en los dos idiomas.

En coherencia con la diversidad expresiva de los diferentes modos de hacer y pensar la psicología, La revista aceptará formas narrativas diversas, siempre y cuando sean formalmente adecuadas y rigurosas.

Solo se publicarán trabajos en español y en portugués.

Los trabajos deberán tener un máximo de 20 hojas, incluyendo tablas, figuras y bibliografía, en letra Arial de 12 puntos, a espacio y medio. Formato Carta (21,59 x 27,94), con márgenes de 2 cm por los cuatro bordes (superior, inferior, izquierda, derecha). Todas las páginas estarán numeradas incluyendo bibliografía, ilustraciones, gráficas, tablas y anexos.

Para la normalización de las citas en el texto y notas al pie de página consultar el Manual de Normalización de Trabajos Científicos en el sitio de la BVS ULAPSI

(<http://newpsi.bvs-psi.org.br/ulapsi/ManualCitacoesTextoNotasPagina.pdf>)

Para la normalización de las referencias consultar el Manual en el sitio de la BVS ULAPSI (<http://newpsi.bvs-psi.org.br/ulapsi/ManualReferencias.pdf>)

Cada artículo recibido será enviado a dos consultores integrantes del Comité de Evaluación Externo, expertos en la temática y de países distintos al del/los autor/es del artículo propuesto, a quienes se les solicitará leer los trabajos validándolos respecto a su cumplimiento de las normas editoriales y mostrando su relevancia en torno a la pertinencia en el cumplimiento de los objetivos de la revista. En caso de disparidad de decisiones entre los evaluadores, se recurrirá a un tercer árbitro.

Los miembros del Comité de Evaluación Externo que revisen los trabajos podrán solicitar a su/s autor/es la aclaración o corrección parcial de estos.

Si el artículo no resulta aprobado los evaluadores expresarán sus observaciones a los autores, las cuales las harán llegar de manera confidencial y personal.

Deben enviarse preferentemente artículos inéditos. Cuando se solicita la publicación en la revista de un artículo ya publicado en otro medio, los autores deberán hacer saber esto al conocimiento del Comité Editorial, y testimoniar el acuerdo de la editora que ya lo publicó. El Comité Editorial analizará y resolverá si es o no conveniente la publicación de dicho material.

La presentación del trabajo no implica su publicación. El material presentado no será devuelto a su/s autor/es en caso de no publicación.

Las opiniones vertidas en los artículos no serán responsabilidad de la revista, ni de los miembros del Comité Editorial o el Comité Consultor, ni de las instituciones involucradas en su publicación, sino exclusivamente del/los autor/es.



ALTERNATIVAS
CUBANAS
en psicología